Sin corregir!

Primera copia del LIBRO Autobiografico de Magda Portal hasta la página #92

Su titulo genérico será TRAZOS CORTADOS

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Copyright © Biblioteca Latinoamericana Neue Lee Bosch

(1)

P R O E M I O

Escribir su propia biografía podría parecer fácil. Pero no lo es. Hay una cierta reticencia o quizá pudor de no saber decir bien lo que uno ha sido, o — dejar de decir aquello que dentro de su fuero interno sí resultó vital para definir una estapa p un momento tal vez cuya trascendencia no se debe eludir y sin embargo se elude. Por todo ello tengo la firme creencia de que las Autobiografías nunca son sinceras o lo son a medias. Tampoco las Memorias, aunque éstas reflejen mejor las emociones, las angustias o las alegrías vividas, que dificilmente pueden repetirse cuando el tiempo ha transcurrido. Por lo general todos los que escriben sus memorias las engrandecen, las exaltan o las magnifican. Por excepción reseñan algun episodio negativo que les disminuya en el concepto del lector acusioso y que de este modo afirme su honestidad en el relato. Porque la autobiografía si fuese absolutamente sincera, expondría al autor a exhibir su verdad desnuda, sin las inhibiciones que son ignatas en el ser humano. Podría citar el caso de las Memorias de Pablo Neruda, "Confieso que he vivido..." que dentro de sus posibles ——./.

———

Trazos Cortados.

... abstenciones, relata episodios de su intensa vida, sin ningun pudor convencional y pese a ser memorias escritas a distancia de muchos años de ocurridas, reflejan su poderosa retentiva sensorial, tal vez ayudada por algunos apuntes que fijaron para el tiempo tal hecho o acontecimiento que marcó su huella imborrable.

Nadie, pues, se auto acusa, deliberadamente, a base de sus recuerdos. Nadie quiere descubrir el lado oscuro de su vida, con sus lacras y sus renunciaciones, sus cobardías y sus derrotas. Las "Memorias" intentan, pues, mejorar su imagen, la imagen del biografiado a posteriori.

Tal vez los "Diarios" contengan mayor verdad porque han sido escritos bajo el impacto del momento. Así, por ejemplo, "Peregrinaciones de una Paria" de Flora Tristán, que sí llevó un diario durante toda una etapa de su vida, y cuando realizó su viaje al Perú en pos de la recuperación de la herencia de su padre.

Hay narcisismo o masoquismo en los que hacen el relato desnudo de sus vidas. I cuánto dolor o placer volverán a experimentar al revivir aquello que tenían oculto; pero a la espera de descubrirlo en el momento preciso.

Las memorias son el revés del diario; se escriben mirando hacia atrás, cuando la pátina del tiempo ha impreso su señal o disminuído la fuerza o la verdad del acontecimiento descrito.

Salvo la propia experiencia de su sentido de la vida - o de la muerte - lo demás es una

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

...mezcla de ~~d~~ miedo o de verguenza o de complejo de culpa. Se ~~Se~~ dice más bien lo que se hubiera querido ser, no lo que en realidad se fué o se es. Se escribe la novela de sí mismo con la seguridad de su propia impunidad, como si se estuviera representando una comedia. I se recargan los episodios o los acontecereres que más impactaron en la sensibilidad del memorista. Por eso valen como expresión plena de verdad - su verdad- las "Antimemorias" de André Malraux.

Es ~~difícil~~ dificil captar - y revelar- la vida retrospectivamente, si no es para inventarla de nuevo. Su transcurrir se nos escapa como el agua entre los dedos.

En las memorias, más que la verdad se impone la fantasía. Los sueños que soñamos dormidos ~~[illegible]~~ o despiertos y nos dejamos llevar por corrientes de inexistencias recreadas.

El recuerdo es muchas veces como restos informes o cadáveres que se llevan sobre los hombros y de los que uno quisiera deshacerse.

Muchas veces he descubierto que hay grandes lagunas en mis recuerdos de juventud que no me es posible revivir, que apenas configuran nebulosas o fantasmas o sueños o simplemente se borraron de mi memoria, como una defensa de la naturaleza ansiosa de liberarse del dolor de su presencia . Así el nacimiento de mi hermana menor, seis meses después de la muerte de su padre, cuando quedamos de nuevo sumidos en la orfandad, tal como sucedió años atrás a la muerte de mi padre. Quizá fueron los mismos recuerdos dolorosos que se ocultan ellos mismos, huyendo de la luz y que conforman el transfondo de la vida. Olvidos que fabrica el subconciente como una forma de equilibrar la conciencia.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Hecha esta salvedad y siendo así que jamás hice un diario, los apuntes que he escrito sobre algunos acontecimiemtos de mi vida, es posible que sí contengan elementos veraces de los tiempos vividos, aunque les falten los contornos de la emoción, o el sufrimientos, el entusiasmo o la pasión que pude experimentar en los momentos más decisivos de mi vida, en lucha contra el medio social del que me tocó ser protagonista o espectadora y entre cuyos vericuetos fui dejando girones de mi propia vida.

Lo único que tal vez trastrocó mi desarticulado sino vital fué la Poesía. A la poesía le debo no haberme endurecido con la política y sus luchas frontales y absorbentes.

Remanso de aguas quietas, a veces, la poesía es una parte de mi existencia en cuyo espejo suelo mirar mi imagen.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Proemio 6 (5) Magda Portal

Trazos Cortados-

Viajando de norte a sur y de este a oeste del territorio nacional, en las más precarias condiciones por caminos incómodos, sin apoyo financiero, mis giras a provincias en union de dos o tres compañeros obreros por lo general, estaban siempre signadas por la espectativa y la sorpresa. Había que abrir brecha rompiendo prejuicios discriminatorios ya que mi presencia despertaba curiosidad y cierta forma de garantía por el hecho de ser una mujer a la que no podía ser mal tratada o pasar inadvertida. Todo lo contrario, la novedad deri- por primera vez vaban en un público nutrido que escuchaba un mensaje de esperanza en la larga noche de su orfandad y su miseria.

De esta manera mi vida privada no lo fué nunca en lo que ella comprende el disfrute de un hogar y una familia, pues ni yo ni mi familia dejamos de sufrir las consecuencias de mi posición política tildada de revolucionaria, por la que soportamos asaltos a mi casa con registros domiciliarios y requisa de enseres - libros, dinero, objetos, etc.- considerados "cuerpo de delito" y prisiones indiscriminatorias, pues la policía politica apresaba a todos mis familiares, incluyendo a mi propia madre. Cabe anotar que los líderes apristas conseguían esconderse en casas particulares o Embajadas amigas, lo que siempre rehuí aunque estuviese a mi alcance. En las épocas de mayores persecuciones, por ejemplo, Haya de la Torre estuvo en prisión en la Penitenciaria de Lima desde el 15 de mayo de 1932 hasta el mes de abril de 1933. La segunda vez fué su obligado asilo en la Embajada de Colombia, después del malogrado movimiento revolucionario del 3 de Octubre de 1948.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

RAICES —

CAPITULO UNO

Hay una montaña de recuerdos que abruman mis años. No hay forma de decirlo todo. Siempre gusté de la síntesis y así quisiera refundir el total de mi vida en unas cuantas páginas que pudieran expresar lo que tenga un valor conceptual definitivo, digno de ser historia. Porque soy parte de la Historia de mi patria a la que dí los años de mi juventud y de mi madurez, tal vez sin proponérmelo, pero con el impulso intransferible de elevar el nivel social de mis compatriotas, de los menos favorecidos por la fortuna, de los desamparados, de los que sufren hambre y sed de justicia.

Siendo ésta mi profesión de fé, toda mi poesía esta impregnada de sentimientos de solidaridad y de protesta, bajo el río profundo del dolor que fué mi más cercano compañero.

Todos saben que de poeta derivé en luchadora social, sin abandanar la poesía. Por ello merecí las palabras augurales de José Carlos Mariátegui en sus "SIETE ENSAYOS...."

Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Fundación Educacional Nueva Generación

Como referencia debo aclarar que mi padre no fué de ascendencia española. Sus antepasados son de origen francés, obligados a huir a Inglaterra por las persecuciones religiosas de la época. Por el lado materno, mis antesores sí eran de origen español.

Nunca tuvimos fortuna en lo que significa esta palara. Pero mientras vivió mi padre siempre habitamos en casa"propia", pues mi padre poseía algunos bienes de fortuna que nos permitían vivir sin mayores dificultades económicas , como cualquier familia de la clase media.

Nací en el Barranco, distrito de Lima, y fuí la segunda del matrimonio de mis padres que llegaron a tener 4 hijos, tres mujeres y 1 varón.

De Barranco tengo apenas recuerdos y el primero de todos la visión fulgurante del mar, cuando apenas había alcanzado los dos años de vida. A los 3 años nos nos cambiamos a una casa situada en las afueras del Callao, primer puerto del Perú, cercana a Bellavista, otro distrito del puerto,en la última cuadra de la calle Colón. Allí murió mi padre cuando yo acababa de cumplir los 5 años.

La casa era muy grande. Alguna vez había sido Colegio de Seminaristas. Después albergó a las tropas chilenas de ocupación en la guerra con Chile. Mi padre la adquirió muchos años después, con sus leyendas y sus fantasmas, que solían pasearse pasadas las 12 de la noche. Por cierto que a esas horas todos estábamos dormidos. A mi padre sin duda le animó a comprarla por la vastedad del predio, sus patios y la huerta además de las muchas habitaciones que poseía. Sin duda se hizo la idea de tener una abundante familia. No fué

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

así. Apenas alcanzó a nacer mi última hermana. La muerte de mi padre nos sumió en la orfandad. Y marcó sus huellas indelebles en mi vida. Entondes fué el traspatio de la casa y la huerta mi refugio y mi recreo, hasta que perdimos la casa por deudas impagables.

Mis recuerdos del Barranco son difusos. Sólo puedo decir que mi padre tenía preferencias por mí y me permitía entrar a su escritorio, lo que no conseguía ni mi hermana mayor ni el que me seguía. Yo usaba una treta para que me abriera la puerta. Le llamaba una y otra vez:" papacita, yo soy Julita..." este nombre el que que él habia escogido para mí a mi nacimiento contra la opinión de mi madre y de mi abuela materna. I como yo lo sahía, mi padre abría la puerta y me sentaba sobre su escritorio y me dejaba jugar, sin importarle que le interrumpiera.

A los 3 años ya sabíamos leer mi hermana que era mayor y yo, pues mi madre nos había enseñado en la casa y luego acudíamos a una escuelita de unas señoritas cuyo nombre ignoro. Allí me hacía recitir poemas infantiles sobre santos y animales. Es posible que desde allí venga mi afición poética.

Es a esta misma edad que nos mudamos al Callao, donde mi padre poseía algunas propiedades, algunas en construcción que él vigilaba en persona.

En mi infantil observación, descubrí que a mi padre le gustaba los cambios de casa, afición que heredaríamos y que era también de mi madre pues siempre estaba pensando cambiar de casa. Veces hubo en las épocas de persecución que aterrada por la policía política se mudaba

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

cada vez con mayor frecuencia, creyendo despistarlos. Pero no; ellos siempre descubrían sus rastros, que no los míos, pues yo ya estaba lejos.

Un día de esos mi padre regresó de la construcción con alta fiebre y dolor al pulmán. Apenas si duró 48 horas, cuando moría sin remedio. Era el "costado sordo", segun la terminología de la época.

Entonces conocí lo que era la muerte. La tarde que lo velaron yo estuve alerta a ver cuando podía acercerme a verlo. I lo conseguí. Sobre el túmulo yacía su cuerpo flaco, extendido cuan grande era y sin un movimiento. Le miré con todas mis fuerzas porque intuía que era la última vez y me alejé corriendo.

LEON O LA LEALTAD

Mi padre nos había traído un cachorro de perro para que nos entretuviera. Era nuestro compañero de juegos y el que nos esperaba a la llegada del colegio. Tambien esperaba el regreso de mi padre moviendo la cola y ladrándole con amor. Leon, que así le pusimos, era nuestro mejor compañero, nos defendía de los muchachos del barrio cuando éstos querían abasar de nuestra edad.

El día que regresó mi padre grave del trabajo, León se ubicó en la alfombra del pié de la cama y no se movió más hasta que lo sacaron a enterrar. Cuando le llamabamos a comer, no se movía. I al llevarle la comida, la cogía en sus dientes y corría a enterrarla en el traspatio, regresando a la carrera a ocupar el lugar alpié de la cama de mi padre.

Cuando sacaron el féretro de la

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

casa, León tomó la delantera del cortejo , mirando de vez en cuando hacia atrás para no perderlo, hasta llegar al Cementerio del Callao, Baquijano, no lejos de la vieja casa. I cuando el ataúd fué colocado en el nicho, León no esperó más y salió corriendo perdiéndose de la comitiva.

Los acompañantes comentaron la actitud del animal, fiel hasta el último momento.

Pero cuando los chicos - éramos 3- sin contar a la menor de pocos meses de nacida - regresamos a la casa después de varios días de ausencia guardando el duelo en alguna casa familiar, nuestro primer cuidado fué buscar a León. Nadie se había dado cuenta de que el perro había desaparecido. No se le había vuelto a ver. He decirlo, nuestro duelo por la muerte de mi padre, era menor que la pena por la ausencia de León. Porque León era algo así como un hermano para nosotros, por su actitud siempre alerta para cuidarnos de todo peligro. Cuántas veces en los días de soledad, cuando mi madre viajaba a Lima a defenderse de los juicios por las deudas de mi padre, y llegaba tarde, León nos acompañaba a esperarla, silencioso pero alerta a cualquier ruido, en aquellos días largos en que solo se oía el lejano rumor del mar.

Pero volviendo a la pérdida de León cuando la muerte de mi padre, los chicos no nos conformamos con su ausencia y nos lanzamos por cuanto rincón abandonado había en la casa. I fuimos dando nuestros pasos hasta la huerta, descuidada, llena de maleza y falta de agua. Entre ramas y yerbas crecidas descubrimos a nuestro perro, con los ojos vidriosos y tieso. No, no estaba muerto, pero no se movía y

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

apenas si pudimos levantarse entre los más grandes y una tía que nos acompañaba. León, con más dolor que nosotros por la muerte de mi padre, intentó suicidarse, dejándose morir de hambre en un rincón de la huerta. Sin embargo, nuestros cuidados vencieron hasta lograr revivirlo. Poco a poco volvió a su ser acompañándonos de nuevo en nuestra vida de huérfanos.

Hubo una segunda vez en que León demostró que éramos como su propia familia, incapaz de olvidarnos, de negarnos su protección y su amor. Las vicissitudes de la vida obligaron a mi madre a dejar la vieja casa del Callao para mudarnos a Lima ocupando una casa muchisimo más pequeña que la que teníamos antes con sus patios y su huerta. Aquí no había lugar para León por estar éste ya bien crecido. Mi madre decidió dejarlo en una casa de gente amiga que sí tenía espacio suficiente. Pero León no lo aceptó. Hubo que ponerle cadenas y sujetarlo en lugar seguro hasta que se acostumbrara. León se enfureció y nosotros debimos conformarnos con dejarlo en manos ajenas. No supimos más de él.

Más o menos dos años después volvimos al puerto del Callao a visitar a unos familiares. Ya nos habíamos despojado de nuestras negras vestiduras. Estábamos cerca a nuestra vieja casa cuando a una distancia de más de dos cuadras vimos perfiliarse una alta ~~figura~~ silueta que se quedaba como estática mirando hacia nuestro grupo. En segundos, el animal se lanzó a correr hacia nosotros lanzando ladridos de felicidad. Cuando estuvo a nuestro lado saltaba de un lado a otro acariciándonos con alocadas expresiones de amor. No pudimos contener el llanto. León nos había reconocido! Despúes supismos que logró desasirse de sus cadenas y huyó a la calle, convirtiéndose en un perro vago. Se volvió bravo y como cuan-

Digitalizado por la Comisión Nacional de Bibliotecas Públicas

quier perror callejero, peleaba con los otros perros disputándoles la comida.

Sentados en una banca acariciando a León, nos pasamos las horas, hasta que mi madre conmovida ella tambien, nos dijo que lo llevaríamos a la casa de Lima. Le haríamos un lugar como fuese. León no nos dejó un solo momento, seguro de que nos había vuelto a encontrar.

Nos encaminamos al paradero del tranvía eléctrico y subimos llamando a León a que nos siguiera, pero él retrocedió temeroso. Nunca había subido a un tranvía. Tuvo miedo. Desde abajo nos llamaba llorando y cuando partió el eléctrico, León corrió detrás ladrando desesperadamente sin lograr alcanzarnos. Nunca más supimos de él.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

PRIMER CONTACTO CON LA ŦINJUSTICIA

Mi madre habia alquilado la casa del Callao a un señor X, el que a su vez la subarrendó a 3 familias. La casa tenía capacidad suficiente para albergar a estas personas sin mayores problemas. Pero el arrendatario dejó de pagar muchos meses de alquiler a mi madre y a ella le urgía ese dinero para sostenernos y abonar la casa en que vivíamos. Pese a aus muchas gestiones, el arrendatario hacía caso omiso , aún sabiendo lo que significaba a mi madre hacer viajes especiales para recabar su dinero. Al fin supo mi madre que se había desocupado uno de los ambientes de la casona y decidió ocuparla. Así regresamos con nuestros escasos enseres, pues la mayor parte habían sido vendidos. Este procedimiento de mi madre no fué avisado al arrendatario en el entendido que la casa nos pertenecía, lo que aprovechó el individuo para urdir una trata cobarde acusándonos de invasión subrepticia.Como era compadre de las otras inquilinas que quedaban, las demándó a ellas y el juez ordenó el deshaucio y la desacupación, incluyéndonos ,pero sin notificar a mi madre. Mientras, ella continuaba sus viajes en el afán de a Lima para seguir bregando entre jueces, escribanos y demás para defender el resto de nuestro patrimonio ya embargado y en vísperas de remate. Una de esas tardes en forma sorpresiva llegaron los alguaciles, policías, el juez y qué se yo, y en tanto las inquilinas acomodaban sus enseres en las carre-

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

ta,nuestros muebles eran echados al medio de la calle... Todo el vecindario sabía que la casa era nuestra propiedad, pero nadie pudo hacer nada contra tamaña infamia. Yo tenía 7 años. El juez, muy ceremonioso, colocó un candado en el pprtón de la entrada y dió por terminada su función y emprendió la retirada con su grupo de funcionarios. Los 4 huérfanos que éramos nos quedamos atontados, sin saber qué podíamos hacer. Alfin no pude contenerme por más tiempo y entre gritos y llantos, tomé una piedra de la calle y rompí el candado aún en presencia de los que nos habían arrojado de nuestra casa. Los individuos no intentaron regresar y al contrario, se alejaron como si no fuese con ellos.

Los chicos de la calle y vecinos nuestros nos ayudaron a volver nuestros muebles a la casa, considerando como una hazaña la jornada de esa tarde. Nunca más el abusivo volvió a presentarse a la casa. Cuando llegó mi madre, pasada ya la tarde, al enterarse del abuso y la maldad del arrendatario, entre lágrimas de impotencia profirió palabras terribles por el sufrimiento que habíamos soportado. Tiempos más tarde supimos un tremendo accidente que nos hizo pensar en una superior justicia. El arrendatario fué muerto trágicamente por el ferrocarril de la Sierra. El juez, sin duda, había olvidado el episodio que marcó con hierro nuestras jóvenes vidas.

La vieja casa del Callao fué rematada y devuelta a su antiguo dueño, pues pesaba sobre ella una hipoteca que no pudo ser cancelada.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

SIEMPRE FUI UNA AUTODIDACTA

Desde pequeña me gustaban los libros. Tenía como distracción ponerme un libro o cualquier papel escrito debajo del brazo y emprender largos paseos por el caminito de piedras del patio interior, contándome cuentos inventados o rehechos de los que había oído. Nadie me imperturbaba y mi madre al verme, se sonreía. Esto sucedía cuando estábamos aún en la casa del Callao, de tantos recuerdos y sólo mientras vivimos en ella. Luego, después de la muerte de mi padre, en las casas alquiladas, los espacios eran muy reducidos.

Fué mi madre nuestra primera maestra, de mis hermanos y mía. Con ella aprendimos a leer a los 3 años de edad, antes de ir a la escuelita de párbulos donde enseñaba una señorita. Allí aprendí a recitar los versos infantiles que nos enseñaba la maestra. Esto era cuando vivíamos en el Barranco, y antes y más tarde en el Callao, donde no sé cuantos colegios o escuelas habré frecuentado y después, cuando debimos trasladarnos a Lima y las muchas veces que cambiábamos de casa por la fuerza de las circunstancias.

El primer Colegio que recuerdo, fué uno que se titulaba "para señoritas decentes" o algo así, y que era auspiciado por damas de la sociedad. Su intención era preparar a niñas de clase media a fin de que se prepararan para actuar en las recientes promociones de empleadas de oficinas, dactilógrafas o secretarias. Allí me dí a estudiar con tal vehemencia que hice dos años en uno, lo que me ganó una enfermedad. Ya había empezado a escribir versos y fueron ....

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

muchas las veces que mis cuadernos fueron requisados por la Directora, los mismos que no volvían más a mis manos. Andaba yo por los 12 años.

De los pocos recuerdos de mi padre conservo dos que mi madre solía referir. Mi padre era parco en palabras/ y poco comunicativo; pero sin duda amaba a sus hijos y tal vez pensaba realizarse en ellos, ya que él sentía no haber podido llegar a donde alguna vez soñara. Alguna vez en sus años mozos, mi padre se había aventurado por las zonas de la selva, arriesgando más de una aventura, de las que más tarde y ya casado, solía referir a mi madre. Así contaba que un día en plena jungla, amazónica acertó a sentarse en un grueso tronco caído/ donde se dedicó a pelar una fruta. De pronto sintió que el tronco se movía, y cual no sería su susto que dió un salto y se alejó sin pensarlo dos veces a todo correr. Había estado sentado sobre una de esas grandes culebras de río que en la época de sueño y digestión/ que dura seis meses, se acomodan en la tierra y aparentan troncos de árboles. De la experiencia tenía la cicatriz que le produjera la cuchilla en la palma de la mano cuando pelaba la fruta.

Contaba mi padre que una vez mi padre/ me había levantado la cara con una de sus manos y me miró un momento para decirle:" esta criatura será algo en la vida. Yo ya no la veré, pero tú sí la gozarás." Yo no había cumplido los 5 años. I otra vez atendiendo a mis reiteradas preguntas o respuestas rápidas, riéndose le dijo: " tenemos que hacerla estudiar para abogada...." De esta última frase sí tengo el recuerdo, más no de la otra. Es posible que a esa edad intentara yo hacer valer mis infantiles argumentos, lo que le producía cierto orgullo

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana de Lee Lee Benson

g satisfacción. Eran los inicios de mi sentimiento de defensa ante lo que consideraba ya injusto de parte de los mayores. ¡ Cuántas veces más tendría que hacer valer mis reacciones de rechazo ante los zarpazos de la injusticia! Como cuando nos desalojaron de nuestra propia casa lanzándonos a la calle.

Mi madre había vuelto a casarse y y formado una nueva familia. Son dispersos mis recuerdos y casi si se difuminan enla bruma del tiempo. Acontecimientos de distinta clase, nacimientos de los nuevos hijos, enfermedades, cambios, muchos cambios de casa.

Mi mayor deseo era aprender cuanto estuviera a mi alcance a fin de poder trabajar y valerme por mí misma. No era entonces fácil, eran pocas las mujeres que trabajaban. Yo tenía noticias de una médica a la que le había sido muy dificil llegar a graduarse por los muchos obstáculos que se le había presentado, la ninguna facilidad en los estudios, incluyendo las burlas y hasta groserías de parte de los compañeros. Pero ella logró culminar sus estudios y ejercer la profesión. No aspiraba yo a tanto pero sí a valerme por mí misma y sentirme en cierto modo, independiente. Estoy segura que así como la doctora de mi referencia muchas muchachas aspiraban a lo mismo, especialmente aquellas que se encontraban como yo sin mayores medios de fortuna.

Cuando terminé mis flamantes estudios de Media-Comercial, en el Colegio aquel "para señoritas" a que hago mención, sentí haber ascendido a un nuevo nivel de mi vida. No fué tan simple conseguir empleos, pero fuí lográndolo, y esforzándome por descubrir ese nuevo aspecto de la vida, con sus disgustos y sus satisfacciones por aquello de saberse útil.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Quiero ajustar el tiempo a mis recuerdos, pero a veces no lo logro.Es como si se atropellasen y pienso que todo el transcurso de mi vida estuviese unido por un cordón invisible y cuando quiebro su unidad, distorsiono los hechos.

MI CONTACTO CON LA UNIVERSIDAD

La Universidad de San Marcos ejercía sobre mí una especie de fascinación. Como vivíamos a sus alrededores, solía pasar delante de sus enormes puertas y recrearme mirando desde afuera los patios y los jardines interiores. Era al regreso de la oficina donde trabajaba. Una vez no sé bien cuándo, me atreví a trasponer sus dinteles y descubrí un aula donde se dictaba una clase, creo que de filosofía. Me senté en uno de los últimos asientos. Nadie me llamó la atención y pude estarme quieta por varios largos minutos. Así fué cómo asistí a varias clases de diversas materias, sin haber sido nunca alumna universitaria. Me hice de amigos, casi todos provincianos, y frecuenté la Universidad vinculándome a grupos en su mayoría hombres, con los que me sentía a gusto,y sin ningun compromiso formal. Las clases que escuché me dieron nociones de los temas universitarios por lo que procuré estudiar, leer, escuchar. Aprendí cómo se hacen algunso profesionales, estudiando sólo los últimos meses del año y mediante influencias lograban el deseado título.

Así debió,ser mi ingreso a las inquietudes juveniles que luego influirían en la formación de mi personalidad y en mi futura vocación intelectual y social.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

No estoy segura de cuándo empecé a escribir. Debe haber sido desde muy joven porque recuerdo las veces que la Directora del Colegio me requisaba los cuadernos porque se había enterado de que en ellos escondía mis versos. Debe haber sido en esos primeros años de adolecencia y antes de mi encuentro con la Universidad. Pero sé que escribía, guardaba y al poco tiempo destruía lo escrito porque no me llegaba a gustar lo escrito. Escribía versos, cuentos, que sé yo y hasta una especie de novela muy sentimental e ingenua, cuyas páginas fueron felizmente destruidas. Mi madre era una de las que se daba cuenta de mis intentos de escritora y la que descubría cuando por lo que rompía los originales periódicamente, me regañaba severamante. I es que mi ya alerta sentido crítico me hacía ver que aún no daba en la tecla de la inspiración y me sentía muy incómoda de q' alguien me leyera y se burlara de mí. Además, sospechaba que mis familiares leían mis escritos en mi ausencia y me miraban con sonrisas de burla. Siempre me sentí perseguida y sin una real privacidad.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

2º

En 1918 murió el esposo de mi madre, y el mediano bienestar que disfrutaba mi familia volvió a oscurecerse, sumiéndonos de nuevo en la más dura incertidumbre. En esos tiempos no había ninguna seguridad social para los que trabajaban para una empresa. Mi padrastro era administrador de una empresa importante, pero al morir no le quedaba a su familia ningun beneficio a percibir. Recuerdo que después del sepelio, a mi madre no le quedó cómo sostener los gastos de la casa. Fueron tiempos de prueba y de duros sacrificios, en los que ni los precarios ingresos de mi hermana y los míos podían alcanzar para cubrir nuestras necesidades.

Al morir mi padrastro dejó a mi madre con 3 meses de embarazo. Ella no entendía de abortos y en su crisis de sufrimiento defendió a su vástago de cualquier pérdida. 6 meses después nacía una niña.

Es la época en que mi memoria falla. Mi mente atraviesa por una etapa de omnubilación o vacío y por mucho que me esfuerzo no logro aprehender detalles del tiempo del nacimiento de mi hermana menor. Tal vez sea una especie de defensa por el nuevo atropello de la mala suerte que volvía a ensañarse con nosotros y que había que afrontar de cualquier modo. Las familias de la clase media venidas a menos mantenían una especie de pudor para no exhibir sus penurias, soportándolas en la esperanza de que algun viento milagroso soplara para enmendar los momentos de extrema pobreza.

Entremezclo en mis recuerdos algunos enamoramientos. Era la época de mi primera juventud y sin magnificarlos, respondía a los devaneos que se me presentaban, tal vez como una forma de evadir los golpes de la vida.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Tengo en el recuerdo las muchas veces que nos mudábamos de casa. Mi madre, sin duda, no llegaba a sentirse cómoda en ninguna parte o respondía a la preocupación de estar más cerca de los colegios de mis hermanos. O quizá a una necesidad de cambio, como si de esa manera pudiera burlar al destino.

(En los tiempos de la persecución, cuando los agentes policiales invadían nuestra casa frecuentemente, mi madre se mudaba hasta a los 15 días de haber tomado otra casa... pero la policía, naturalmente, descubría enseguida el nuevo domicilio. Era la de nunca acabar.)

Mi madre era muy rubia, de ojos muy azules, a la que le gustaba mucho leer, las lecturas de su época, novelas románticas que le hacían humedecer los ojos, pero en las que yo nunca puse los míos. La vecindad le decía "Madama", cuando hablaba de ella. Por respeto, pero a ella no le gustaba, prefería que le dijeran "señora".

De ella aprendí muchas cosas, su llanto silencioso, su fortaleza, su orgullo.No era de mucho hablar, prefería dejar hablar. Sé que la hice sufrir mucho, pero no se quejó nunca. En mis largas ausencias siempre esperaba mi regreso. Esperaba. Mientras se consumían sus años.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

MI GENERACION 1920-1930

Mi amistad con los estudiantes y con los intelectuales de mi época se acrecienta en estos años. Frecuento a los poetas César Vallejo, Alcides Spelucin, Alfonso de Silva, el músico, el puneño Alexis Sandoval, Junio Castilla, el escritor Edilberto Zulueta, Antenor Orrego, Meneses, en fin algunos más cuyos nombres se me escapan. Formábamos un grupo homogéneo, entre los que se juntaban muchas veces los hermanos More, Gonzalo y Ernesto, no Federico que era mucho mayor. Yo era la única mujer sin proponérmelo pero así era, tal vez por cierta timidez o apocamiento si prefieren o porque las mujeres se inhiben. Muchas veces después me han hecho la pregunta de por qué no hay mujeres que destacaran en mi generación. Sin duda las hubo o no las hubo por lo que digo antes, pero lo cierto es que en mi generación no hubieron mujeres que se hicieran notar en la escritura o en otros menesteras artísticos. Es posible que fuera, asimismo, por el "machismo" que entonces sin advertirlo mucho, siempre ha existido. Tal vez nadie lo había descubierto, ni yo misma, por lo mismo que mi presencia no resultaba extraña en el grupo al que yo pertenecía.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

TRAZOS CORTADOS (23) Magda Portal
CAP.TRES, p.18

De esa época eran tambien los hermanos Goyzueta, fotógrafos de nombradía los más solicitados de entonces en cuyo taller nos reuníamos con el novel pintor José Sabogal - que me hizo un retrato al óleo - Carlos Quizpez Asín, Emilio Goyburo, y más adelante, María Wiese, que años después sería la esposa de Sabogal y una buena escritora - Diego Goyzueta, el mayor, era muy solicitado por sus fotagrafías artísticas. Diego,no sé si por pose o porque así creía que era, no decía nunca "juventud" cuando se hablaba del tema, sino "joventud"/ quizá porque derivaba de joven) Pero en su taller disfrutábamos de una cordial acogida y a veces de algunas copas de licor, aunque faltasen las copas y fueran sustituidas por cualquier elemento donde cupiera el líquido a beber. Tambien Diego me hizo un hermoso retrato fotográfico.

En el taller de los Goyzueta también nos reuníamos y casi la mayoría era de hombres y yo no lo notaba, porque siempre era así.

En los grupos citados, no todos pertenecían a los mismos. Pero yo sí concurría a estas reuniones, disfrutando de su compañía. Recuerdo de los primeros que he citado varios de ellos se drogaban. Eter, cocaína, opio. Nunca participé en estas sesiones pero muchas veces los acompañé a adquirir las drogas en las boticas de los alrededores de Lima. Una vez alguno de ellos, no sé cual, hablando de los sueños que produce el fumar opio me invitó con los adictos a un fumadero del barrio chino de Lima. La curiosidad me hizo acudir, pero cuando estaba justamente en la puerta del callejón donde se encontraba el departamento, al no ver asomar a ninguno de mis amigos, retrocedí y me alejé cautelosamente. Noches después les confesé mi cobardía.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Ninguno de ellos me reprochó. I es que posiblemente tuve miedo de caer en el vicio al que no me sentía nunca inclinada, pero cuando se es joven se cometen muchos errores sólo por curiosidad o por no sentirse menos. Luego, cuando he querido hacerme fumadora de simples cigarrillos, nunca he podido acostumbrarme lo que me demuestra que no soy proclive a ningún vicio, sin que ésto lo exhiba como una virtud. Alguna vez intenté probar la anfetamina para despejarme cuando el trabajo en las actividades políticas me obligaban a dominar el sueño. Lo único que conseguí fué tremendos dolores de cabeza que me hicieron rechazar su uso definitivamente.

MAYO - 1923

Este año marca una etapa crucial en mi vida. Puedo decir que me asomo a la problemática social del Perú. Se produce el enfrentamiento de los nacientes grupos formados por estudiantes universitarios y obreros contra la intentona del dictador Augusto B.Leguía de consagrar la imagen del Corazon de Jesús en el Perú, maniobra amañada por los altos círculos clericales y del Gobierno, para conseguir el nombramiento de un Cardenal, aún no entronizado en el Perú.

El gobierno de Leguía atravieza por una seria crisis económica y como en estos casos, se procura acudir a cualquier aventura que distraiga el malestar de la clase popular,descontenta por la política de abusos que se ejecutan en perjuicio de los más necesitados.

La manifestación pública convocada reúne a millares de gentes de variados grupos sociales, incluyendo a personajes políticos que no concuerdan con el gobierno y repudian la maniobra clerical. Lidera la manifes-

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

tación un hombre joven de quien después sabría el nombre, el mismo que iba en la primera fila, entrelazados sus brazos con los de dos de sus amigos estudiantes.

Me impresiona la escena que observo a distancia. Días despúes a invitación de un amigo estudiante, al futuro lider conocería/en el departamento de una casa de pensión acostado en una cama y con un proceso pulmonar. Durante la manifestación en el segundo día y en victimas, un estudiante y un obrero, muertos por la policía, se produjo un enfrentamiento del entierro de las dos y Haya de la Torre debió escapar de ser apresado huyendo por los cauces del río Rimac, lo que le ocasiona la enfermedad que lo ha postrado en cama. No volví a ver al entonces dirigente estudiantil y presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad de San Marcos. Meses después me informarían que H.de la Torre había sido deportado con rumbo a México.

Continúo vinculada con los grupos estudiantiles de los que parrticipan de las noveles inquietudes de la juventud, alentadas por los movimientos de la Reforma Universitaria, generados en Córdoba, Argentina/ cuyas raíces ya han prendido en muchas Universidades de América, entre ellas las del Perú.

Propiamente, no existen organizaciones políticas que cohesionen algun movimiento de este caracter. Las reuniones se realizan en los patios de San Marcos o en las plazuelas o parques públicos. Las organizaciones obreras no se han vinculado con los estudiantes sino en las jornadas de mayo donde se mezcló la sangre de los dos grupos simbolizando así la unión obrero-estudiatil, base de uno de los futuros postulados del Frente Unico de Trabajadores Manuales e Intelectuales.

23 de mayo 1923

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

TRAZOS CORTADOS

(LA VIDA QUE YO VIVI)

SEGUNDA PARTE

La razón de ser de este título parte del motivo de no estar mis notas precisamente ordenadas, sino todo lo contrario, carentes de ilación y muchas de ellas como si ~~xxx xx~~ retrocedieran en el tiempo procurando llenar ciertos vacíos debidos a la descontinuidad y al apresuramiento con que fueron fijados para el futuro. ~~tiempo~~. Se explica por mis viajes o por los fénómenos de la casualidad al rememorar uno u otro ~~episodios~~ incidente de los que está plagada mi vida. Muchas veces he situado episodios o anécdotas fuera del tiempo de su ocurrencia pero que a mi ver no ham perdido su validez.

En la primera parte de este libro hay mucho más continuidad en los hechos que relato, pero ni aún así contienen innumerables acontecimientos que pudieran esclarecer épocas o sucesos dignos de tenerse en cuenta. En este Segunda Parte y respondiendo al Título, serán relatos si no inconexos, autónomos entre sí y en cierta forma completos en sí mismos.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

(27)

T R A Z O S C O R T A D O S

SEGUNDA PARTE

Antes de ser luchadora social y política fuí poeta. Esa fué mi vocación y deben ser buenas cantidades de papeles escritos que he destruido de mis juveniles producciones. Mi primer libro de poesía fué "Anima Absorta", libro saturado de cierto fatalismo precoz, romántico, influenciado sin duda por mis primeras lecturas, entre ellas, los "Nocturnos" del poeta colombiano, José Asunción Silva. De este libro fueron los poemas que ganaron los Juegos Florales de 1923 de la Universidad Mayor de San Marcos, Fueron, asímismo, los que dieron motivo a José Carlos Mariátegui para incluirme en sus "Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana". "Anima Absorta" nunca fué editado, pero gran parte de sus poemas se publicaron en las revistas literarias que circulaban profusamente en América Latina. Algunos poemas figuran en mi libro antológico "Constancia del Ser". Por la misma época J.C.Mariátegui conoció mi libro "Una Esperanza y el Mar", que editara la Editorial "Minerva" dirigida por José Carlos Mariátegui. Así este segundo libro resultó el primero. A "Anima Absorta" le tocó un fin procesoloso, en las turbulentas aguas de un riachuelo mexicano.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

TRAZOS CORTADOS

SEGUNDA PARTE

Magda Portal

Por los años de 1925 a 26 viajé a La Paz, donde edité mi primer libro de cuentos, en colaboración con el poeta Serafín del Mar, titulado "El Derecho de Matar". Libro que también conociera y criticara J.C.Mariátegui "por no corresponder a mi sensibilidad de mujer". Sus páginas están impregnadas de un naciente inconformismo y que bien podría ubicárcele como protestatario. Pero aún no había surgido esta palabra. El libro estaba teñido de rojo desde su pasta hasta su contenido. Junto con la publicación juvenil de los estudiantes paceños "Bandera Roja", más nuestras vinculaciones con los universitarios de La Paz, conformamos un clima de alarma que dió motivo a que el Presidente de entonces, Hernando Siles, nos devolviera al Perú.

En La Paz también escribí otras producciones poéticas de menor volumen, como "Vidrios de Amor" "El Desfile de las Miradas" que tampoco fueron editados, y que en parte figuran en mi libro antológico nombrado.

En el mismo año de 1926 se editaba en la Argentina un bello libro titulado "Indice de la Nueva Poesía,Americana", Lo prologaban tres poetas: Alberto Hidalgo, peruano; Vicente Huidobro, chileno; y Jorge Luis Borges, argentino. Los prólogos si no incendiarios eran contundentes, capaces de derrumbar viejas catedrales. Fuimos difundidos acuciosamente en todas las latitudes del Continente en la seguridad de encontrar la entusiasta acogida que merecía este esfuerzo de los tres promotores, cuyos nombres brillaban ya con luz propia en el cielo de América.

El contenido del libro era sin duda

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

SEGUNDA PARTE

lo mejor de la hornada de aquellos tiempos, figurando noveles poetas de todas las latitudes de Latinoámerica, avalados por los tres poetas mayores. Los escogidos eran César Vallejo, Pablo Neruda, Cardoza y Aragón, etc.etc. De la tirada especial del libro tenía el Nº 6.siendo la única mujer.

Libro singular, fijó para el tiempo a una generación que aumentó el prestigio y la combatibidad de quienes constituyeron pioneros de una nueva juventud responsable y dotada de virtuales arrestos para enfrentar cambios estructurales, capaces de abrir rutas inéditas, tanto en la cultura como en la misma sociedad.

Entre 1926 y 27 ya en Lima y como un medio de comunicación, un grupo de poetas editamos la revista de los cuatro nombres y cuatro colores y de una sola hoja donde se publicaban las creaciones de los poetas de distintos países de América y algunos extranjeros a los que había llegado este nuevo estilo. Su aparición constituyó rareza por la agilidad de su presentación y por su originalidad. Así se editaron "TRAMPOLIN", "HANGAR" RASCACIELOS" Y "TIMONEL",numerados del 1 al 4 y con disntintos directores. Su posición: iconoclasta, audaz y rebelde. Las 4 r evistas contenían no sólo poesía, sino crítica, epigramas, mensajes cifrados, calidad y humor. Doblada en 4.x

Su existencia, aunque corta,puede decirse que dejó una ancha huella, pues ha sido reproducida por varios países - Universidades,especialmente- por su calidad y su originalidad. Ha sido impresa en edición facsimilar últimamente. por una revista local.(1)

(1) "HUESO HUMERO"Nº 7-1980.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Las contigencias de la política peruana de los años 1927 que nos obligaron al ostracismo, interrumpieron una actividad de evidente repercusión en el ámbito nacional e internacional. Fué cuando las fuerzas del desorden del Perú inventaron un "Complot Comunista" mediante el cual atropellaron al Amauta José Carlos Mariátegui y desterraron a una veintena de sus amigos, entre ellos nosotros.

Las peripecias de la deportación, el viaje fuera del Perú con 24 horas de plazo, más la sorpresiva acusación de "peligrosidad" para el gobierno de la Isla de Cuba a donde íbamos deportados, alteró luego nuestra estadía en La Habana donde ya había cundido la noticia de "otro" complot comunista, pocos días antes de nuestra llegada, alteró nuestro sistema de vida, enfrentándonos a situaciones de precaria estabilidad. Éramos entre 8 a 10 en mi grupo, con los agregados de los compañeros ya apresados en La Habana, y mi pequeña hija. Yo era la única mujer en el grupo; la otra fué deportada uruguaya, la poetisa Blanca Luz Brum, vuida del poeta peruano Juan Parra del Riego, pero ella fué deportada a Buenos Aires.

Después del proceso en La Habana que duró más de 40 días, fuimos expulsados de Juba. Un pequeño grupo viajó a Europa, el otro conmigo, nos dirigimos a México. México nos brindó su generosa acogida sin condición alguna. En ese país de Emiliano Zapata y Pancho Villa nos dió nuevas experiencias por los rezagos de su revolución aún supérstites. No olvidaré una marcha popular de campesinos que tuvo lugar en alguna efemérides. Vestidos con un pantalon blanquisimo y su casaca cruzados con el fusil 30-30,

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

cruzados en el pecho y un aspecto de dignidad nunca antes visto, la marcha aparecía tal cual un pueblo victorioso al que jamás nunca se podía volver a sojuzgar.

Sin embargo ya habían sido asesinados los dos grandes líderes del movimiento revolucionario agrarista: Emiliano Zapata y Pancho Villa.

Mientras tanto nos fuimos ubicando en el medio intelectual de la Capital mexicana, tratando de adecuarnos a sus costumbres, a sus hábitos y a su forma de vida, en muchos aspectos parecidos a los nuestros.

Una de mis preocupaciones fué estudiar el proceso de los aspectos de la revolución mexicana y sus repercuciones. Asimismo, la ancestral influencia del clericalismo. De ambos fenómenos obtuve información suficiente como para premunirme de material y organizar una gira por las Antillas.(2)

En México escribí un ensayo titulado "El nuevo poema y su orientación hacia una estética económica", 1928, estudio en forma sistemática de la poesía moderna y su ya demostrado compromiso con las ideas recién amanecidas, poesía social que imbolucra las luchas reinvindicacionistas del trabajador constructor del futuro. En este ensayo se señalan a los nuevos poetas latinoamericanos que emplean un léxico diferente ajeno a los elitismos individualistas y difíciles como para auyentarse de la comprensión de la masa que cada vez más anhela ascender a la cultura como alimento reparadar luego de las arduas tareas.

(2) De esta experiencia fueron mis 4 conferencias que (se llamaron) 3 de ellas "América Latina frente al imperialismo" y la otra "Defensa de la Revolucion México", dictadas en mi gira por las Antillas y Colombia en 1929- Editadas más adelante en Lima.

Colección de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

GIRAS PROSELITISTAS

Después de mis giras por las Antillas en pro de la difusión de las ideas antimperialistas y antioligárquicas, y al inicio de la fundación del Partido Aprista Peruano - 1930- inicié mis giras proselitistas por el Perú. Nunca ningún candidato a la presidencia de la República o a las representaciones al Congreso habían visitado los departementos ni las provincias que pretendían representar. Muchos de ellos ni siquiera conocían la región y sus elecciones se ejecutaban en la Capital a base los grupos políticos que señalaban y repartían las jurisdicciones por las que tenían que fungir como representantes. Hubo tiempos en que cualquier Diputado o Senador solicitaba un puente en una provincia donde no había un río...

No había llegado aún V. R.Haya de la Torre cuando yo comencé a salir por las provincias del Perú - 193[illegible] - llevándoles el mensaje de un Partido popular, de factura nueva, con una doctrina social al servicio de las grandes mayorías nacionales, del campesinado, en fin,de la prometida transformación del país que aún se mantenía sujeto a los viejos esquemas de gobierno mediante los cuales las

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

familias pudientes de antigua prosapia se repartían las representaciones y todo el poder del Estado, usufructuando el producto de las riquezas sin acordarse más de las necesidades de las clases populares. Esto era así desde la Independencia del Perú y cuando militares y civiles se repartían el Gobierno como parte del botín conquistado a la derrota de los españoles.

Mi deseo al emprender esta nueva actividad en el Perú tuvo la misma inspiración que la que acababa de realizar en las Antillas y el Caribe. Despertar la conciencian del pueblo y de las clases populares en general, hacia el reconocimiento de sus derechos secularmente atropellados o desconocidos por los que usufrutaban del poder. Además, por mi convicción de que la presencia de los líderes o promotores de las nuevas ideas era de suma importancia para el pueblo que por primera vez conocían a sus benefactores o a quienes pretendían incoporarlos a la actividad política para defender sus derechos.

Mis giras las hice en compañía ce dos compañeros un obrero y un profesional, que me ayudaban en las tareas de congregar alpueblo disperso y desconcertado por la novedad de nuestra presencia y de nuestra palabra. La misma presencia de una mujer fué de gran efecto pues nunca antes se había producido este fenómeno ya que la mujer estuvo siempre relegada a las funciones domésticas.

Creo haber recorrido muchas veces todo el territorio del Perú, de norte a sur y de este a oeste, incluyendo la Selva, zona de extraordinaria belleza y

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

gran riqueza, patrimonio magnífico para superar el subdesarrollo y la miseria de los pueblos.

Nuestra labor se cumplía ampliamente en todas las zonas provincianas tanto en el aspecto ideo-politico, como en el de la organización misma de los Comités donde se captaban los grupos deseosos de inscribirse para brindar sus esfuerzos y recibir las lecciones de los dirigentes.

Así surgieron nuevos dirigentes del seno mismo de la clase trabajadora y así se incorporaron grupos de mujeres a las que atraía mi presencia y que nunca antes habían intervenido en asuntos políticos.

El Partido Aprista logró lanzar a las calles grandes multitudes de hombres y mujeres que demostraban su entusiasmo y su fé en un futuro mejor.

El hecho de visitar los pueblos de todas las regiones antes ignoradas u olvidades fué un verdadero acierto por su contenido de preocupación y solidaridad con las clases sociales pues el llamamiento que se les hacía para que se incorporaran a la acción política constituía el reconocimiento de sus derechos y la facultad de reclamar ante los poderes públicos las promesas contenidas en los pronunciamientos de los políticos de viejo cuño cuando se realizaban elecciones y se reclamaban los votos de la ciudadanía, que nunca se cumplían ni había forma de exigírselos.

El Partido Aprista en sus mejores tiempos llegó a tener un poder política de más del 70% de electores, pero por los fraudes políticos nunca logró llegar al poder debilitándose por los continuos movimientos revolucionarios organizados por los apristas y siempre vencidos. Esto no obsta que el PAP obtu-

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

viera representaciones en las Cámaras de diputados y senadores, pero siempre en minoría.

Segura del poder de la presencia del lider/ nunca dejé de realizar mis giras de adoctrinamiento social y político por todos los rincones del Perú, nutriéndome de sus sentimientos, conociendo sus necesidades y descubriendo su verdadera fisonomía inserta en sus tradiciones, sus leyendas y cuanto atesora la clase popular en su folklor y su arte nativo.

Al paso del tiempo el pueblo llegó a reconocerme y descubrirme en las grandes marchas populares /boceando mi nombre de mujer tanto como el de V.R.Haya de la Torre.

Creo que una experiencia de esta clase llena una vida, tanto o más porque a mí no me empujaba a la acción ningún tipo de ambición política, la mujer carecía de mi derechos de ciudadanía - y sólo incentivo era el deseo de servir y de despertar a la clase trabajadora en el conocimiento de sus derechos preteridos y maltratados por las clases oligárquicas que siempre se consideraron dueños del Perú.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

S E G U N D A P A R T E

P R I S I O N E S

CHILE

Mi primera prisión no fué exactamente en mi primera deportación en 1927. Fué 3 años después cuando ya había hecho muchos recorridos por los caminos de América, tratando de despertar la conciencia de los pueblos soguzgados por sus oligarquías.

Luego de muchas peripecias y con el objeto de cumplir una cita con José Carlos Mariátegui, arribé a Santiago de Chile. Veníamos el pequeño grupo de México, después de una fugaz estadía en San José de Costa Rica, habiendo disfrutado de la preclara amistad de don Joaquín García Monje, patriarca de las letras de América y de ese culto país caribeño, donde se tenía a honor tener más maestros que policías. Costa Rica se llamaba entonces la Atenas de América.

Entre la/no/ muy abundosa correspondencia con J.C.Mariátegui, pero sí existente, había recibido yo una carta entre 1928-29, y asimismo, entre mis giras por las Antillas, en la me hablaba de la fundación del Partido Socialista Peruano, y me invitaba a suscribirlo. Me hablaba tambien que por su/

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Salud - su vieja enfermedad ostiomelítica - debía viajar a Buenos Aires." Qué bien estaría que nos pudiéramos encontrar -,decía en su larga carta -"y ojalá con el grupo de deportados dispersos en América". Se refería especialmente a los que salieron en la deportación de 1927. No demoré la respuesta y le dije que señalara él el lugar para reencontrarnos, puesto que él era el enfermo. Su contra respuesta, fué,igualmente, rápida y auspiciosa: podemos hacerlo en Santiago de Chile por donde debo pasar..."y terminaba: " Yo sé que Ud. estará ahí donde la llame el deber..."

Con este incentivo había que preparar el viaje ipso facto puesto que J.C.M. debía viajar a comienzos de Abril. Luego de noticiar a los compañeros de las distintas ciudades, y teniendo en cuenta que el Dictador peruano nos seguía los pasos, teniendo que pasar por las costas peruanas, corríamos el riesgo de ser desembarcados en el puerto más adecuado del Perú. En connivencia con nuestros amigos costarricenses, urdimos confenccionar pasaportes falsos y en el primer barco que acoderó en Costa Rica, nos embarcamos.

En Panamá, escala forzosa por cambio de barco, no hubo mayores tropiezos, más que el obligado de permanecer ocho días la llegada del barco, sin el dinero suficiente para los gastos de estadía.

En Cuba, no durante el tiempo de mi primera deportación, sino en mis sucesivos viajes por el Caribe - Puerto Rico,Santo Domingo,Haití,Colobia y Venezuela- había recibido el precioso obsequio de una colección completa de las Obras del héroe José Martí. Era mi pequeño tesoro, fe-/

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

no sé cuántos ejemplares, forrados en rojo y oro. Ante la emergencia surgida, por consejo de los amigos panameños, debíamos vender libros a la Biblioteca panameña. ¿Cuales? Teníamos varios cajones que abrimos y los primeros en salir fueron los míos. Mi Colección de las Obras de José Martí.! Ellos solos cubrieron los gastos de estadía. I hube de sacrificarlos con ese desgarramiento que nos produce arrancarnos algo amado. ¡ Cuántas veces más he tenido esta sensación;¡

El barco inglés al que nos transportamos con nuestros pasajes de tercera clase, apenas si daba para asomarse y ver el mar. Marineros jamaiquinos servían los alimentos en una larga mesa cubierta con un mantel de difícil color. Hacía un calor insoportable y los morenos servidores transpiraban a chorros, usando un paño que llevaban al hombre para enjuagarse el sudor, el mismo con que repasaban la mesa. Ni qué decir que el largo trayecto hasta Valparaíso fué un casi total ayuno, aliviado con algunas frutas obtenidas con pequeñas propinas.

Al pasar por el primer puerto peruano, el Callao, nos mantuvimos dentro de nuestro encierro, y como nuestros nombres no aparecían entre los pasajeros, no hubo registro y eludimos la visita de las auoridades peruanas.

Casi no recuerdo las peripecias de la llegada al puerto sureño de Chile, donde ponía los pies por primera vez. Eran las primeras semanas de Enero de 1930. Tampoco recuerdo episodios del viaje a Santiago, en tren, y algunas largas horas. Sé que nos ubicamos con algugos compañeros residentes mientras pudiéramos encontrar establecernos. Pero como íbamos como deportados e intelectuales, rápidamente/

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

cundió la noticia y la Representación diplomática del Perú se hizo presente para acusarnos de revoltosos y subversivos, amén de "comunistas". Entonces fué que sufrí mi primera prisión. Debo aclarar que las cartas de J.C.M. referentes a nuestro encuentro en Santiago de Chile, fueron dos con sus respectivas respuestas y en ellas se contenía el deseo del Amauta de que los deportados peruanos dispersos por América - y Europa- a ser posible, estuviesen presentes. Y agregar que la mayoría se hizo presente, levantando sus bártulos desde México, Centro América, Uruguay, Argentina. La mayoría se manifestó satisfecho de un encuentro de tal calidad, pues la mayoría eran admiradores y amigos de José Carlos Mariátegui, y sabían la cruel enfermedad que padecía y su sacrificada vida de luchador social. Ninguno de los deportados manifestaba ideología política, sí ideología de avanzada, El nuestro era un movimiento antioligárquico y antiimperialista.

El gobierno chileno se movilizó y nos hizo apresar a un buen número de deportados peruanos, algunos ya residentes y la mayoría de los recién llegados. Era la primera época de la dictadura del General Ibáñez, de triste recordación. (Duro, brutal, su castigo favorito era fondear a los insumisos).

Como todos estábamos separados, y yo era la única mujer, en el día me tenían en una comisaría y en la noche en otra, bajo la atenta mirada de los policías de turno. Dormía en un calabozo en una cuadra con rejas donde el frío penetraba sin piedad. Para cubrirme, me daban un capote de soldado, maloliente, pero que tuve que aceptar, y por cama una banca de madera adosada al muro, donde procuraba acomodarme.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Como los días se pasaban sin juicio ni interrogaciones, decidí declararme en huelga de hambre. Yo estaba incomunicada y desconectada de mis compañeros de prisión. Cuando venían con el parco desayuno sólo aceptaba la taza de té, sin nada más. Al almuerzo hacía lo mismo y en la noche por lo consiguiente. El té me calentaba el estómago, y me hacía soportar la tensión nerviosa y Así pasaron ocho días cuando el gobierno decidió ponernos en libertad a todos. Creo que no me hizo mucha mella mi huelga de hambre. Pero me satisfizo haber tenido éxito en mi protesta. Antes de liberarnos nos advirtieron no mexclarnos en política durante nuestra estadía, a lo que nos avenimos de buena gana, pues otros eran nuestros propósitos al habernos asilado en Santiago de Chile: nuestra cita con Mariátegui.

Mientras nos instalábamos y buscábamos maneras de subsistir, pasaron los días y en uno de ellos nos llegó la noticia de la muerte de José Carlos Mariátegui un 16 de Abril de 1930.

Siempre me asalta el pensamiento de qué hubiera sido del grupo de deportados si se hubiese realizado el proyectado encuentro entre los jóvenes peruanos deportados y el ideólogo más puro de su tiempo, y el más entregado a la concientización del pueblo peruano y el que avisoró el porvenir con mayor visión política.

Ese mismo año en agosto cayó la dictadura de Leguía en el Perú y nos fué posible regresar a la patria. Encontrando un país en anarquía social y política, confusa y desconcertada, con la sola perspectiva de una nueva dictadura militar. Esta fué la del Comandante Sanchez Cerro de trágico destino.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

TRAZOS CORTADOS

SEGUNDA PARTE

P R I S I O N E S

Perú - 1934-36

Mi segunda prisión fué la más larga porque la condena que se me impuso fué de 500 días, los que se cumplieron en la Cárcel de Santo Tomás dée Lima, antigaa Iglesia y Convento del tiempo de la Colonia, la que estaba regentada por monjas para evitar que lo fuera por gendarmes.

En los cambios de Gobiernos, sucedidos con variada frecuencia en nuestra agitada vida política, se producía una especie de compás de espera entre uno y otro, quizá hasta que se aclarara el ambiente y se asentara el orden público.

A raíz del asesinato del presidente Sachez Cerro a manos de un joven provinciano, ocupó la presidencia el tambien general Oscar R.Benavides, quien designó como Ministro de Gobierno a un personaje de filiación fascista convicto y confeso que hacía gala exhibiéndose por las calles de Lima con la svástica en el brazo. Aquellos tiempos eran de furiosas persecuciones contra todos aquellos que en alguga forma podrían haber contribuido a la muerte del Presidente. Entre ellos, y por mi actividad partidarista, estaba yo.

Dentro de ese clima de dudosa estabilidad política, el Presidente Benavides encontró prudente dar una ley de Amnistía General con el fin de relajar los ánimos alterados por los acontecimientos ya descritos.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Prisiones - Perú

Haciéndo uso de la relativa tranquilidad política del país, aproveché para reahudar mis giras proselitistas, esta vez dirigiéndome a los Departamentes del norte con el fin de promocionar las posibles elecciones a realizarse en fecha próxima, tarea que se cumplió sin mayores impedimentos, y de dentro de las pugnas de los varios partidos políticos ~~xy~~ de variada ideología.

Mientras cumplíamos esta labor, los dirigentes del APRA en Lima se abocaron a la tarea de intentar otro movimiento revolucionario, de modo de desestabilizar al gobierno de facto que lo era el General Benavides, aunque sólo fuera para alterar el orden público impuesto por el gobierno militar.

La nueva intentona me encontró en ~~x~~ una ciudad norteña, luego de haber visitado una buena parte del departamento con variado éxito. Como era de esperarse, el Gobierno tomó sus medidades represivas contra los grupos "subversivos" que se encontraban en plena labor. Yo estaba entre éstos, y por lo tanto fuí detenidax como agitadora social.

EL REGRESO A LIMA

La alarma había cundido por todo el país apenas a los ocho meses del nuevo gobierno y de una relativa calma , suspendiéndose las garantías constitucionales y dictándose orden de prisión para todos los miembros del APRA sin excepción,especialmento a los que se encontraban viajando en misión política. Como era de esperar se produjo una "razia" en todo el país.

Mientras se esperaba la llegada de un barco que nos condujera a Lima, portando otro grupo de presos políticos, debía pasar primero una noche en un calabozo

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Prisiones

Perú

de 1 metro cuadrado, de pié, sin siquiera un vaso de agua. A la media noche y cuando ya creía caerme de cansancio, mi guardián se asomó por la ventanilla y abrió la puerta y me alcanzó una silla, donde pasé el resto de la noche . A la mañana siguiente fui llevada ante el Prefecto del Departamento , quien se esmeró,en reprocharme por mi conducta, ordenando se me cambiara de calabozo a otro un poco grande y donde cabía una cama. Allí pasé varios días hasta que apareció el barco que debía llevarme a Lima.

Entre las peripecias de mi regreso a la Capital estuvo la de un accidente al embarcarme en el puerto, con mar agitada, y lejos del muelle.El movimiento del oleaje distanció la lancha en que iba manteniéndome en vilo mientras los marineros luchaban por alcanzarme, produciéndome un fuertegolpe en la pierna que me produjo mucho dolor.

Otro episodio de mi regreso a Lima fué el ofrecimiento de un marinero, jefe de la tripulación, de nacionalidad chilena-el barco lo era tambien- que me propuso esconderme en el barco mismo y no presentarme al llegar al Callao; sólo que había el peligro de que la policía al no encontrarme, ordenara la fumigación del barco lo que suponía una muerte segura.

Pensándolo mejor, hube de agredecer a mi generoso y expontáneo amigo y preferir mi situación de presa política.

Mi travesía se realizó por orden especial, en clase de tercera, pero el capitán me hizo saber

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Prisiones
Perú

que cuando el barco entraran a alta mar me haría subir a camarote de segunda clase donde podría estar más cómodada,lo que hizo exactamente.

No terminaron allí mis experiencias, pues al llegar al Callao fuí conducida a la Comisaría - que estaba en el fuerte del Real Felipe, construcción de la época de la Colonia - donde debí permanecer todo el día desde las 8 a.m. hasta las 11 de la noche cuando me trasladaron a la Cárcel de Mujeres de Santo Tomás. El gendarme que me trajo del puerto, me entregó a una monja guardiana de la Comisaría, quien sin mayores preguntas, me introdujo a una enorme sala donde pasaban la noche las mujeres apresadas a las que se detenía hasta la mañana siguiente en que llegada el jefe policial que las recibía y las dejaba en libertad o las aplicaba unos días de encierro. Eran las mujeres de mal vivir. Al entrar a tal antro de miseria sentí una especie de angustia. Todas me miraron y muchas se rieron de mí. Pero en el intervalo en que la monja hacía el parte, el gendarme le había dicho ~~a la monja~~ que era una presa política y como la noche estaba bastante avanzada, la monja me sacó de la sala y me dió una silla donde pasé el resto de la noche.

A las 6 de la mañana se hizo presente otra monja y con ella entré a los claustros del viejo convento y ocupé mi lugar en un grande salón acondicionado para presas políticas, de las cuales había empezado a tener clientela. La madre me hizo saber que ya ellas tenían noticias de mi llegada, y me estaban esperando. Allí cumpliría mi condena de 500 días que me habían señalado las autoridades por mi condición de subversiba.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Prisiones
Perú

Como mi madre acudiera al Convento a saber de mi situación, pues corrieron las voces de que me habían baleado y estaba herida de una pierna, al ver la angustia de mi madre las monjas accedieron a que ella me viera, faltando a las órdenes de las autoridades de aplicarme incomunicación por 6 meses, pero con la advertencia de que no podía volver a verme hasta que se cumpliera mi incomunicación.

En mi afán de no pensar demasiado en que era una presa política, cuando se me levantó la incomunicación procuré inventar alguna distracción que al mismo tiempo sirviera de lenitivo a las mujeres que se encontraban en peor situación que la mía, pues muchas de ellas eran traídas desde las provincias y semi olvidades por sus familiares, dejándolas a su suerte, aunque sus culpas fueran menores o ninguna, pues por regla general eran calumniadas por los terratenientes que les quitaban sus tierritas para aumentar sus posesiones. Este destino lo padecían los campesinos sin que nadie osara defenderse, so peligro de desaparición para siempre. Ni qué pensar en los abogadillos o tinterillos que más bien les obligaban a enajenar sus pequeñas parcelas, demorando los juicios hasta darlos por perdidos.

Así fomenté con autorización de las Directoras, alfabetizar a las mujeres, al mismo tiempo que las educada en conocimiemtos primarios ; o les inventaba grupos de teatro, o fiestas recreativas, o contándoles historias de su pasado, todo lo cual les servía de entretenimiento o de alivio en su triste situación de encerradas.

A la Cárcel llegó un alto funciona-

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Prisiones
Perú

A la Cárcel llegó un importante funcionario, Jurisconsulto, quien a la vez era amigo mío y había sido Director de Prisiones. La Madre Superiora le abrió las puertas de la prisión y un buen día mi amigo estaba junto con la Madre Superiora en mi celda. De este modo el Dr. Bernardino León y León, tal el nombre de este personaje, fué mi permanente visitante, llevándome siempre un libro, que canjeaba por el anterior.

Tambien en la prisión recibí a una dama norteamericana, cuando todavía estaba yo incomunicada, quien había hecho un largo viaje desde Europa para visitarnos tanto a Haya de la Torre - que se mantenía en permanente persecusión - como a mí que estaba en prisión. Esta extraordinaria mujer se había convertido en la defensora y benefactora de todos los perseguidos, o desamparados como aquellos discriminados por el aparhet y la discriminación racial. A sus ruegos, la Madre Superiora accedió a recibirla y pudimos conversar una media hora , manifestándose tan llena de bondad y solidaridad humana que llegó a enternecerme. Luego se hizo mi amiga y mi benefactora, pues me remitía mensualmente libros valiosos para que disyrajera mis días. En una de sus cartas me dijo algo digno de admiración: " Yo la admiro tanto porque usted ha tenido el valor de sufrir persecución, miseria y ahora está en ela cárcel, lo que yo nunca he hecho en favor de los que sufren". Cuando salí de la prisión nos estuvimos escribiendo, pero ella viajaba mucho y yo tambien, y al fin cesaron nuestras cartas sin que llegara a saber más de ella. Se llamaba Anna Melisa Graves -

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Prisiones
Perú

Esta noble mujer fué benefactora de Haya de la Torre en Europa en su primera deportación sirviéndole más que una madre. Ella le decía "mi hijo" y fué por saber de él que hizo su largo viaje, sin lograr verlo, aunque hubiera sido fácil.

Mi prisión fué conocida en toda América Latina y también en Europa, y fueron muchos los intelectuales que lucharon por mi libertad, y lo mismo periódicos y revistas como la Editorial CLARIDAD de Argentina que me dedicó una separata bio-biográfica adhiriendose a muchas denuncias para que cesara mi larga prisión, que sólo fué conseguida a solicitud del poeta Jose Galvez, que habiendo sido nombrado por el Gobierno del General Benavides como Embajador en Colombia, al ir a Palacio de Gobierno en función de despedida, rogó a la esposa del Presidente para que se me liberara, a lo cual accedió de inmediato. Me faltaban apenas menos de una semana. Pero había la sospecha de que se prolongara mi prisión por razones de seguridad.

Mi experiencia carcelaria dejo su huella por cuanto debí aprender lo que son las Cárceles para las mujeres, muchas de ellas en el mayor abandono.

Mi ingreso a Santo Tomás fué a fines de Noviembre de 1934 y mi liberación el 28 de Febrero de 1936.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

(47)

TRAZOS CORTADOS - Segunda Parte

Prisiones
Perú

EL PROCESO DEL POTAO

El 3 de Octubre de 1948 los apristas, mejor dicho, la alta dirigencia del Partido, que venía organizando un nuevo movimiento revolucionario, dió marcha atrás en la sospecha de que podía fracasar prefiriendo suspenderlo hasta nuevo aviso. El Alto Mando tenía en proyecto hasta tres movimientos subversivos, vale decir, grupos comprometidos a fin de desestabilizar el régimen que el Partido consideraba no haber cumplido con sus compromisos. El Gobierno Constitucional, con muy poco tiempo de actividades, estaba conformado con personalidades en su mayoría civiles como un respiro a los varios gobiernos de facto/militares en especial. Los apristas habían apoyado al nuevo Gobierno, al que se apodaba "el hombre de la Ley" por su apego a la que nosotros entendíamos como legalistas. El Partido Aprista - o Popular - se sentía en cierto modo, discriminado por no haberse visto incorporado al Gobierno, compartiendo la acción misma de las actividades gubernamentales. Esto motivó que el Alto Mando se distanciara del Gobernante y - como tantas veces - intentara destronarlo. Los tres grupos comprometidos tenían en sus filas a varios militares en retiro, sin mando de tropas, y por lo mismo, faltos de apoyo logístico. También de habían comprometido marinos y aviadores, esos sí en actividad y mando de tropas. La suspensión en desta condiciones resultaba un trastrueque

/

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

que los conspiradores no aceptaron. El grupo más seguro, decidió enfrentar al Jefe del Partido y previa entrevista de una comisión, le advirtieron que esa misma noche se alzaban los revolucionarios.

De esta manera se produjo uno de los más sangrientos movimientos revolucionarios que duró tres días consecutivos a sangre y fuego, con grandes pérdidas de vidas. La jefatura Aprista, ante la rebeldía del grupo, dictó medidas drásticas que llegaron hasta la delación a las autoridadas gubernamentales, avisando los lugares donde estaban las armas escondidas.

El Gobierno legal procedió a detener a cuanto aprista encontró, y los que se escondieron o se asilaron en Embajadas pasaron a ser persiguidos por subversivos. Con lo que el Apra como partido, una vez más pasó a la clandestinidad. Entre los luchadores que optaron por asilarse estaba uno de los que eran mis amigos, quien me hizo saber que en la Embajada donde se asilaba había un lugar para mí, lo que yo agradecí sin aceptarlo, manteniéndome escondida a la espera cambios.

Estos cambios se produjeron a comienzos de 1950, cuando se dictaron las medidades nedesarias para iniciar el juicio al Pertido Appista, donde estaban considerados todos los miembros de la Directiva como coautores de la revolución. Entre ellos, me encontraba yo, pese a que ya había renunciado al Partido por discrepancias ideológicas.

Sin pensarlo mucho me apresuré a presentarme ante las autoridades del Gobierno que atendieron mi situación y me detuvieron por todo el tiempo que duró el proceso. Cabe decir que el Presidente legal y

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

legalista había sido reemplazado drásticamente por otro militar, que encontró propicia la oportunidad.

Esta vez mi prisión fué menos larga y menos dura; sólo duró los 30 días que se realizaron el proceso. En ese tiempo pude escribir un folleto que titulé "¿ QUIENES TRAICIONARO AL PUEBLO?" en el que desmascaraba los pormenores del doloroso sacrificio de cientos de luchadores sociales, de leales miembros del Partido, que dieron su juventud y su vida en esta especie de juego trágico en el que se vieron comprometidos, sin ningun beneficio para nadie, especialmente para la clase trabajadora en cuyo nombre se cometían estos descalabros.

Asistida por un famoso abogado, hice mis declaraciones y demostré mi no injerencia en el movimiento, por el hecho de no pertenecer ya a las filas del partido, con el cual había terminado.

Los jueces dieron por computado el año de mi clandestinidad como pena cumplida y como muchos miembros de la directiva, fuí sobreseída y puesta en libertad.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

rio, abogado Jurisconsulto, que era

OTRAS PRISIONES

Y PERSECUCIONES

Durante los 20 años de mi militancia en el APRA, debí soportar toda clase de persecuciones, prisiones y clandestinidad, huyendo de mis perseguidores. Pero no fuí solamente yo sino la mayoría de mis familiares, entre ellos,mi madre que luego de un registro en su domicilio, fué apresada junto con mis hermanas. Ella sufrió prisión por no declarar en donde estaba yo escondida, lo que en realidad ella no lo sabía, y aunque hubiera tenido conocimiento, nunca me hubiera delatado. Mi madre estubo en prisión durante 6 meses en la Cárcel de Santo Tomas, mientras yo cambiaba de escondite. Mientras se producía esta implacable persecución,mi casa era asaltada innumerables veces, a pesar de que mi familia procuraba cambiar de domicilio a como diera lugar. La policia no daba tregua a su persecución,tal y como mi condición de mujer fuese un mayor incentivo o fuese yo la persona más peligrosa del Partido Aprista. No recuerdo cuantas veces cambié de escondite ni cuántas veces estube a punto de caer en las manos de mis persiguidores. Mis familiares como una de mis hermanas,deberieron declararse en huelga de habmbre con otras compañeras y sólo en esas condiciones de inanición fueron liberadas. Durante mi prisión, ví entrar y salir a muchas compañeras trabajadoras sociales, ellas maltratadas en forma brutal por la soldadezca, pero que las dejaban salir con menos tiempo. Hubieron algunas tan golpeadas que perdieron a su hijo en gestación y una murió por los maltratos.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

LA VIDA QUE YO VIVI....

RAICES: - - Padre-Madre.

Hay una montaña de recuerdos que abruman mis años. No hay forma de decirlo todo. Siempre quise la síntesis y así quisiera refundir el total de mi vida en unas pocas páginas que pudieran expresar cuanto tenga un valor conceptual definitivo, digno de hacer historia. Porque soy parte de la Historia de mi patria, a la que dí los años de mi juventud y de mi madurez, tal vez sin proponérmelo, pero con el impulso intransferible de elevar el nivel social de mis compatriotas, de los menos favorecidos por la fortuna, de los desamparados, de los sufren hambre y sed de justicia.

Siendo ésta mi profesión de fé, toda mi poesía está impregnada de sentimientos de solidaridad y de protesta, bajo el río profundo del dolor que fué mi más cercano compañero.

Todos saben que de crear poesía derivé en luchadora social. Sin abandonar la poesía.

Debo decir que mi padre no fué precisamente de ascendencia española. Mis antepasados entroncan por mi padre con patromínicos franceses o ingleses, y por el lado materno, mi abuelo fué de ascedencia española, y luchó, héroe anónimo, en las batallas de San Juan y Miraflores, muriendo como tantos en defensa de la Patria en la guerra del Pacífico.

Asimismo, uno de mis antepasados firmó el Acta de la Independencia, entre otros ilustres patriotas de esa época.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Nunca tuvimos fortuna en lo que significa esta palabra. Pero mientras vivió mi padre, siempre habitamos en "casa propia", pues mi padre poseía algunos bienes que nos permitían vivir sin mayores dificultades económicas, como cualquier familia de la clase media.

Nací en el Barranco, distrito de Lima, y fuí la segunda del matrimonio de mis padres que llegaron a tener 4 hijos, tres mujeres y 1 hombre.

De Barranco tengo apenas recuerdos, y el primero de todos, la visión fulgurante del mar, cuando apenas había alcanzado los dos años. A los 3 años nos cambiamos a una casa situada a las afueras del Callao, cercana a Bellavista, en la ultima cuadra de la calle Colón. Esa casa guarda muchas ~~vibraciones~~ y recuerdos de mi infancia. Allí murió mi padre cuando yo acababa de cumplir 5 años.

La casa era muy grande. Alguna vez habia sido Colegio seminarista. Después, albergó a las tropas chilenas de la ocupación. Mi padre la adquirió con todo lo que ella significaba, y hasta con sus fantasmas que según las leyendas, transitaban por las habitaciones a partir de las 12 de la noche. Por cierto que a esa hora ya todos estábamos dormidos.

La muerte de mi padre nos sumió en la orfandad. I marcó su huella indeleble en mi vida. Entonces fué el traspatio de la casa y la huerta mi refugio y mi recreo hasta que perdimos la casa rematada por deudas impagables.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Mis recuerdos del Barranco son difusos. Sólo puedo decir que mi padre tenía preferencia por mí, y me permitía entrar a su escritorio, lo que no/ conseguían mis otros dos hermanos, la mayor y el que me seguía. Yo usaba una treta para hacer que me abriera la puerta. Le llamaba una y otra vez:" papacita, yo soy Julita..." Este nombre fué el que él había escogido a mi nacimiento contra la opinión de mi madre y de mi abuela. Pero como yo la sabía, mi padre me abría y me sentaba sobre su escritorio y me dejaba hacer, al oirme el nombre.

A los 3 años ya sabía leer pues mi madre nos había enseñado en la casa, y acudíamos a la escuelita de unas señoritas, cuyo nombre ignoro. Allí me hacían recitar ~~versesitos~~ poesías sobre los animales o santos.

A esta misma edad nos mudamos al Callao, donde mi padre ~~tenía~~ unas construcciones bajo su control personal.

Un día de esos mi padre regresó de la obra con alta fiebre y dolor al pulmón. A las 48 horas, según supe después, moría sin remedio. Era el "costado sordo", según la terminología de la época.

Entonces conocí lo que era la muerte. La tarde en que lo velaban yo estuve alerta a ver cuando podía acercarme a verlo. I lo conseguí. Sobre el túmulo yacía su cuerpo flaco, extendido cuando grande era y sin un movimiento. Le miré con todas mis fuerzas porque sabía que era la última vez y me alejé corriendo.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

LEON O LA LEALTAD

Mi padre nos había traído un cachorrito de perro para que nos entretuviera. Era nuestro compañero de juegos y el que nos esperaba a la llegada del colegio. Jamás nos hacía daño y al contrario, nos defendía de los muchachos del barrio cuando éstos querían abusar de nuestra edad. El día que regresó mi padre grave del trabajo, León se ubicó en la alfombra del pié de la cama y no se movió más hasta que lo sacaron a enterrarlo. Cuando le llevábamos la comida, la tomaba en sus dientes y corría al traspatio a enterrarla y regresaba corriendo a ocupar su lugar al pié de la cama de mi padre.

Cuando sacaron el féretro de la casa, León tomó la delantera del cortejo y siguió corriendo mirando hacia atrás, hasta que llegaron al Cementario. I cuando el atúd fué hundido en el nicho, León no esperó más y salió corriendo y desapreció.

Los acompañantes comentaron la actitud del animal, fiel hasta el último momento.

Pero cuando los chicos, éramos 4, regresamos a la casa después de varios días de ausencia, nuestro primer cuidado fué reclamar por León. Nadie se había dado cuenta que el perro habia desaprecido y hacian muchos días que no se le veía. He de decirlo, nuestro duelo por la muerte de mi padre era menor que la pena por la ausencia de León. Porque León era algo así como un hermano para nosotros, por su actitud siempre alerta para cuidarnos de todo peligro. Cuántas veces en los días de soledad, cuando mi madre viajaba a Lima a defender los juicios de por las deudas de mi padre, y llegaba

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

tarde, León nos acompañaba a esperarla, silencioso pero atento al menor ruido, en aquellas tardes largas, en que solo se oía el lejano rumor del mar.

Pero volviendo a la pérdida de León a la muerte de mi padre, los chicos no nos conformamos con su ausencia y nos lanzamos a cuanto rincón abandonado había en la casa. Y fuimos dando nuestros pasos hasta la huerta, descuidada, llena de malezas y falta de agua. Entre ramas y yerbas crecidas descubrimos a nuestro perro, con los ojos vidriosos y tieso por la inanición. No estaba muerto, pero apenas si le pudimos levantar entre los mas grandes. León, con más dolor que nosotros por la muerte de mi paire, intentó suicidarse, dejándose morir de hambbe en un rincón de la huerta Sin embargo, nuestros cuidados vencieron y logramos revivirlo. Poco a poco volvió a ser el mejor compañero de nuestra vida de huérfanos.

Hubo una segunda vez en que León demostró que éramos como sus propios hijos, incapaz de olvidarnos. Las vicisitudes de la vida nos obligaron a dejar la casa del Callao y mudarnos a Lima. Era imposible llevar a León porque además de ser ya un perro grande, nuestras nuevas viviendas alquiladas eran demasiado chicas para darle cabida. Debimos, pues, dejarlo en una casa grande, tambien con huerta de una familia amiga. Pero León se enfureció y debieron encadenarlo. No supimos más de él.

Mas o menos dos años después volvimos al puerto a visitar a unos familiares. Ya nos habíamos despojado de nuestras negras vestiduras. Estabámos cerca a nuestra vieja casa cuando a una distancia de más de 2 cuadras

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

vimos perfilarse una alta silueta que se quedaba como estática. En segundos, el animal se lanzó a correr hacia nosotros lanzando ladridos de enorme felicidad. Sus saltos y demostraciones de amor fueron de tal manera que no pudimos contener el llanto. León nos había reconocido. Después supimos que logró desasirse de sus cadenas y huyó a la calle, convirtiéndose en un perro vago. Se hizo bravo y como cualquier perro callejero, peleaba con los otros perros disputando su comida.

Sentados en una banca de la plazuela acariciando a León, nos pasamos las horas de la tarde, hasta que mi madre, conmovida, nos dijo que lo lleváramos a nuestra casa de Lima. Le haríamos lugar como fuera.

Nos encaminamos al paradero del eléctrico y subimos, invitando a que subiera con nosotros León, pero el perro retrocedió temeroso. Nunca había subido a un tranvía. Tuvo miedo. Cuando el carro partió, León corrió detrás ladrando desesperado sin lograr alcanzarnos. Nunca más supimos de él.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

PRIMER CONTACTO CON LA INJUSTICIA

Mi madre habia alquilado la casa del Callao a un señor X el que a su vez la ~~alquilaba~~ subarrendaba a tres familias. La casa era muy grande y tenía mucho espacio al fondo. Pero el arrendador dejó de pagarle a mi madre el alquiler durante muchos meses y ella necesitaba ese dinero para sostenernos y pagar la casa en que vivíamos. Pese a sus muchas gestiones, el arrendador abusaba de su situación, sabiendo lo que era para mi madre hacer viajes especiales para recabar la ~~deuda~~ del alquiler. Al fin supo mi madre que se había desocupado uno de los departamentos de la casana. I decidió ocuparla. Allí regresamos con nuestros escasos enseres, pues la mayor parte habían sido vendidos. Pero este hecho no le fué avisado al arrendatario y él lo tomó como una invasión subrepticia. I urdió una treta cobarde. Como era compadre de las dos inquilinas que le quedaban, las demandó y el juez ordenó el deshaucio y desocupación, sin que mi madre tuviera conocimiento. Mientras ella continuaba sus viajes a Lima entre escribanos y abogados, para defender lo último que nos quedaba, llegaron una tarde los policias, alguaciles, qué se yo y en tanto las inquilinas acomodaban sus enseres en las carretas de mudanza, nuestros muebles eran sacados al medio de la calle... Todo el vecindario sabía que la casa era nuestra propiedad, pero nadie pudo hacer nada contra tamaña infamia. Yo tenía 7 años. El juez, muy ceremonioso, colocó un candado en el portón de entrada y se quedó mirándonos a los 4 huérfanos que habian sido arrojados de su casa. No me contuve, con una piedra y entre gritos de rabia, rompí el candado en presencia del juez que ya no supo qué hacer y llamando a sus acompañantes, se

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

marchó del escenario de su hazaña. Nosotros, ayudados por los muchachos del barrio, entramos nuestras cosas a la casa y esperamos la llegada de mi madre. Nunca más el abusador se dió por entendido, y seguimos viviendo allí. Tiempos más tarde supimos algo que nos hizo pensar en una superior justicia. El ex arrendador de nuestra casa fué muerto trágicamente por el ferrocarril central. El juez sin duda olvidó el episodio que marcó con hierro nuestras vidas.

La casa del Callao fué rematada y devuelta a su antiguo propietario, pues pesaba sobre ella una hipoteca que no pudo ser pagada.

SIEMPRE FUI UNA AUTODIDACTA

Desde pequeña me gustaron los lihros. Tenía como distraccion [illegible], ponerme un libro o cualquier papel escrito que encontrara, bajo del brazo y emprender paseos por el patio interior que tenía un pasadizo de piedritas en sus cuatro costados, y contarme cuentos o inventados o de los que había oído. Nadie me perturbaba y mi madre se sonreía. Esto era cuando estábamos aún en la vieja casa del Callao, de tantos recuerdos, y sólo mientras vivimos en ella. Luego, en las casas de alquiler, los espacios eran más reducidos.

Cuando fuí al colegio, un modesto colegio para señoritas decentes, me dí a estudiar con tal ahinco que hice dos años en uno, lo que me ganó una enfermedad.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

De los pocos recuerdos de mi padre conservo dos que mi madre solía referir . Mi padre era parco y poco comunicativo; pero sin duda amaba a sus hijos y talvez pensaba realizarse en ellos, ya que él sentía no haber podido llegar a donde alguna vez soñara.

Una vez, cuenta mi madre, que mi padre me había alzado la cara con una de sus manos y me miró un momento, para decirle: " esta criatura será algo grande en la vida. Yo ya no la veré, pero tú la gozarás." Yo no había cumplido los 5 años. I otra vez, atendiendo a mi reiterada conversación y a mis respuestas rápidas y acertadas, riéndose le dijo:"tenemos que hacerla estudiar para abogada..." De esta frase sí tengo memoria, mas no de la otra. Es posible que a esa edad intentara yo hacer valer mis infantiles argumentos, lo que le producía a mi padre cierto orgullo y satisfacción. Eran los inicios de mi actitud de protesta ante lo que consideraba ya injusto por parte de los mayores.¡Cuántas veces más tendría que hacer valer mis objeciones y mi rechazo ante los zarpazos de la injusticia ! Como cuando nos desalojaron de nuestra propia casa lanzándonos a la calle.

Mi madre había vuelto a casarse y creado una nueva familia. Son dispersos mis recuerdos y casi difuminados en la bruma del tiempo. Viajes, enfermedades, nacimientos de los nuevos hijos, 4, que dieron motivos para intentar rumbos diversos.

Mi mayor deseo era aprender cuanto estuviera a mi alcance a fin de trabajar. No era entonces fácil, eran muy pocas las mujeres que trabajaban. Había apenas una médica a la cual le había costado muchos esfuerzos según recuerdo

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

y sufrimientos haber alcanzado terminar sus estudios y graduarse. Nunca tuvo estímulos ni protección de ninguna clase, y debió enfrentarse con las burlas y las groserías de sus propios compañeros de estudios, amén del poco respeto de los mismos profesores. Pero ella logró culminar y eso era para mí un acicate. No aspiraba a tanto, pero sí a lograr valerme por mí misma, a fin de no tener que ser una carga para mi familia. Estoy segura que habia muchas muchachas como yo que deseaban lo mismo, aunque el medio social de esa época era de cerrada discriminación de la mujer.

Cuando terminé mis flamantes estudios de Media-Comercial, acudí el primer aviso que solicitaba un estudio fotográfico. Me acompañó mi madre, pues una niña no podía ir sola a esos menesteres. Obtuve el puesto que era apenas atender al público que acudía a retratarse. Mi primer sueldo creo que fueron S/ 30.- Entonces el dinero tenía otro poder adquisitivo. No duré mucho, y me emplée nuevamente en una agencia de comisionistas. Recuerdo que mi jefe era un italiano, o hijo de italiano. Tampoco duré mucho, pues al poco tiempo el jefe me invitó a pasear en su auto por Miraflores o Barranco...Sólo quería distraerme, pero yo tenía apenas 16 años y una cara de niña buena. No volví al empleo, pues al llegar a mi casa se lo conté todo a mi madre. Ella quiso ir a increparle, pero yo lo juzgué inconveniente. Total, no habia pasado de la simple insinuación y era la primera vez. Estos primeros fracasos me hicieron recelar y pensé que todos los jefes eran unos aprovechadores. Meses más tarde ocupé un puesto en una litografía de un señor alemán. Ahí duré creo que dos años.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Este señor era una buena persona y me dió un puesto de más jerarquía. Al mes me habia aumentado el sueldo. I empecé a sentirme independiente. Ya no era necesario que mi madre me diera propinas, ni me comprara la ropa. Es una sensación de seguridad que le hace a una sentirse responsable.

Quiero ajustar el tiempo a mis recuerdos, pero a veces no lo logro. Es como si se atropellasen, y pienso que todo el transcurso de mi vida estuviera unido por un cordón invisible, y cuando lo quiebro su unidad, distorsiono los hechos.

MI CONTACTO CON LA UNIVERSIDAD

San Marcos ejercía sobre mí una especie de fascinación. Solía pasar delante de sus enormes puertas y recrearme mirando desde fuera los patios y los jardines interiores. Era al regreso del trabajo. Una vez no sé bien cuándo, me atreví a trasponer sus dinteles y descubrí un aula donde se dictaba una clase, creo que de filosofía. Me senté y puse atención. Nadie me dijo nada y pude estarme quieta por varios largos minutos. Así fué cómo asistí a varias clases de diversas materias, sin haber sido nunca una alumna universitaria. Me hice de amigos que ni siquiera me preguntaron nada, y sentí la sensación pertenecer al más alto centro de estudios del Perú, siquiera fuese por el azar.

Las clases que escuché me dieron nociones para interesarme por los temas universitarios y tratar de estudiar, leer, escuchar. I aprender. Luego supe cómo se hacían los profesionales, estudiando sólo los últimos meses del año sin mayores esfuerzos. Por supuesto que no todos.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Desde muy joven empecé a escribir. Escribía, guardaba y al paso de los días, revisaba lo escrito y lo destruía. Mi madre me observaba y me lo reprochaba. Pero nunca estaba satisfecha de lo que había escrito y ni siquiera me atrevía a leérselo a algun amigo. Escribía versos, cuentos, qué se yo. Pero tenía la intuición que mis papeles eran leídos por toda la familia, a mis espaldas, cuando yo no los veía. I ésto me producía un gran disgusto y el rechazo de lo que había escrito. Por cierto que mi cultura de esa época estaba por debajo de lo mínimo. I es posible que yo sintiera la falta de seguridad en lo que intentaba crear y mi miedo ante las críticas de los entendidos.

En 1918 murió mi padrastro y ~~la seguridad~~ regular bienestar que disfrutaba mi familia volvió a sumirse en la más dura incertidumbre. En esa época no había ninguna seguridad social para los que trabajaban al servicio de una empresa. Mi padrastro era Administrador de una firma importante, pero al morir quedaba su familia sin ningun beneficio. Recuerdo que después del sepelio, mi madre apenas si podía sostener los gastos de la casa.

Sólo quedaban los ingresos de mi trabajo y los de mi hermana mayor que también se habia empleado en una compañía. I los precarios ~~trabajos~~ encargos de costuras de mi madre, que de nuevo se vió obligada a solicitar de sus antiguas conocidas. Trabajo de remunración mínima, pero que de algo servía. Al morir mi padrastro, mi madre quedó ~~en estado~~ embarazada de 3 meses apenas, y como ella no entendía nada de abortos, defendió a su vástago de cualquier pérdida y 6 meses después nacía una niña. Esa es la época en que mi memoria falla.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Mi mente atraviesa por una etapa de obnubilación y por mucho que me esfuerzo no logro aprehender detalles del tiempo del nacimiento de la niña. Es posible que sea una especie de defensa por el nuevo atropello del destino, la mala suerte que hay que afrontar de cualquier modo. Tal vez surgían algunos devaneos amorosos, dada mi edad en la que suelen ocurrir, o quizá los golpes de la vida se hacían más patentes y mi instinto se negaba a magnificarlos.

Tengo en el recuerdo las muchas veces que mudábamos de casa. Mi madre sin duda no llegaba a sentirse cómoda en ninguna parte y respondía a la necesidad de estar más cerca de los colegios de mis hermanos. O quizá una necesidad de cambio, como si de esa manera se pudiera burlar al destino.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

1922 - Mi amistad con estudiantes y con intelectuales se inicia por estos años. Frecuento a los poetas César Vallejo, Alcides Spelucin, el músico Alfonso de Silva, el escritor Antenor Orrego, Junio Castilla, el puneño Sandoval, Meneses y varios más que se me escapan del recuerdo. Formabamos un grupo homogeneo, entre los que se ennontraba, asimismo, el escitor Gonzalo More. Yo era la única mujer y me sentía ampliamente protegida aún de aventuras románticas. Ellos eran adictos a las drogas de entonces - eter, cocaína, opio, qué se yo - y les acompañaba en sus incursiones a las boticas para agenciarse de la droga. Nunca las probé ni me fueron ofrecidas. Una vez, alguno de ellos, hablando de los sueños que proporcionaba el opio, me invitaron a una de las fumaderes del barrio chino, La curiosidad me hizo acudir, pero cuando estaba justamente en la puerta del callejón que conducía al departamento, al no ver a ninguno de mis amigos esperándome, retrocedí, y me fuí cautelosamente.

Tardes después les confesó mi cobardía y mi miedo de caer en tan bajo vicio, sin que ello fuera un reproche para ellos, a los que comprendía sin criticas de ninguna especie. Luego cuando he querido probar el no muy inocente cigarrillo, lo he hecho pero sin "golpearlo" con lo que no me irrogaba daño alguno. I he llegado a convencerme de mi alergia a cualquier vicio por pequeño que sea.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

1923 -

Este año marca una etapa muy interesente en mi vida. Puede decirse que me asomo a la problemática social del Perú. Se produce el enfrentamiento de los estudiantes unidos con los trabajadores, a la dictadura de entonces, detentaba por Augusto B.Leguía. Presencio desde la calle de los Huérfanos el mitin contra el entronizamiento de la Imagen del Corazón de Jesús en el Perú, maniobra amañada entre los altos círculos clericales y el Gobierno, para conseguir el nombramiento de un Cardenal para el Perú. Con lo que al mismo tiempo, se cohonestaría la situación de ~~penuria~~ insolvencia económica del Gobierno dictatorial.

Lidera la manifestación, un hombre joven que después sabría ~~xxx~~ su nombre, el mismo que iba en la primera fila entrelazadas su brazos con algunos de mi amigos estudiantes.

Me impresiona la escena. Dos días después uno de mis amigos estudiantes me dice de quien se trata y me pregunta si quisiera conocerle. Esa noche voy a una modesta pensión y en una cama de hierro ~~x~~ me presentan a Victor Raúl Haya de la Torre. Está acostado, presa de fiebre. Ha sufrido ~~xx~~ perseución por la policia despues del miting y huyendo de los esbirros, debió echarse al rio; luego logró refugiarse en la pensaion de mis amigos con una neumonía. ~~Tres~~ Meses después me entero ~~de~~ que ha sido deportado al extranjero.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

1923 -

VI

Los Juegos Florales de San Marcos.

En Agosto de este año, el periódico "La Reforma", órgano de la Federación de Estudiantes de Letras de la Universidad de San Marcos, convoca a la realizacion de los Juegos Florales de ese año, invitando a todos los intelectuales jóvenes del Perú. "La Reforma" estaba dirigida por Carlos Gonzales Posada. Como no había indicación alguna con ningun tipo de restricciones, envié unos tres poemas de estrutura romántica, influida como estaba todavía por la poesía del gran lírico colombiano, José Asunción Silva.

El evento literario estaba señalado por varios premios; los dos primeros por la Universidad de San Marcos, el tercero por el Ministerio de Instrucción, otro por el diario "El Comercio". El mantenedor de los Juegos era el poeta José Galvez, que ya fuera premiado en años anteriores y que por su "Canto a la Juventud," mereciera el aprecio y el reconocimiento internacional de los jóvenes de entonces. El Jurado estaba compuesto por Enrique A.Carrillo (Cabotin) periodista y escritor, Luis Varela Orbegoso (Clovis), y el poeta Alberto Ureta, uno de los más notables poetas de su tiempo.

El concurso tuvo una amplia difusión y concurrieron los poetas de todo el Perú, pues los premios eran bastante atractivos.

Cuando se realizaron los cómputos de los poemas escogidos, se descubrió que habia un poema que habia merecido el primer premio, pero como se trataba de un seudonimo de una dama, había que cedérselo a un varón, en la imposibilidad de que una mujer le brindara su homenaje a otra mujer. La dama era yo. Es sabido que los Juegos Florales ha sido siempre en

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

honor de alguna dama. Originados en la Edad Media, constituían el homenaja del varon a la dama de sus preferencias.

Surgió así un inconveniente, pues si se me daba el primer premio, no podría seguirse todo el ceremonial que imponía la tradición. (¡!)

Ignorante yo de todo ésto, una de esas tardes tuve la visita del poeta José Galvez a mi casa, donde con el don de gentes que le caracterizaba me anuncio que habia sido premiada con el primer premio de los Juegos, pero... al tratarse de una mujer, que no era dable le cantase a otra mujer, venía en comisión del Jurado a rogarme cediera el premio al poeta, que quedó en el segundo lugar. Se trataba del poeta arequipeño, Alberto Guillén. Creo que entendía poco lo que me dijo el poeta Galvez, sólo que no se podía premiar a una mujer, por eso mismo, por ser mujer y que x debía ceder el premio al poeta Guillén. Ante el singular impedimento, acepté la proposción del poeta Galvez. I el Jurado dictó su veredicto, creando un premio ExAequo, en igualdad de condiciones que el Primer Premio, concediendo la flor natural a la dama que firma con el seudónimo de Loreley, (que era yo) y el primero premio al poeta Guillén ya nombrado. El Jurado se extendía en los consabidos elogios y se asignaba igual premio pecuniario a los dos que habíamos sido premiados. Estas noticias, sin las excepciones por ciertos, sino como un proceso enteramente normal, se publicaron en todos los diarios de Lima, además de "La Reforma", el 22 de Agosto de 1923.

Pero esta adjudicación del premio no habia sido del todo inocente. Habia de por medio el hecho de que Guillén necesitaba un trampolín para ganarse

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

la aquiecencia del Presidente Leguía y con el acuerdo del Jurado, se nombró Reina de los Juegos Florales a una de las hijas del Dictador. El acto de la Entrega de los Premios se realizó en el Teatro Forero, hoy Municipal, con gran despliegue de personalidades, y con la asistencia del Presidente y sus ayudantes. Yo estuve en la antesala del Teatro, y a la hora de salir para recibir mi premio, le dije al Poeta Galvez, que me excusara y leyera por mí el poema premiado, pues yo no estaba dispuesta a continuar la comedia...El poeta, sin saber qué hacer, optó por atender mi ruego y ~~leyó~~ excusándome, leyó mi poema. (Pertenecía al mas tarde malogrado libro "Anonima Absorta"

Galvez era buen recitador y dijo muy bien los poemas premiados, unos Nocturnos dolorosos, pesimistas, que pese a todo, fueron aplaudidos. Guillén le habia leído su soneto a la Reina Isabel, obteniendo aplausos muy satisfactorios.

Los últimos detalles de la fiesta quedan en la nebulosa del recuerdo.

Tengo del poeta José Galvez no sólo amables recuerdos de las muchas veces que nos hemos encontrado en la vida, sino además, de sincera gratitud porque a él le debí, años despues, no cumplir en la prisión los 500 días a que habia sido condenada. El se interesó por mi libertad ante la esposa del entonces Presidente Benavides, señora Paquita de Benavides, quien ordenó mi excarcelacion lo que se cumplió el 28 de Febrero de 1936.

Este episodio me significó la primera discriminación por ser mujer, en mi calidad de intelectual. Muchas veces más debí sufrir esta marginación.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Se produjeron como era de esperarse, comentarios que revelaban el acontecimiento literario que se había realizado con los Juegos Florales, y hubo voces, como la del escritor Ladislao Mesa, que publicó en "Mundial" de esta mima fecha, Agosto de 1923, un comentario en que hacía la crítica del hecho mismo, por no haberse procedido en la forma que debería, y el jurado que tuvo que crear un "premio de excepción, sobreponiéndolo, sin duda, el que resultó laureado..." pues de otro modo no se explicaba el procedimiento. (Ladislao Meza, "Magda Portal, Laureada")

En 1923 se incrementa mi producción literaria, con el libro "Anima Absorta" - que más tarde conocería José Carlos Mariátegui y que le diera motivo para incluir mi nombre en en su libro "Siete Ensayos de la Realidad Peruana" en la sección "El proceso de la Literatura"- Colaboro en diveras publicaciones de América Latina y me vinculo con los poetas jóvenes de esa época.

Por aquel mismo año la Naturaleza me hizo el don de la Maternidad. Nació a fines de noviembre mi hija, que habría de ocupar un lugar de excepción en mi vida. Quiero excluir o señalar lo menos posible lo relacionado con este fruto de mi juventud, que en cierta forma me acusa de no haber sido totalmente madre por mi instintiva negativa a no realizarme enteramente mujer. En mi mente bullían anhelos, sueños, ambiciones dislocando mi vida o fraccionándola en distintas rutas, en las que ya se instalaba la de la acción social en la que había de desembocar años despues. Es posible que mi hija fuera una víctima de mi inestabilidad emocional, sin q' ello supusiera abandono, pero sin entrega integral.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

1924-25 - Por razones de salud y por estar vigilada por la policía, viajo a La Paz, Bolivia, pero antes hago una pequeña estada en la ciudad lacustre de Puno. Bella y extraña, esta ciudad, la capital mas alta del mundo, tiene una gran pureza en su atmósfera, y la pléyade de intelectuales más notables del Perú. En Puno conocí a los poetas Gamaliel Churata y Alejandro Peralta, hermanándonos en nuestras críticas frontales contra el centralismo limeño y "el limeñismo", especie de ~~la cera~~ Faz mental - y social- que hizo, -pues en algo se ha variado, -la capital de la mediocridad. No puedo olvidar la expresión de César Vallejo, que siempre me decía que no podía soportar la sonrisa torcida de los limeños con su gesto de protección a los provincianos a los que siempre miraban en menos. De mi amistad no muy larga, con este gran poeta peruano, tengo detalles generosos y amables, que han dejado su huella en mi recuerdo. En nuestras diarias conversaciones antes de su viaje a Europa, hablábamos de los nombres, y él se dolía, del suyo. "¡ Qué bien suena tu nombre, Magda Portal...En cambio el mío, Vallejo, ni siquiera Valle...!" Nos reíamos de buena gana, sin darle mayor importancia a los apelativos, que a veces constrituyen auténticas credenciales de nombradía. De allí el uso de los pseudónimos, Pero César Vallejo sonaba bien, con eufonía y con cierta fuerza conceptual, hecha para quien usó su nombre sin distorsionarlo, ni sustituirlo. A propósito de esto, debo decir que mucha gente, intelectuales inclusive, me han preguntado si mi nombre lo es auténtico, no pseudónimo. En realidad, mi nombre era María Magdalena Julia, como se usaba en mi tiempo. Pero por

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

espíritu de síntesis - siempre amé el Jai Kai japonés - recorté mi nombre al apelativo que hoy uso y con el que ingresé a las letras y a la política.

Puno y su lago fueron un bello regalo a mi viaje y la amistad de los poetas que vivían en Puno, y detestaban Lima, fué un tónico espiritual que amplió mis horizontes.

Casi dos años estuve en La Paz, que posee uno de los paisajes andinos de mayor belleza, con sus nevados eternos. Mi vinculación fué además de los intelectuales, como el dilecto poeta Lucio Diez de Medina, con los estudiantes y los obreros. Allí editamos el periódico "Bandera Roja", y el libro de cuentos "El Derecho de Matar" en colaboración. Vivíamos la vida de la juventud estudiosa y rebelde y actuábamos fraternalmente unidos en ideas y acciones, lo que ocasionó que la policía del Perú nos extrajera y nos devolviese a Lima. En esa época existía - y lo fué por mucho tiempo, aunque no sé si tambien ahora - un acuerdo de extradición entre los dos países. I en lo que hace al Perú, este pacto se cumplía con bastante frecuencia.

Desde La Paz envié al poeta Alberto Hidalgo, ya a su solicitud, algunos poemas mios recientes que completaban el libro "Anima Absorta", para un libro titulado "I NDICE DE LA NUEVA POESIA AMERICANA" - Prologaba el citado volumen: Alberto Hidalgo, Vicente Huidobro y Jorge Luis Borges.-Lo editó la Sociedad de Publicaciones El Inca, en Buenos Aires, y en 1926.- Esta obra contenía sus poemas de la mayoría de los poetas de América Latina, cuyas voces juveniles resuenan todavía como las de Borjes, Neruda, Hidalgo, Huidobro, etc.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

1926 - 27 De regreso a Lima se incrementa mi amistad con José Carlos Mariátegui y colaboro en la revista "Amauta", recién fundada por el gran ideólogo peruano y cuya corta trayectoria vital habría de influir tan poderosamente en las ideas sociales del Perú y América.

J.C.Mariátegui acogió con generoso entusiasmo mis primeras producciones literarias/y conociendo mis ideas aún no maduras, me invitó a participar en la Fiesta del Arbol que se celebraba en Vitarte, centro de una de las Universidades Populares/"Gonzales Prada, que antes de ser deportado, fundara V.R. Haya de la Torre. Mariátegui mantenía correspondencia con Haya y éste colaboraba en la revista "Amauta". Aún no se había producido el rompimiento entre ambos personajes, ni se habían esclarecido las posiciones de uno y otro en el campo de la actividad social y política.

En estos años escribo un segundo libro, "Una Esperanza y el Mar", que José Carlos Mariátegui edita en la empresa editora que dirigía, bajo el sello de "Editorial Minerva".- El libro anterior, "Anima Absorta" que había sido ampliamente difundido en revistas internacionales y del Perú, quedó un tanto rezagado para más adelante. Este segundo libro de poemas/mío/sería premiado por la Municipalidad de Lima, en mi ausencia, estando deportada en México, el año 1928.

En el ambiente creado alrededor de José Carlos Mariátegui, en su casa de la calle Washignton, se reunen intelectuales, estudiantes, obreros y campesinos, además de numerosos visitantes extranjeros, que admiran al escritor e ideólogo por su voluntad de proyectarse en la acción creadora entre las nuevas generaciones del Perú y América.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Entre las mujeres que frecuentamos a J.C.Mariátegui se encuentra la poetisa ururguaya, ~~Emi~~ Blanca Luz Brum, viuda del poeta peruano Juan Parra del Riego, Maria Wiesse, Angela Ramos y yo y algunas otras, muy pocas, y con menor significado intelectual o político. Mariátegui soporta con ejemplar estoicismo una vieja enfermedad llamada tumor blanco y que ~~no es otra cosa que la tuberculosis ósea~~ que le tiene comprometidos los miembros motores y sigue implacable su curso. Inválido de una pierna, vive en su silla de ruedas en la que se moviliza hasta las afueras de Lima, a las reuniones partidarias de los estudiantes y de los obreros.

Discípulos, admiradores, o amigos, los que estamos en los preámbulos de nuestra iniciación política, nos juntamos a escucharle en las tardes en su casa de Washington izquierda.

Se hacían proyectos y ultimaban tareas organizativas. J.C.Mariátegui se mantenía siempre entusiasta, sin demostrar ni cansancio ni debilidad física. Tanto que la mayoría no se daba cuenta hasta qué punto su salud estaba minada.

Entre los años 1926 y 27 editamos en Lima unas pequeñas revistas impresas en papel periódico a colores, ~~que~~ un título distinto cada una de ellas: Trampolin, Hangar, Rascacielos, ~~Bandera~~, Timonel. En Guayaquil, segunda capital del Ecuador, cunde el ejemplo y sale - creo que en un sola vez - el título:" Motocicleta. Contienen la más reciente poesía de vanguardia revolucionaria de su tiempo y colaboran poetas de los varios países latinoamericanos y algunos europeos.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Quiero fijar algunos nombres para la historia. Entre los latinoamericanos colaboraban Pablo Neruda, Diaz Casanueva, Rosamel del Valle, chilenos, Hugo Mayo, ecuatoriano, J.Moraga Bustamante, tambien chileno, vicente Huidobro, Luis Enrique Délano, Oscar Cerruto, el francés Emile Malespine, Blanca Luz Brum, de los peruanos, Alejandro Peralta, Gamaliel Churata, Alberto Hidalgo, César Miró, Oquendo de Amat, Alejandro Gutierrez, Amador Huanka, Serafin Delmar, Julian Petrovick, Manuel Rojas, Rapha Romero Cordero, E. Avellan Ferrés, Uva de Sol, Jorge Reyes, Emildo Armaza y naturalmente, mi nombre, pues estaba entre los promotores de las tales revistas, de un vuelo pugnás y protestario.

De estas revistas - así como de buena parte de mi obra literaria y política - se han hecho copias fotostáticas para los Estados Unidos, por un laborioso profesor norteamericano que debe escribir (¿?) ~~un libro sobre mi persona....~~ que debe hacer mi biografía encargado por una Fundación de esas que promocionan a los estudiantes y estudiosos de los Estados Unidos. El Dr. Daniel R.Reedy, del Departamento de Lenguas Hispanas, de la Universidad de Kentuky, Lexiton, escribió sobre el material citado que llevó consigo un folleto sobre el aspecto social de mi poesía, cuyo volumen me fué remitido por el mismo. El es el poseedor del material aludido.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

1927.- UN POCO DE HISTORIA -

El gobierno dictatorial de A.B. Leguía empezaba a resentirse por la inestable situación económica del país y los movimientos de protesta por parte de las masas populares. La corrupción administrativa, inherente a este tipo de gobiernos oligárquicos y plutocráticos, empezaba a hacer crisis, produciendo el resquebrajamiento del orden social y político del país. Con una total ausencia de libertades, pues los órganos de prensa estaban sometidos al régimen, resultaba difícil si no imposible la crítica de los grupos discrepantes. Sin embargo, circulaba la prensa independiente y las revistas caricaturescas, con atrevidas manifestaciones de los sectores no afectos al régimen. Los grupos tradicionales, como el "civilismo" conservador y los del partido demócrata, muy raleados sobre todo en épocas de dictadura, representantes del viejo orden, mantenían su posición de dueños de las fortunas y de los nombres con doble apellido algunos, pero encumbrados en las instituciones bancarias y del Comercio, además de la poderosa clase terrateniente. Leguía había sometido a esta clase social que usufructaba el poder económico y se turnaba con los gobiernos militares desde la Independencia. Hombre de inteligencia superior, Leguía dominó la escena política del Perú en dos sucesivos períodos presidenciales, creando una nueva burguesía, y siendo implementado por el capital extranjero, tanto norteamericano como europeo, a base de inversiones en el sector minero y petrolero y como empréstitos de la Banca de los países capitalistas. Pero en esta etapa los empréstitos empezaron a mermarse, cuando se advirtió la decadencia del

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

régimen y su posible liquidación.

Era, pues, llegado el momento de crear un motivo de alarma nacional que aglutinara a la vieja oligarquía y a los sectores apolíticos, contra un enemigo común. Así fué como se fraguó el complot comunista de junio de 1927.

Se tomó como signo inequívoco la incautación de unas cartas dirigidas por el estudiante Esteban Pavletich a José Carlos Mariátegui, desde la Habana, en las que se referían a los movimientos antidictatoriales de los países de América, casi todos como respuesta a la Reforma Universitaria que había calado hondo en la conciencia de la juventud de América Latina.

J.C.Mariátegui, rodeado por estudiantes y obreros, organizaba las publicaciones a que había dado vida, como "Amauta", y "Labor", intentando fundar una editorial obrera para facilitar las publicaciones del grupo.

Era obvio que ignoraba la maniobra golpista de grupos comunistas que podían existir, pero sin organización ni metas inmediatas.

En este caso los diarios locales, como "El Comercio" y "La Prensa", y algunos otros de menor importancia, hicieron coro a los comunicados del Gobierno y alzaron la voz a tono con la importancia que tamaño despropósito significaba. "El Comercio" decano de la prensa nacional, publicó a tres columnas, una nota acusatoria, que estremeció el viejo edificio de la oligarquía. "Se descubre un complot Comunista." Lineas abajo y muy destacado:" Dos mujeres implicadas en el complot", Magda Portal y Blanca Luz Brum " - I lineas abajo se hacía la denuncia formal de las

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

organizaciones obreras y estudiantiles, con lujo de detalles. La campaña se extendió a partir del 6 de junio de ese año, los días 7, 9,10 y 12 del mismmo.El foco subversivo se ubicó. como era de esperarse, en la casa de José Carlos Mariátegui, donde se reunían los elementos de izquierda de tendencia "comunista".

Inmediatamente se clausuró la revista "Amauta" y se asaltó la casa de J.C.M. siendo extraído éste violentamente y llevado preso al Hospital militar de San Bartolomé, donde se le mantuvo incomunicado. Al mismo tiempo, se detenía a la mayor parte de los obreros y estudiantes e intelectuales que frecuentaban a Mariátegui.

Ni a Blanca Luz Brum ni a mí se nos apresó,pero se nos notificó de que debíamos abandonar el país. A las 48 horas, segun creo recordar, extrañaron a la poetisa uruguaya rumbo a Buenos Aires, y a mí hacia La Habana. Ya habían salido otros amigos de José Carlos Mariátegui, la mayoría con rumbo a Cuba, donde gobernaba un señor Machado, general y dictador de la Isla.

Al arribar a La Habana tuvimos la sorpresa de enterarnos que tambien en la bella isla del Caribe había sido debelado un complot comunista. I por consiguiente, ya había sido apresados numerosos estudiantes y obreros implicados en el movimiento subversivo, con lo que nos dimos cuenta que los movimientos revolucionarios se producían en cadena, La policía revisó eshaustivamente nuestros magros equipajes, yrequisó cuanto libro traímos, especialmente los que llevaban pasta roja,.. Se nos acusó de llegar a la isla con fines subversivos y nuestros amigos y compañeros fueron recluidos en las cárceles del machadismo. El Juez respectivo profesó a 59 implicados, entre los que se encontraban los

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nicole Lee Benson

peruanos recién llegados. El proceso duró 45 días, después de los cuales se nos expulsó de la Isla. Un grupo partió rumbo a Europa; el otro, conmigo, partimos hacia México. Descubrimos, fehacientemente, que el brazo de la tiranía leguiista era largo y nuestra implicanmia en el proceso anticomunista había sido un servicio especial de la dictadura peruana a su congenere de Cuba.

Como en Cuba no estuve en prisión, sino vigilada, acepté la hospitalidad de la poetisa cubana, Mariblanca Sabas Alomá, cuya amistad generosa fué reconfortante. Con ella visitábamos las prisiones y compartíamos horas de amistad fraterna con los compañeros cubanos y con los peruanos. Estrechamos lazos con muchos de los jóvenes cubanos estudiantes e intelectuales de esa época, algunos de los que hoy son personalidades relevantes en la política de su país.

Debo hacer constar, en consecuencia, que mi primera deportación no fué por aprista, ya que no existía dicha agrupación, sino acusada de comunista, por formar parte del grupo que rodeaba a José Carlos Mariátegui, cuyas ideas revolucionarias un año después darían lugar a la fundación en el Perú del Partido Comunista, bajo la denominación de Partido Socialista Peruano.

En 1928 publica José Carlos Mariátegui el que sería su libro más fundamental "Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana", donde me incluye en el capítulo "El Proceso de la Literatura". Páginas de suyo anunciadoras más que consagratorias, como se ha dicho, pero que tienen ese contenido formal.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

MEXICO +

En julio de 1927 arribamos a México, desembarcando en Veracruz, el puerto mexicano situado en el Golfo de México. Unos días después continuamos hacia la capital, México D.F. Entonces el viaje se hacía en tren y duraba bastantes horas. En el camino descubrímos el paisaje del país, con sus tierras feraces y la visión de los naturales con sus trajes pintorescos, y sus tipos raciales tan parecidos a los peruanos. México es una de las ciudades más bellas de América, de la cual conservo entrañables recuerdos. Pese a la influencia española, el ancestro nativo resalta no sólo en los rostros de los mexicanos, con caracteres inconfundibles, sino en el mismo ambiente, en la herencia telúrica y en las huellas eternas del arte mexicano anterior a la Conquista. La catedral de México, como la del Cuzco, está construida sobre un palacio azteca. I en la plaza de las dos culturas se admira la arquitectura nacional autóctona y la colonial que están perenizadas para recreo de sus propios hijos y de los visitantes.

Todo Mexico está sembrado de historia, entrelazado el barroco español y la sobria pero rica arquitectura de los antiguos mexicanos, y sus pirámides y monumentos, signos de las culturas pre cortesianas. Lo que sí pude observar fué la ausencia de monumentos a los conquistadores, ni la presencia de homenajes o recordatorios a quienes destruyeron los cimientos de las culturas mexicanas. Alguna vez pregunté por este fenómeno que bien podría explicarse como antiespañolismo, y el amigo me respondió que ellos no podíam levantar monumentos a sus enemigos. Solo existe, que yo sepa, en la llamada plaza del caballito, un monumento ecuestre, creo que a Carlos V, pero el comun de la gente no sa-

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

be bien de quien se trata.

México marca en mi vida cambios fundamentales. Mi deseo de conocer este país, sus revoluciones, sus reformas, y la fuerza creadora de sus hijos, fueron incentivos suficientes para no optar por Europa y su civilización en decadencia, sino aprender de un país que amanecía a nuevas expectativas vitales, pese a la vecindad de uno de sus más empecinados depredadores, tanto de sus riquezas como de su territorio.

Lección y estímulo a la vez que experiencia resultaron para mí los más de dos años de permanencia en esta tierra fraterna/ país,/pese a la precariedad de nuestra situación económica/,/desde el viaje en tercera clase desde La Habana, en uno de los barcos de la flota bananera United Fruit Co., hasta el transcurrir como auténticos deportados pobres en busca de oportunidades para seguir subsistiendo.

Nos vinculamos con elementos de izquierda y con los intelectuales y artistas plásticos, en plena actividad creadora y revolucionaria, pues los pintores mexicanos son los auténticos renovadores de la plástica con la inclusión del motivo indígena y protestaria en la temática de la pintura moderna en América. Maestros de la talla de Diego Rivera, José Clemente Orozco, Rufino Tamayo, Alfaro Siqueiros, Fernando Leal, Frida Kahlo, para no nombrar a todos, bastarían para señalar a la pintura mexicana como pionera en las Artes de América. La pintura formal, rococó, de raiz aristocrática, debió ceder el paso a la belleza morena de la mujer mexicana, al paisaje rotundo de enormes cactos y tunales, la choza indígena, el zarape y el reboso. I sobre todo, a la

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Historia de México, de sus Revoluciones, desde la Independencia, luego las de la Reforma, la de la lucha por la conquista de la tierra; Morelos, Hidalgo, Juárez, Zapata y el indígena anónimo, cruzado el pecho por las cananas de las balas y por el fusil liberador. La pintura mexicana exaltó el motivo pópular y muy especialmente, sus luchas por la reinvindicación de sus derechos, aherrojados por siglos.

En México se dieron las características para decir que había surgido un nuevo concepto del pueblo latinoamericano, ya no más preterido ni sujeto de explotación. No importa que no se hayan cumplido en su totalidad las metas propuestas. Todavía en México se respiraba el ambiente revolucionario. Estaba en la atmósfera y en la conciencia de todo los mexicanos. I en las canciones populares seguían entonándose los temas de la Revolución...Adelita... La Adelita... los corridos, casi todos inspirados en los temas de la tierra y de la Revolución.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

1928 - INGRESO AL APRA

Desde Europa V.R.Haya de la Torre inició sus contactos con el grupo de exiliados peruanos que residíamos en México. En su deseo de acercarse a nosotros, para incorporarnos al movimiento antimperialista que él propiciaba, nos sugirió obtuviéramos de las autoridades educacionales, una invitación para dictar algunas conferencias sobre los problemas de América Latina. Los integrantes del grupo de peruanos deportados vivíamos en constante relación y algunos está compartíamos las mismas pensiones. Desde la noche en que lo conocí en Lima, después del miting obrero-estudiantil, no había vuelto a tener contacto de ninguna clase con Haya. Me pareció bien su proyectada incentivación del movimiento, dada la semejanza en la problemática de la mayoría de los pueblos de América Latina. Ya en 1923, cuando fué deportado, Haya hizo una estada en México y se vinculó con grupos estudiantiles, haciéndoles entrega de la bandera antimperialista creada por él mismo, y que contenían la sigla APRA, cuyo contenido era: Acción Popular Revolucionaria Americana. Que a su vez contenía los postulados del movimiento, resumidos: Acción contra el Imperialismo, Por la unión de los pueblos de América, Por la nacionalización del Canal de Panamá, En favor de los pueblos oprimidos del mundo.

Obtenida la invitación, V.R.Haya llegó a ciudad de México y al mismo tiempo que dictaba sus conferencias en la Escuela de Estudios Superiores, organizaba el Comité Aprista, con el grupo de peruanos y algunos simpatizantes mexicanos. ~~Por consenso, fuí designada Secretaria General del Comité. Entiendo que ésto fué posible teniendo en cuenta mis vinculaciones intelectuales en~~ en América y por haber

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

sido premiada en dos eventos de poesía en Lima, los Juegos Florales de 1923 y el que acababa de otorgárseme, en ausencia, por la Municipalidad de Lima, al mi libro "Una Esperanza y el Mar", editado en 1927, por la Editorial "Minerva", que dirigía José Carlos Mariátegui.

Mientras tanto, yo seguía enviando mis colaboraciones a la revista "Amauta", donde eran publicadas. Por ese tiempo edité un ensayo literario titulado "El nuevo poema y su orientación hacia una estética económica". en donde estudiaba la nueva tendencia de la poesía y su contenido social y revolucionario.

Noche a noche, V.R.Haya sostenía conversaciones con el flamante grupo aprista recién nacido, 1928, bajo el cielo de México. Lider universitario, orador nato, sus palabras aclaraban conceptos aúnno bien asimilados, en cuanto a los problemas de América Latina y los movimientos revolucionarios de México y el mundo. Ya se había realizado la Revolución Rusa, presidiéndola la mexicana de 1910, ambas signos elocuentes de las luchas del trabajador por la conquistas de sus derechos. En lo que a mí hace, mis ideas no estaba claramente afirmadas, siendo sólo impulsos de solidaridad hacia la clase trabajadora, obreros y campesinos que recién hacían eclosión luego de siglos de esclavitud y silenciosa batalla contra la injusticia. Los desfiles de los campesinos mexicanos el 1º de Mayo, en multitudinaria expresión de fuerza, con sus ropajes de un blanco purísimo y sus zarapes cruzados sobre el pecho medio cubriendo el fusil y las balas, era un espectáculo jamás visto y de un impacto emocional extraordinario. Creo que en México empecé a descubrir al hombre indígena del Perú y de

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

América, el ser más desvalido y menospreciado, quizá sólo semejante al campensino ruso antes de su revolución. Con J.C. Mariátegui no se llegaba a definiciones ideológicas, pues las visitas de intelectuales constituían otras formas de diálogos o coloquios, siempre enhebradas en el pensamiento socialista, pero no en su formal categoría de adoctrinamiento o proselitisma. Haya que tenía una finalidad, la arquitectura de un nuevo movimiento social y politico, a nivel latinoamericano/ iba de frente a su objetivo, ilustrando, incentivando, despejando incógnitas entonces oscuras para la mayoría del grupo y especialmente para mí.

Entre las definiciones del aprismo en pañales, Haya nos afirmó que los títulos universitarios no tenía ningun valor, que no había que dedicarse a obtenerlos como una finalidad; que debíamos entregarnos a la acción proselitista y el estudio de los hechos político-sociales de América y el mundo. No resumo sus propios pensamientos, pero si el contenido implicito de ellos, y la obligación que habíamos adquirido de contribuir al triunfo de los nuevos ideales apristas. Personalmente a mí me dijo entre bromas y en serio, que dejara de escribir versos y que me dedicara al estudio de la economía.

Soy un ser apasionado y vehemente y por mucho que la poesía fuera parte de mí misma, decidí atender la invitación de Haya y una tarde, en un paseo campestre, llevé los originales de mi primer libro "Anima Absorta" que viajaba conmigo, y sin muchos aspavientos, lo destruí hoja por hoja, arrojando sus despojos al río de rápida corriente, a cuya vera habíamos pasado la tarde. Recuerdo cómo navegaron las quebradas hojas y se perdieron río abajo, mientras los amigos me miraban extrañados y sorprendidos.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Por aquel entonces, uno de los miembros del grupo aprista, se marchó a Nicaragua a incorporarse al movimiento comandado por el General Augusto C.Sandino que luchaba en las selvas de Las Segovias contra la tiranía de uno de sus malos hijos. Se trataba del joven peruano/ Esteban Pavletich, que quiso demostrar con hechos su adhesión a las nuevas ideas revolucionarias. Esta actitud dió mayor fuerza al movimiento aprista y más incentivos a quienes habíamos tomado en serio nuestra adhesión a la nueva doctrina.

Fué en esa época que Julio Antonio Mella, cubano/ salió al frente del movimiento aprista, atacándolo con su folleto "¿ Qué es el ~~APRA~~ ARPA?", en respuesta a un folleto de semejante volumen, de Haya de la Torre, titulado "¿ Qué es el APRA?" y que acaba de publicarse. / Era la primera manifestación de repudio del nuevo movimiento creado por H.de la T. Mella, exiliado cubano de la tiranía machadista, de filiación comunista, mantenía una activa acción contra el tirano de su país, Ese mismo año, Mella fué asesinado por orden de Machado. Yo asistí a su funeral e hice guardia de honor junto a su féretro.

Mientras tanto, Haya había viajado por Centro América, terminando en Europa. Desde su lugar de exilio, continuaba enviándonos sus largas cartas sobre el tema aprista y sus derivaciones en la política peruana. Había hecho algunos contactos con militares deportados y ya insinuado su propósito de postular su candidatura a la presidencia de la República en una posibles próximas elecciones. Continuaba Leguía en el poder. En el grupo peruano se hablaba ya del "presidente más joven del Perú...."

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

1929 -GIRA POR LAS ANTILLAS

Mi estadía en México había llegado a un poco más de los dos años y empezaba a sentir la nostalgia del mar y al mismo tiempo a sentir la necesidad de poner en práctica el compromiso adquirido con el naciente movimiento aprista. Acordé con el grupo del Comité aprista la realización de una gira tentativa por los países del Caribe, difundiendo el ideario aprista y los fundamentos de su acción antimperialistas. Hasta ese momento sólo existía un Comité aprista en Paris, formado por Haya con los elementos peruanos, el cual no respondía a las espectativas del mismo. Preparé una serie de conferencias bajo el titulo general de "América Latina Frente al Imperialismo" , producto de mis recientes lecturas sobre el tema, muy especialmente, sobre el imperialismo yanqui, y una final titulada "Defensa de la Revolución Mexicana", que más tarde editaría en Lima.

Premunida de este material, inicié mi viaje, en union de mi pequeña hija de la cual no me seperaba, rumbo a La Habana, primer escala en mi ruta. Antes recalamos en la península de Yucatán por 24 horas y pude admirar las famosas pirámides de Yucatán de la época pre cortesiana que atestiguan la grandeza del México anterior a la conquista.

El mar caribe es de un bello color verde, y está sembrado de islas, muchas de ellas en poder de potencias extranjeras. El trópico contribuye a realzar la natural belleza de las islas, siempre verdes y acogedoras, invitando al disfrute de la naturelaza pródiga.

Al llegar a La Habana alojamos una vez más en el hogar de la poetisa Mari Blanca Sabas Alomá, donde pasamos algun tiempo antes de enrumbar a Republica Do-

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

mexicana y puertorriqueña.

Mi amiga Mari Blanca con algunos amigos, me consiguió pasaje en un barco caletero que recorrió todo el norte de la isla hasta Santiago de Cuba, la segunda ciudad cubana. Recuerdo que la travesía fué larga pero llena del encanto de los pueblos y puertos recorridos, hasta arribar a Santiago de Cuba y poder contemplar desde el cerro Boniato, uno de los más bellos crepúsculos que han visto mis ojos, y que han hecho famoso el lugar para el turismo.

Los diarios de la Habana publicaron noticias sobre mi gira a las dos grandes islas delas Antillas, y los diarios y revistas de la Republica Dominicana y Puerto Rico se hicieron eco, anunciando mi proxima visita. Se decía que iría a dictar conferencias sobre México y politica latinoamericana y temas de cultura general. Se hablaba de mi deportación del Perú y de mi larga estadía en México, de donde habia recogido el mensaje de la Revolucion de ese país.

En el vapor "Guantánamo" según consigna un diario de Puerto Rico, arribé una mañana a la isla borinquen. I de pronto me ví rodeada de periodiastas y de comisiones de mujeres que me observaban con ciertas dudas, como si no estuvieran seguras de si era n no yo la persona que esperaban. Cuando me dí a conocer, me dijeron con franqueza que me habia confundido con una bailarina del ballet que tenía anunciada su gira. Que no se habían imaginado mi aspecto, pues esperaban otro tipo de mujer, como revolucionaria. Sonriéndome les pregunté: "¿ con un atuendo medio masculino y dos bombas en las manos?" Algo así, algo asi, y todo el mundo rió por el error.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Puerto Rico, bajo el dominio norteamericano, es una isla de aspecto próspero, con rascacielos y hoteles de lujo, tiendas con ropas importadas. Toda asfaltadas, reluce con el sol tropical. No hay un solo tramo que no esté recorrido/a por caminos lo largo y lo ancho de la isla. Por supuesto, el cinturón de miseria que rodea la isla, queda bien disimulado hacia las afueras, en chozas miserables, habitadas por negros y mulatos.

Me vinculé de inmediato con los compañeros puertoriqueños, los nacionalistas, estudiantes y obreros,. Los diarios en español saludaron mi presencia y no hubo inconveniente para que yo dictara mis conferencias "América Latina frente al Imperialismo", pero no en la capital, San Juan, sino en la universidad de Rio Piedras, a pocos kilómetros de distancia. Antes, asistí a diversas manifestaciones de los nacionalistas y ayudé a distribuir volantes por las calles.

Como huesped de la ciudad, las damas burguesas me atendieron y conocí a varias familias representantes del sector pudiente. A ellas no les interesaba la independencia y regularmente viajaban a los Estados Unidos como a su segunda patria. Puerto Rico es además de un fortin del poder norteamericano, el paraíso de sus vacaciones, por las bellezas de la isla, en donde no son menores la pureza de su cielo, donde las estrellas parecen palpitar por millares.

Eos tres días de mis conferencias debí hacerlo bajo la bandera estrelleda de USA, que no fué

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

~~negada~~ a pesar de mi solicitud. Pero el contenido de las mismas colmó la tolerancia de las autoridades norteamericanas, que a los pocos días me llamaron a la Gobernación de la isla, para notificarme que debería abandonar Puerto Rico en las próximas 24 horas.

Cuando me presenté a la Gobernación intentaron hacerme hablar en inglés, a loque les repliqué en español que yo no hablaba otro idioma y que el español era el idioma de la isla. Muy enojados, me notificaron su decisión. Observé sobre la mesa del funcionario que me atendía, un expediente bastante abultado y que éste ojeaba echando me miradas de reojo, donde estaban mis antecedentes, por los cuales resultaba no grata en Puerto Rico. Desde entonces quedé señalada en el index para no tener ingreso a ninguna de las colonias y al mismo USA.

La citación habia sido a las 8 am. y sólo a las 12 m. me dejaron en libertad de volver a mi alojamiento a preparar mi viaje.

Desde mi llegada a Puerto Rico pude observar que en todas las dependencias oficiales, hasta en el despacho de correos, el idioma oficial es el inglés, y las personas de calidad no hablan sino en ese idioma. En las escuelas el idioma obligatorio es el inglés imponiendo al nativo a olvidar el suyo, sus costumbres y sus tradiciones.

El régimen colonial se aplica con toda la dureza de país sometido, y las luchas de los nacionalistas ya han cobrado muchas victimas, en su pugna por liberarse del poder norteamericano.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Mi pasaporte lo pedí para Barran-

quilla, Colombia, pero antes hice una estada de varios días en la República Dominicana, donde ya se había anunciado mi visita. Hice relaciones con la gente de letras y con los estudiantes. Entonces la Republica Dominicana tenía un aspecto de pobreza y menor valía, dentro de regímenes de fuerza, en su mayor parte a las órdenes de las oligarquías criollas y de los Estados Unidos. País de claros prestigios intelectuales como los hermanos Henriquez Hureña. Conocí las ciudades aledañas, como, San Pedro de Macorís donde travé amistad con el fino poeta Domingo Moreno Jimenez, con quien bebí el famoso café hervido, que es como el símbolo de la amistad y con el poeta Tomás Hernandez Franco. Alcancé a conocer la República de Haití para saturarme del ambiente del pueblo haitiano, a los que apenas alcanzan los beneficios de la cultura en sus aspectos construtores. El país resumía miseria, y olvido y los semblantes de las gentes demostraban resignación, cuando no la indiferencia de los subalimentados.

Los países de mis recorridos me brindaron siempre simpatía y adhesión a las ideas que les hacía conocer, Dejé grupos organizados para fomentar las doctrinas del antimperialismo y la promesa de volver.

He de hacer hincapié que mis giras como deportada o las politicas, siempre lo hice en condiciones económicas mínimas y debí cubrir ~~los~~ mis gastos a base de las taquillas de las boleterías, lo que muchas veces no daba muy buenos resultados. Había veces que me encontraba en verdaderos aprietos por no poder solvetanr mis viajes. Pero entonces , además de juventud me sobraba coraje y deseo de no fracasar en mis propósitos. Pues desde mi salida de

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

México, no volví a tener noticias de los compañeros, ahí residentes. Ya hacia mucho tiempo que mi exigua bolsa de viaje se había agotado.

En mis giras, cuando no recibía ofertas de alojamiento en casas de gentes amigas, buscaba las pensiones más modestas, ya que no hacía giras turísticas, sino de divulgación y adoctrinamiento sobre los problemas de América Latina. Salvo las reuniones privadas con gentes intelectuales o poetas, no hice nunca un recital poético por lo menos, en aquella época.

De paso a Colombia, donde hizo el barco escala por 24 horas, alcancé a llegar a Caracas, y visité el Panteón de los Héroes, en cuyo recinto se exhibe la tumba vacía de Francisco de Miranda, precursor de la independencia Americana, y los sarcófagos de los grandes de la emancipación latinoamericana, Bolivar y Sucre entre ellos, que reposan en una vieja iglesia, donde el silencio reverencia la memoria de los que dieron sus vidas por el alto ideal de la Libertad.

En Colombbia me quedé en la ciudad de Barranquilla, a orillas d l caudaloso Magdalena y donde el calor llega a los 30º centígracos. Ahí dicté tres conferencias y obtuve el dinero para trasladarme a Costa Rica. En Barranquiella, ciudad de gran afluencia extranjera, conocí al grupo de estudiantes venezolanos exiliados por la tiranía de Juan Vicente Gomez, uno de los déspotas más iletrados de los últimos tiempos. Entre estos estudiantes estaba Rómulo Betancourt, al que luego encontraría en San José de Costa Rica, y con quien

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

trabé una larga amistad que sólo pudo destruir, años después, su adhesión a las doctrinas social demócrátas, emparentadas con la extrema derecha reaccionaria. (1)

1929 - COSTA RICA -

En setiembre de este año, arribé con mi hija a la hermosa ciudad de San José, capital de Costa Rica. País tropical, está siempre reverdecido por las frecuentes lluvias. Situado, como toda Centro América, en una cadena de volcanes, sufre constantemente fuertes sismos. Todas las casas están construidas con una habitación especial de madera, y situada en un amplio jardín, a donde acuden todos los familiares en cuanto empieza a temblar. Por cierto que las casas de los pobres no poseen esta comodidad, sino la calle para salir apresurados.

San José es una ciudad limpia, culta, hermosa. Sus gentes se enorgullecen - por lo menos en mis tiempos - de tener más maestros que soldados. I sus maestros, tenía, asimismo, a orgullo ser todos o casi todos escitores o poetas destacados intelectuales.

Allí tuve el privilegio de conocer y ser amiga de uno de sus más conspicuos valores: Don Joaquin García Monge, Don Joaco, como le conocía todo el

---

(1) Como corolario de estas giras, Haya de la Torre escribió desde Europa, un elogioso artículo que después reproduciría en muchos de sus libros: "La Misión admirable de Magda Portal en las Antillas". Pudo decir, mas bien, en el Caribe.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

mundo en San José en donde ejercía una especie de magisterio por su don de gentes, su generosidad, su calidad humana.

Don Joaquin editaba mensualmente una revista que se hizo famosa en toda América: "Repertorio Americano", donde publiqué algunos ensayos literaios y algunos poemas. La revista de Don Joaquin era el hogar de muchos intectuales latinoamericanos y se distribuía, igualmente, por todos los rincones de América, siempre en forma gratuita.

Durante mi gira por los países caribeños, alcancé a recibir alguna correspondencia, entre ella, una carta de José Carlos Mariátegui donde me anunciaba la creación del Partido Socialista en el Perú, y al mismo tiempo me invitaba a inscribirme en sus filas. Respondí a esta carta diciéndole mi situación de miembro del movimiento antimperialista y antioligárquico APRA, cuyo idearío creía correspondía a la realidad de nuestros países. J.C.Mariátegui me instaba a reunirnos en algun lugar de América, todos los deportados peruanos - que habíamos sido sus amigos, - para tratar de dilucidar el tema en cuestión. Le respondí rápidamente diciéndole que siendo él el enfermo debíamos ser nosotros los que acudiéramos a su encuentro. J.C.Mariategui tenía planeado viajar a Buenos Aires en procura de alivio o curación de su vieja dolencia ósea, que ya le había anulado una pierna. Este viaje debía realizarse a comienzos de 1930. Recibí su contestación que fué, como siempre, amplia y generosa:2... podría ser en Santiago de Chile... yo sé que usted estará allí donde la llame el deber..." - No olvidé nunca esta frase de su ultima carta, que como toda mi correspondencia, fué después

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

requisada por la policía.

De inmediato hice conocer el deseo de J.C.Mariátegui a los deportados estudiantes que se hallaban dispersos en los diversos países de América: México Buenos Aires, Santiago. I preparé mi viaje a Chile.

Seguía gobernando el Perú el dictador A.B.Leguía. I se presentó la dificultad de mi paso por la costa peruana, en cuyos puertos siempre subían a los barcos de paso, la policía de investigaciones, llamada en esa época, "soplones". Mi status era el de deportada del régimen y afrontaba el peligro de ser desembarcada cuando llegara al Callao.

Con los amigos costarricenses urdimos el pasaporte con nombre supuesto, que haría posible mi viaje, como ciudadana de ese país.

Partimos de Puerto Limón a Panamá, donde debíamos cambiar barco. Pero el barco que hacía la conexión se demoró una semana... lo que nos obligó a duplicar los gastos de estadía. Mi equipaje era muy magro, pero traía un buen cajón de libros. Debimos acudir a la venta. Las amigos de Panamá consiguieron que adquiriera algunos libros la Biblioteca de la Universidad. Al abrir el cajón salieron a relucir una bella colección de las obras completas de José Martí, forradas en rojo... Un obsequio de algunos amigos de Cuba y de los cuales no quería desprenderme, pero justamente, esa colección fué la que más interesó a los dirigentes de la Biblioteca. Sin duda deben estar todavía en sus anaqueles con el honor que ellos merecen. I sin duda tuvieron mejor suerte que la mayoría de mis libros, que siempre fueron requisados por la policía.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

En esos tiempos Panamá era un auténtico enclave colonial donde campeaba por sus respetos la insolencia yanqui. En su propia tierra, los panameños sufrían la discriminación de las castas inferiores. En los lugares públicos, señalados con cadenas, se exhibían los carteles consabidos "ni negros ni perros", en inglés y en castellano. I las zonas de los negros situadas en la periferia de la ciudad, eran inconfundibles ghettos, de los que no salían sus habitantes, sino para trabajar.

Una juventud alerta y rebelde daba siempre qué hacer a los uniformados de USA que no sólo custodiaban el Canal sino también se hacían respetar por los naturales de la isla. Muchos fueron los enfrentamientos entre las dos mitades de la población, los que fungían de dueños de la zona de Colón y el Canal, y los que vivían en la zona panameña sin disfrutarla completamente. I de esos enfrentamientos, quedaron saldos sangrientos con pérdidas de vida, en su mayoría, panameños.

Lo que más proliferaba en Panamá eran las cantinas y los cabarets donde recalaban los turistas de toda clase y los viajeros de paso. Tierra caliente, que sólo refrescaba en las noches con la brisa ligera del mar. Todos los idiomas y todas las razas, afluyendo a este paso obligado entre dos continentes, o lugar de posible encuentro con la buena o mala suerte.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

1930 - Santiago de Chile.-

El barco inglés que nos llevó de Panamá a Valparaíso, hizo varias paradas en los puertos del recorrido por el Pacífico. Cuidamos bien de mantenernos dentro del camarote mientras la nave no salía del puerto. Así llegamos sin novedad al puerto de Valparaíso. Antes, nuestra travesía era nueva experiencia en cuanto a la lucha de los menos favorecidos por descubrir nuevos horizontes. El pasaje que traía el vapor inglés, era de las mas variadas clases sociales. No conocí la primera. Viajaba en la segunda clase, y pude bajar a cubierta donde se arracimaban grupos de inmigrantes españoles y de otras nacionalidades, que iban con rumbo a Buenos Aires. Muy temprano estos grupos de hombres y mujeres y algunos niños, debían abandonar sus rincones donde habían pernoctado pues la cubierta se baldeaba integramente. Nunca ví mayor pobreza, en gentes que salían de sus países hacia playas lejanas con la esperanza de "hacer la América". Huraños, hoscos, rehuían cualquier contacto. Portando un pequeño atado, llevaban lo puesto y por consiguiente, la cubierta hedía a toda clase de humores. El día que amanecimos en Valparaíso fué como si saliéramos de una pesadilla. I fuimos noticiados por el capitán del barco, que en la noche los inmigrantes habían cortado la tela de las sillas de abordo y se las habían guardado en sus pequeños bultos de viaje. Las sillas aparecieron sin la lona a rayas recostadas contra las paredes. El adusto capitán permaneció inmutable. Los inmigrantes debían vencer todavía un segundo viaje, este en tren, desde Valparaíso a Santiago y de ahi a Buenos Aires. América seguía siendo el Continente de la Esperanza.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Llegados a Santiago nos vinculamos con el grupo de deportados o exiliados peruanos, estudiantes, obreros, periodistas. Iban llegando los que estaban en Buenos Aires, ante la perspectiva de tener una reunión con José Carlos Mariátegui. Mientras tanto, el brazo largo de la dictadura de Leguía, todavía en el poder, volvió a intrigar con el Gobierno del General Carlos Ibáñez del Campo, que gobernaba Chile con mano de dura. Fuimos apresados todos los que habíamos llegado extramares, no justamente de nuestros países. Se nos acusaba de ser agentes "comunistas" con intenciones de continuar conspirando contra el Gobierno, ya en sus postrimerías, del Perú.

Mi prisión duró justamente 8 días, porque me declaré en huelga de hambre. Las de los demás, fué, asimismo, corta. Al salir en libertad se nos hizo prometer que no mantendríamos actividades políticas en Chile.

El grupo de exiliados peruanos no conformábamos aún un conglomerado homogéneo en cuanto a las ideas. El APRA estaba en embrión. Nuestra tarea de esos días era coordinar acciones pues estábamos seguros de que se avecinaban acontecimientos en el Perú. Nadie ignoraba la crisis que sufría el gobierno peruano, al que ya no asistía, con su apoyo económico, su antiguo proveedor, USA.

El burocratismo, la corrupción administrativa y el despilfarro de los familiares del dictador, habían desprestigiado el régimen leguiista.

Lo curioso es que Leguía, un hombre de las clases medias, había logrado rebajarle los humos a la vieja oligarquía del dinero y los apellidos,

Colección de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

creando él mismo una nueva burguesía, la de los nuevos ricos, encaramados en los altos puestos y disfrutando de sus fortunas adquiridas en las componendas de empréstitos y concesiones del petróleo y de las minas del Perú, al extranjero.

Pero Leguía se vanagloriaba de haber silenciado, sin clausurar, al diario "El Comercio", que si bien propiedad particular de una familia, así como "La Prensa", representaba a la clase aparentemente derrocada. "El Comercio" dejó de publicar editoriales durante los 11 años de la dictadura leguiista. Mientras tanto, el gobierno de Leguía los ignoraba, aún para el cobro de los impuestos que estaban obligados a pagar al Fisco. "Una por otra, diría Leguia, y ellos se callan y yo los dejo vivir."

Mi primera prisión tuvo así lugar en Chile. I mi liberación se debió especialmente a las gestiones hechas por intelectuales y maestros chilenos, que en buena cuenta, garantizaron por nosotros.

En abril estaba fijada la fecha para la llegada del Amauta, José Carlos Mariategui. Pero un 16 de este mes tuvimos la noticia de que José Carlos Había fallecido, víctima de su antigua enfermedad a los huesos , que no obstante, no le impidió dictar cátedra de valor y de conocimientos y dejar sentada para el pueblo peruano y para las generaciones de América, las ideas fundamentales de la lucha socialista. Mariátegui dejó fundado el Partido Socialista Marxista, que más tarde se declararía Comunista, y quedó así fuera de esclarecimiento cualquier duda con respecto a una posible fusión con el naciente movimiento aprista, fundado por Haya de la Torre, aún inmaduro

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

aún carente de una línea política definida, con sólo enunciados de lucha que había de programar y realizar, de acuerdo con la realidad dada del momento que vivía el Perú.

Haya de la Torre seguía viviendo en Europa. Alguna vez había dicho en cartas a los compañeros peruanos: " Regresaré cuando sea llegada la hora de la gran transformación." Con su gusto por las frases elocuentes, se adjudicaba una misión superior en las luchas por la transformación socio-economica del Perú.

Muerto Mariátegui, la dirigencia en el Perú quedaba en manos de los discípulos y de un personaje de menor cuentía pero de torcidas intenciones, ex simpatizante aprista y que fuera miembro del Comité de Paris, Eudocio Rabines. Acababa de integrarse al PC y traía las ideas recien asimiladas con esa intoleranciа que ya dijera una vez el padre de la Revolucion Rusa,Lenin, "enfermedad de infancia". Llegado al Perú poco antes de la muerte de J.C.Mariátegui, trató de imprimir a la acción revolucionaria socialista el tinte más rojo del espectro. Recuerdo habérmelo encontrado cierta vez viajando del sur a Lima. Me dijo:"acabo de estar en Puno... qué semejanza con las isbas rusas!"- " Pero esta no es Rusia, le repliqué, este es el Perú"..."5 o 6 millones de habitantes, contraatacó, a 300 millones de la Rusia comunista..!" Era claro que Rabines, siempre agente de cualquier tienda política, venía a organizar comités de apoyo a la lucha del bolschevismo ruso; no ha plantar los cimientos de nuestra propia acción revolucionaria. Años después traicionaria a Rusia y a su revolución, para servir los intereses del capi-

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

talismo internacional, con grandes ventajas, por supuesto. I ya en esta postura, volvería a la amistad con Haya de la Torre y su cambiante partido seudo izquierdista.

1930 - Agosto -

Desde la atalaya de Santiago de Chile el grupo peruano seguía las peripecias del régimen leguiista cada día más inestable. Manteníamos la necesaria vinculación y creamos una sólida y cordial amistad con los chilenos, en su mayoría maestros, escritores y estudiantes.

La caída de la dictadura leguiista se produjo en forma violenta, por el golpe, sincruento de un miembro del ejército peruano, al que Leguía habia favorecido y distinguido muchas veces, enviándolo a Europa a perfeccionar sus estudios, etc. el comandante Luis M.Sanchez Cerro. El humor peruano calificó el pronunciamiento de Arequipa como " revolución de telegramas". Si no hubo enfrentamientos ni combates callejeros, ni muertos ni heridos, la caída del régimen produjo desorden y saqueos y todos los actos antisociales y de rapiña de un populacho incontrolado, sin la menor conciencia social. Por supuesto, la silenciada oligarquía criolla lanzó todos sus dardos, los mas envenenados contra el régimen y el déspota caído. I afiló sus armas para la reconquista del poder.

En el Perú el poder politico al estilo burgués, siempre fué un toma y daca entre las clases oligárquicas y el militarismo. Caído Leguía y su cohorte, el próximo gobierno debía ser militar.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

El Comandate Sanchez Cerro, jefe del movimiento que derrocara a Leguía, lanzó en los primeros días de la revolución, un Manifiesto conteniendo los lineamientos nacionalistas que inspiraron la revolucion y la amnistía general para los presos políticos y los deportados, a la que nos acogimos de inmediato. Sin demora, cogimos nuestros bártulos y enrumbamos al Perú. Estábamos en el mes de Agosto todavía y los acontecimientos se habían precipitado. En Lima se vivía la efervescencia de los desórdenes populares y la inseguridad en el próximo futuro. Sanchez Cerro había formado una Junta Revolucionaria de Gobierno, con los jefes militares de menor o semejante graduación a la suya.

Al Llegar a Lima e integramos a nuestros hogares, nuestra primera preocupación fué crear el organismo político que hiciera posible la estabilización de una democracia formal. O sea, la instalación de un partido político, con una doctrina diferente a las viejas agrupaciones de "civilistas" y "democrátas" que eran las que se habían disputado el poder.

Fué así cómo se formó el PAP, Partido Aprista Peruano, cuya Acta de constitución fué firmada inicialmente por no más de unas 12 personas. Nombramos Secretario General del Comité Organizador a Luis Eduardo Enriquez, que había vivido varios años en Europa y sido amigo personal de H.de la T. A medida que se reintegraban los deportados al Perú, firmaban el Acta. (Quiero dejar constancia anecdótica de que la primera reunión que se realizó con este objeto tuvo lugar en una habitación prestada por una organización sindical y por falta de luz electrica, usamos

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

para alumbrarnos una magra vela de esperma que apenas nos permitía redactar el Acta y reconocernos entre nosotros.)

Los postulados insertos en la naciente agrupación política respondían a las urgentes necesidades del país y a los clamores de justicia del pueblo peruano. Conformado el Comité Organizador, fuí yo, una vez más, la única mujer que integraba las filas. Más adelante irían acercándose las más valientes o las más curiosas de conocer lo que significaba un partido para una mujer. Intelectuales, empleadas de oficinas, obreras textiles, que serían las pioneras del aprismo femenino. Luego y a base de una auténtica concientización proselitista, las mujeres formarían legiones de abnegadas y desinteresadas militantes. No puedo ignorar que este hecho pudo conseguirse muy especialmente, por mi presencia en todos los actos partidarios desde donde me fué posible despertar la conciencia de las mujeres peruanas, especialmente de las más postergadas.

La caída del régimen de Leguía, destapó las compuertas del descontento, no sólo popular, sino nacional. La crisis económica e institucional que ya afrontaba la dictadura, se hizo más grave y surgieron huelgas y disturbios en todas las zonas de trabajo. Este clima se exteriorizaría durante los primeros meses de la Junta Militar presidida por Sanchez Cerro, que de espaldas a la realidad, fué incapaz de contenerlas sin aplicar la mano fuerte y tantas veces tiránica - masacres populares en las minas del interior del país, persecuciones, prisiones, etc.- de la que dió muestras el nuevo régimen.

La Derecha ansiosa de congraciar-

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

se con el nuevo régimen, o aplaudía o disimulaba sus errores, condenando la anarquía del pueblo por sus desmanes que lo único que hacían era retardar la vuelta a la constitucionalidad...

1931 - Marzo -

En siete meses más o menos que ejerció la Presidencia de la Junta de Gobierno el Teniente Coronel, Luis M.Sanchez Cerro, la situación había empeorado y los diarios, ya en plena libertad de acción, urgían elecciones generales. El PAP había crecido con la afluencia de nuevos militantes de todos los sectores, hasta de las filas del reciente derrotado leguiismo que de pronto descubrieron que sus ideas conciliaban con las apristas en cuanto a la nueva estructura social y política del país.

Haya, desde Europa preparaba su regreso, tratando de hacer una presentación todo lo espectacular que fuese posible, a fin de despertar la adhesión unánime del pueblo peruano, la mayoría sin partido, pero bajo la férula de gobiernos atrabiliarios que nunca tuvieron en cuenta sus problemas ni su mejoramiento social.

Los partidos de izquierda - el de reciente aparición Partido Socialista y el Comunista5/ - apenas si constituían agrrupaciones minoritarias, élites de personajes imbuídos enteramente en doctrinas que no llegaban a captar al pueblo peruano, ignorante y desposeído de toda cultura social, y que estaba acostumbrado a la política de los viejos partidos, sin base doctrinaria pero con unas cuantas mentidas promesas electorales. Llegar al pueblo, hablarle en su propio idioma, interesarlo en la problémtica del Perú recien salido de constantes dictaduras y de abusos del poder, era tarea

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

no sólo urgente, sino imprescindible a fin de aglutinar a un electorado que fácilmente podía ser absorbido por los viejos políticos encasillados en sus pronunciamientos demoliberales pero firmes en el propósito de no dejar la conducción ~~escurridiza~~ del poder, desde donde ellos se afirmaban y prosperaban a costa de la miseria y el abandono del pueblo.

El APRA traía un mensaje nuevo de pueblo y desde allí se partió para conjugar una masa que llegó a ser impresionante.

COMPLEJO PRESIDENCIAL DE H.de la T.

Desde tiempos atrás-y en cartas a todos los deportados,-H.de la T. aspiraba a la presidencia de la República. En cartas dirigidas a Luis E.Enriquez, primer Secretario General del PAP en 1930, H.de la T. hace historia para decir que en 1928 en México, cuando él lanzó por primera vez su candidatura, la época no era propicia, por las circunstancias del desorden que reinaba y la imposibilidad de iniciar cualquier acción política. Pero ahora, 1930, todas las condiciones estaban dadas y erafácil y factible preparar un electorado ad hoc.(1) Esta exigencia produjo muchas discusiones y varias bajas en la naciente organización aprista, pues de lo que se trataba no era de acceder a la acción politica partidarista, sino preparar a las masas para una contienda continental contra las oligarquias nacionales, y el imperialismo extranjero.

(1) - "La Estafa Política mas grande de América"- Luis Eduardo Enriquez - Lima, 1951.-

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

I para afirmar sus pretensiones, H.de la T. decía :" Si soy el candidato hay que hacer "hayismo"como se hace ahora cerrismo. Como en México se hizo obregonismo, y callismo y zapatismo...." I más adelante:"Si Uds. están conformes con estos puntos de vista, el trabajo debe iniciarse de inmediato....Aconsejo que desde el Perú se trate de iniciar una prbpaganda por la candidatura que tenga repercusión en toda América Latina y en Europa".

Dice L.E.Enriquez, continuando: "Con la misma tenacidad para proclamar su candidatura,Haya sigue fundamentando su irresistible ansia presidencial." (2) Lo mismo que 50 años después continuaría con idéntica vehemencia por la Presidencia de la Asamblea Comstituyente primero, el Premio Nobel de la Paz y la Presidencia de la República enseguida. Ya con el arma de un Partido multitudinario y una organización vertical, capaz de movilizar desde los inteleetuales chilenos de Pinochet y todo el Cono Sur con dictaduras militares y los demás adictos de la social democracia latinoamericana.

No obstante ello, el Apra crecía a ojos vista, y ya parecía no quedar quien no tuviera, sino franca adhesión a las ideas expuestas en el primer Manifiesto aprista lanzado por el Comité Organizador,(3) por lo menos curiosidad y simpatía por un movimiento nuevo, joven, pujante, diferente con ideas a la vieja fraseología del"civilismo" representativo de la burguesía yel gamonalismo nacional,aliado del imperialismo yanqui.

---

(2) Ib.

(3)"Llamamiento a la Nación,por el C.E.N."1931.-

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

En 1931 se realizaron elecciones, después de los 11 años del leguiismo, y se instaló una Asamblea Constituyente, luego del triunfo muy discutido como candidato a la Presidencia de la República, del Comandante Sanchez Cerro. H.de la T. fué tambien candidato y a pesar de su popularidad, no logró sino las bancas en el Congreso, con las que participaron en dicha Asamblea Constituyente.

El regreso de Haya al Perú en Agosto del mismo año - después de un año de la caída de Leguía - dió lugar a una tumultuosa manifestación pública, como difícilmente se habría producido con ningun otro candidato. Pero como suele suceder en nuestras incipientes democracias, las maniobras de la Derecha, el "civilismo" en primer término, lograron el triunfo de su candidato que entonces lo era el militar afortunado que había derrocado al ya anciano y achacoso dictador, huérfano de la protección económica de los Estados Unidos y en plena decadencia política. Las elecciones fueron impugnadas, pero no anuladas y Sanchez Cerro asumió el poder y condujo a la Nación a un verdadero despeñadero por la forma en que trató de gobernar a un país que había puesto tantas espectativas en los cambios políticos, si no sociales. Se sucedieron las huelgas, los alzamientos esporádicos y las masacres consiguientes de los trabajadores, a quienes se pretendía someter a base de castigos. Sanchez Cerro tiñó de sangre su corto mandato y desprestigió lo que pudo ser una etapa de transición para lograr metas más satisfactorias. La rebelión de los marineros de la Armada y el fu-

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

silamiento de 8 de ellos, fué el disparadero de donde partió el sentimiento de oposición casi unánime del Perú, con la excepción de la clase oligárquica y de los militares que le apoyaban. Se produjeron prisiones, deportaciones y medidas de excepción, hasta la inhabilitación de los diputados y senadores apristas que formaban parte de la Asamblea Constituyente, que no obstante fué proclamada en 1933.

Uno de los hechos mas relievantes que tuvieran lugar en esa etapa trágica, fué la llamada Revolución de Trujillo, 7 de julio de 1932 con su carga trágica de varios miles de fusilados entre los civiles y de asesinados entre los militares. I la voz unánime de la clase oligárquica para señalar al partido aprista como el autor de cuantos desmanes ocurrían en el país. El Aprismo fué tildado de "comunista", pese a que ya existía el PCP y era igualmente perseguido.

No uno sino varios fueron los levantamientos del pueblo y de los militares discrepantes los que se produjeron en el Perú en el corto lapso ~~de de~~ que duró la dictadura cerrista y el saldo fué mayor miseria, mayor discriminación y retroceso en sus instituciones tutelares, si las hubo. Así el instrumento de las clases oligárquicas que constituyó Sanchez Cerro, especie de vengador de la inconducta de Leguía con esta clase, se convirtió en un anticuerpo que hizo más visibles los vicios y las ambiciones de los grupos sociales que han gobernado siempre al Perú desde sus inicios de República. Especie de pesadilla, la persecución de los apristas y de cuantos repudiaron el régimen cerrista fué el estado normal del tiempo que duró el gobierno de Sanchez Cerro.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Huaráz, Cajamarca, Iquitos..fueron escenarios del repudio armado del Perú contra un régimen que no sólo había superado al de la dictadura leguiista, sino que lo había hecho aparecer como menos malo que el suyo.

Fueron 16 meses que mantuvo al país en permanente zozobra el llamado gobierno del Presidente Sanchez Cerro, en que los líderes del PAP y los sindicales debieron soportar la clandestinidad, cuando no la prisión o el destierro. Lo recuerdo como una pesadilla por la brutal persecución de que fuí objeto, pues formando parte del Comité Ejecutivo Nacional, estaba incluida en cuanto hecho subversivo se le achacara al partido. Son muchos los episodios de que fuí ~~personaje~~ involucrada y que forman parte de mi anecdotario. Algunos de ellos figuran en mi libro "La Trampa", escrito después de mi separación del PAP. Sólo he de señalar que no podía pasar una semana en casa de una misma familia que no estuviera expuesta a ser sorprendida, con grave riesgo para quienes me asilaban, tanto como para mí misma.

La muerte de Sanchez Cerro por la mano de un joven provinciano llamado Abelardo Mendoza Leiva, pese a la bárbara secuela de persecución y crímenes que se desataron, fué como un respiro en la larga noche de horror que había vivido el Perú.

Recuerdo que la casa de mi madre donde solía alojarme, fué asaltada por los investigadores - "soplones" como se les llamaba entonces - cada 15 o menos días, con la esperanza de encontrarme.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Fué en aquella época en que en una de sus tantas mudanzas mi madre se había refugiado en una fábrica desocupada de unos amigos, sirviéndole de habitaciones las oficinas. Pero a los compañeros apristas se les ocurrió llevar una imprenta en varios cajones y en las horas mas tranquilas de la noche, iban a sacar un boletin. La policia llegó a enterarse de este ajetro y una tarde cayó y se llevó a la Intendencia a toda la familia: mi madre, mi hermana casada que estaba enferma, mis otras dos hermanas solteras y los dos menores hijos de la primera/ Dirigía la represión el famoso Mústiga, jefe de la brigada politica de Leguía que habia continuado ejerciendo sus funciones. El Prefecto ordenó a su llegada a la Prefectura, la libertad de toda la familia, pero a indicación de Mústiga, retuvo a mi madre que pasó a la cárcel de Santo Tomás por el delito de no delatar mi paradero. En esta cárcel pasó mi madre 6 meses hasta que en vista de no obtener ningun dato sobre mí, la pusieron en a libertad. Junto ella, purgaban prisión varias señoras, maestras, y compañeras trabajadoras, que defendían los principios apristas y eran víctimas de su lealtad y de su fé.

En 1932 Haya de la Torre cae en prisión, la que duraría hasta 1933. H. de la T. fué objeto al de un proceso/que se le dió publicidad nacional, despertando el interés de los luchadores antimperialistas del Continente. Su prisión fué la prueba de fuego para el jefe aprista, que enalteció su personalidad dándole categoría de martir.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

La ola de terror que generó la muerte de Sánchez Cerro, fué de tal volumen que no había lugar para esconderme. Las gentes vivían aterrorizadas de sentirse culpables o cómplices. Uno de sus lugartenientes, llamado Luis Flores, que fuera su Ministro de Gobierno, cometió las mayores tropelías contra los presos políticos y en especial contra los que habían atentado por dos veces contra la vida del general S.C. Entre ellos, los que estaban en proceso de ser condenados, como ocultores del crimen.

Tengo presente uno de los episodios de que fuí parte. Unos compañeros debían cambiarme de alojamiento en vista de que los policías estaban siguiendo mis pasos. Me llevaron a una casita de campo situada en los barrios nuevos de un balneario limeño, propiedad de unas señoritas. Pero estas y sus familiares llegaron a asustarse de tal forma que me condujeron a un potrero cercano, hasta que regresaran los compañeros por mí. Debí ingresar a la chacra pasando una zanja y sentarme a su borde. Quedé sola en el silencio y la oscuridad, cuando de pronto sentí la carrera de unos perros que me habían descubierto y que cuidaban la chacra. Mi inmovilidad debió asustarles, pues a prudente distancia se situaron mirándome con sus ojos de fuego y ladrándome o gruñendo para ver si me atemorizaban. Pude mantenerme así en tensión durante las cuatro horas que duró la llegada de los compañeros que me sacaron de la chacra para llevarme sin rumbo conocido a otro alojamiento. Y como ésta cuantas experiencias más de la falta de solidaridad de algunos y de la lealtad y nobleza de otros.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

El violento cambio de gobierno, encontró al país desprovisto de continuidad y sin orden institucional. La figura de mayor relieve fué entonces el general Oscar R.Benavides que ya ocupara el poder en años anteriores. Pero el General Benavides carecía de simpatías y debió solicitar, subrepticiamente el apoyo popular que sólo podía proporcionarle el PAP que a todas luces era el partido mejor organizado. Fué así cómo, ya en Palacio de Gobierno y en vísperas del 7 de Junio que se dedica a la jura de la bandera, las huestes apristas se prepararon para respaldar simbólicamente al nuevo Jefe del Estado. Primer contacto con el poder el de los apristas que no había de durarle mucho. Benavides dictó una especie de ammistía general que permitió la libertad de los detenidos y las suprimidas garantías ciudadanas. Obviamente, se permitía a los grupos politicos hacer vida partidaria. I el Apra inició su labor proselitista a través de toda la República.

Reinicié mis giras a lo largo y lo ancho de todo el país, llevando la palabra del ideario aprista, en que no faltaban los postulados de justicia social, de reivindicación de la masa campesina, aherrojada en las grandes haciendas del gamonalismo, los cambios estructurales de gobierno para devolverle al pueblo trabajador sus fueros de personas en libertad y con democracia.

He mascicho que en contacto con las masas me convertí en oradora. Durante mis giras por las Antillas y Centro América dicté conferencias leídas, pero ante las concentraciones populares no era posible actuar de otra manera que usando el discurso directo, a pleno sol o a plena luz del día o de la noche. Tengo vivos recuerdos del

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

efecto que procujo mi presencia y mi actitud ante la masa popular peruana. El caso era inusado, nunca antes una mujer habia asumido una conducta semejante. Iniciaba el ingreso de la mujer en la acción política sin antecedentes de este tipo, cuando las mujeres pertenecían a otra categoría de personas. Mi experiencia fué extraordinaria cuando me presenté en el Teatro Municipal de Arequipa a dictar una conferencia en compañía de otros compañeros. La sala estaba plena de asistentes y en las primeras filas de la platea lucían sus sotanas unos 10 o quince sacerdotes... No había mujeres. Ignoro si habían sido prohibidas por los maridos o por los curas. Las siguientes conferencias pude contar con la asistencia de un buen número de mujeres. Era el año de 1933, en plena etapa cerrista y en los breves intervalos que se podía actuar con cierta libertad o tolerancia.

Durante el régimen del General Benavides y mientras duró la amnistia concedida, retomamos diversos grupos de activistas a las giras provinciales, y siempre estuve entre estas activistas partidistas. Mi presencia resultaba impactante y el partido la aprovechaba, tanto para la incentivación de la acción doctrinaria, como para promocionar a los candidatos apristas en lo que fuera en épocas pre electorales. Así viajábamos el candidato, un compañero obrero que no lo era y yo que tampoco lo era ni lo fui nunca por obvias razones: no teníamos voto. x las mujeres.

Vi incrementarse el partido con buen número de mujeres, sin mayores pretensiones, solo ganadas por la palabra de esperanza que las traía otra mujer.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Mis giras no eran solamente de concientización. Lo eran de lucha, de enfrentamientos, de peligros. Como los apristas, los demás grupos políticos tambien aprovecharon la coyuntura de libertades y se dieron a la tarea de promover sus organizaciones partidistas. Mi presencia les estorbaba, pues por el solo hecho de ser una mujer atraía gente y se producían discrepancias. Una de mis experiencias más curiosas la tuve en Piura, donde debía cumplir una serie de intervenciones públicas. Fué en Sullana. Sabiamos que el elemento aprista y el socialista - no el comunista, porque no era muy numeroso - habian preparado un ataque. El teatrin estaba lleno y el pueblo se encontraba en la parte alta, mientras la clase media o importante, se situó en la platea o parte baja. Cuando ingresamos nadie aplaudió ni saludó. Era un silencio tenso cargado de amenazas. Hicieron uso de la palabra antes que yo dos compañeros un obrero y un clase media. Yo sentía el ambiente caldeado no solo por el calor local, sino por la animadversión de los asistentes. Me tocó mi turno y me puse de pié. Recuerdo que me dirigí a la parte alta y sin previo preámbulo, les dije: "Ahora voy a dirigirme a los a los de arriba, aunque nunca lo hago. Pero es que arriba están justamente los de abajo. Y es a ellos a quienes quiero hablarles...." Fué algo así como si de distendieran las presiones y el público me escuchó. Fui dura y a veces violenta, refutando cargos injustos y señalando a los que siendo defensores del pueblo, les esquilmaban sus derechos cobrándoles por defenderlos la parte del león....Cuando terminé recibí una salva de aplausos y al salir me abrieron calle sonrientes y respetuosos... Pero ya me habían bajado

Cortesía del Archivo Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

las llantas de los dos autos en que llegué con mi comitiva. Qué importancia tenían!..Había ganado adeptos para la partida. Por lo menos, les había quedado mi palabra sin subterfugios ni medias tintas. Y les había demostrado que no tenía miedo.

En Piura mismo tuve otra experiencia singular. Viajábamos a Huancabamba en una camioneta. Por el terroso y largo camino, se malogró la camioneta y debimos detenernos. Felizmente estábamos a la entrada de la ciudad y el mismo chofer se bajó para buscar ayuda. Mientras esperábamos, ví llegar a unos 6 hombres del pueblo, formidos y matonescos, que se dirigían a la camioneta. Venían hablando en voz bastante audible. "Ahí la que quiero conocer es a la Magda Portal..." dijo uno de ellos. Escuché y acto seguido, me bajé de la camioneta y me dirigí a ellos: " Yo soy Magda Portal..." Por comodidad, tenía las dos manos en los bolsillos del guardapolvo. Los individuos se desconcertaron y sin volverse, empezaron a retroceder hasta alejarse y dar la espalda con evidente susto, y emprender la retirada. Me quedé intrigada y cuando miré a mis compañeros de viaje, dos hombres y otra mujer, esposa de un ministro aprista, les ví demudados. Ellos no habían bajado. Al rato regresó el chofer y continuamos el camino de regreso. La camioneta no había estado malograda. Fué una treta para atacarnos en plena pampa. Pero yo no sospechaba nada y mi actitud fué completamente ajena. Más tarde mis acompañantes comentarían mi temeridad en reuniones del partido.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Las giras de H.de la T. debían prepararse con anticipación. No se le podía exponer a sorpresas y no en todas partes sonaba su nombre con simpatía. Por ejemplo en Cuzco, donde existe una población estudiantil y organizaciones obreras respetables. Me tocaba ser yo una de las designadas para esta misión. No todo era tolerancia, ni entusiasmo, ni espectativa feliz. Debíamos conquistarnos la anuencia de los sindicatos, y de los estudiantes, so pena de fracasar. Durante un mes largo trabajamos en los diversos sectores de la población venciendo las resistencias de las mayorías. I lograrse que el jefe llegase entre vítores y recibo de simpatizantes que más tarde podrían ser conquistados para nutrir las huestes apristas.

Así desde Tumbes a Tacna y a los más apartados lugares del Perú, donde jamás llegaron los mensajes de ningun candidato que no fueran lás de los lugareños ungidos por sí mismos y a quienes se les oía entre tufos de licor,las mismas torpes promesas jamás cumplidas.

De esta suerte conocí el ahora llamado Perú profundo, y descubrí la honda miseria en que yacía sus niños desnutridos, sus mujeres explotadas por el terrateniente, sus hombres sufridos y obligados a cumplir los deberes del ciudadano, sin saber ni siquiera el idioma de los que gobernaban. Vi Cárceles donde mujeres y hombres permanecían arracimados, presos para servir de testigos en el robo de un animal o la pérdida de un objeto cualquiera. Ví niños enfermos, abandonados, a quienes se vendía como criados de servicio en las ferias semanales, y luego se les trasladaba a la capital.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

No todo era trabajo, viajes incómodos, precariedad. Tambien solían haber espacios de solaz captación de la belleza del paisaje, de la historia viva y de la pasada, rincones de maravilla. Así mis dos estadías en Cuzco, la ciudad sagrada de los Incas, y sus provincias y poblaciones, todas cuajadas de historia y de leyenda, de bondad y esperanza. Cuando bajábamos de los cerros recorriendo las poblaciones aledañas, comitivas entusiastas venían corriendo a darnos alcance, ellos con sus ojotas y sus ponchos, ellas con sus vestidos de mil colores, todo el iris en sus trajes de fiesta, que desde lejos gritaban "kausachun Apra" y luego curiosos, "dónde está señor Apra?". I había que explicarles, haciéndonos traducir a su idioma nativo lo que significaba la palabra y el contenido de su promesa.

Cuando bajé al valle de Paucartambo, zona paradisiaca desde cuya cumbre de Tres Cruces se divisa la Selva y los visitantes y lugareños suelen observar el espectáculo único de la salida del sol por el oriente, experimenté una de mis mayores emociones. Pueblo cordial, generoso, querían pagar con sus atenciones y afecto el bien que creían recibir por haber venido a visitarlos, a despertarlos de su modorra, a decirle palabras de fé como nunca antes habían escuchado. (Hace poco un amigo, artista él, de los que crean para el pueblo, cuzqueño de nacimiento, me decía: "En Paucartambo se cuenta el tiempo desde la llegada de Magda Portal." Nunca jamás he recibido mejor un homenaje más hondo. Ni he podido constatar el efecto que produjo mi acción en el Perú, especialmente en los pueblos más olvidados.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Me regalaba visitando cada rincón, cada aldehuela, cada campiña. Apadrianaba, valga la antítesis, a los niños y las niñas de las poblaciones, porque ese era su deseo y querían que les hiciera esa merced. Conocí no sólo los monumentos incaicos, sino tambien los españoles, representados por sus iglesias y conventos, injertados en las construcciones indígenas; visité las pequeñas iglesias pueblerinas, tapizadas de pinturas de la Escuela Cusqueña, muchas, víctimas de los visitantes para adornar sus casas limeñas. I conjugué como en un manojo apretado toda la grandeza del Perú, desperdigada, ignorada y mal tratada por sus gobernantes que no se dan cuenta del enorme patrimonio que éste significa y de lo que sería capaz un país que es dueño de tal fortuna descubierta, no sólo en potencia.

José Carlos Mariátegui, el Amauta, acuñó una vez una frase: "Peruanicemos al Perú", y quedó fulgurante en el espacio vacío. Muchos la han utilizado, como utilizan las frases admonitivas de González Prada, sin sentido ni contenido. J.C.Mariátegui no caminó por el Perú; quizá no lo conoció físicamente; pero lo intuyó con su instinto de constructor de pueblos. I previó su posterior destino, pese a las eternas acechanzas de sus clases oligárquicas que impiden cualquier intento de mejoramiento social y político. Peruanizar al Perú es deber y derecho de todos los peruanos, antes de que se pierdan las virtudes formativas de su pasado y que continúan latentes en su raza indígena, en su hombre y su mujer andinos, insertos en el faustuoso paisaje donde nacen los cóndores, señores del espacio.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Excepción hecha de las pequeñas elites de mujeres del PCP en su mayoría estudiantes o profesionales, hasta el ingreso del PAP a la acción política no existían mujeres adheridas a los diversos grupos políticos del Perú. En mis viajes a través de todo el Perú, pude constatarlo. En el Cuzco los grupos de mujeres comunistas mantenían ralaciones cordiales conmigo y hasta nos jugábamos algunas bromas, por aquello de que la mayoría de éstas eran hijas o emparentadas con los hacendados del lugar, y yo les preguntaba cuándo iban a socializar sus haciendas. A lo que me respondían: "cuando mueran nuestros padres..." Lo que quedaba lejos y mintras seguían disfrutando de las comodidades de los mismos. No lo eran todas, pero sí buena parte, pues en toda sociedad se dan estos fenómenos, que son generacionales, haciendo de los hijos los contestatarios de los padres. Mantuve muy fraterna amistad en Lima con las mujeres que pertenecían al PCP y aunque los hombres no fueran muy gustosos, a mi regreso al Perú el año 1930 fué a recibirme un buen grupo de mujeres de ese partido, entre ellas la escultora nacional Carmen Saco, mi amiga hasta su fallecimiento, y antes/en la compañía de José Carlos Mariátegui de quien era asidua concurrente.

Puedo asegurar que mi presencia estimuló a las mujeres a adherirse al naciente movimiento aprista, en cuyo ideario figuraba la "igualdad en sus derechos políticos y civiles con el hombre, destruyendo injustas desigualdades." (1)

---

(1) Llamamiento a la Nacion "e" Ideario Aprista" 1931.
"Estatuto de la Mujer" 1er Congreso del PAP 1930

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Las mujeres formaron parte de los primeros Comités Apristas desde 1931 - en Piura, Ancahs, Puno - y más tarde en ~~ex~~ 1933, después de la caída del sanchecerrismo, en que visité el Perú de sur a norte y al centro. El movimiento se había incrementado en las capitales de los Departamentos más poblados, como Arequipa, Cusco, Puno, y Ancahs.

Mis giras se posibilizaban esta vez - 1933 y después - por existir Comités en casi todas las poblaciones de provincias, las mismas que corrían con mis gastos de alojamiento y la continuación de la gira hacia la siguiente localidad. Que éste era mi modo de viajar, dado el caso del cual ya he hecho referencia, de no tener el partido una economía muy saneada para utilizarla en los viajes de adoctrinamiento o propaganda. De esta suerte conocí todos los medios de locomoción los menos costosos u onerosos, pero que siempre me llevaban al lugar programado. Muchas veces mi arribo a la zona prescrita se realizaba en condiciones precarias en cuanto a la mayor o menor incomodidad, que no comodidad, y sin tiempo para descansar, debía presentar me a las recepciones de las delegaciones populares u oficiales, Municipios, Colegios, M etc., donde era preciso contestar discursos o improvisar conferencias. La bondad de las mujeres y su comprensión hacían menos penosas las dificultades materiales, proporcionándome el alivio material que me era menester. Dos o tres días eran a veces lo fijado para comtinuar y esos pocos días deberían ser utilizados al máximo en la organización y la orientación de los noveles apristas. Siempre había representación femenina que desempeñaba su función a cabalidad.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

1934 - Santo Tomás, Cárcel de Mujeres.

Continuaba el régimen del General Oscar R.Benavides, iniciado en 1933 - y que se mantendría hasta 1939 - con ciertas recortadas libertades que el PAP aprovechaba para continuar organizándose en Lima y provincias, al mismo tiempo que,con alguna prisa, procuraba preparar un golpe subversivo para capturar el poder. De estas intentonas está plagado el historial aprista, con tan mala suerte que nunca dieron en el blanco, antes bien atrajeron sobre el Partido el repudio de las clases oligárquicas, el temor de los pacificistas y la represión violenta de los activistas. Andando el tiempo se llegaría a decir que los apristas alcanzarían el poder sólo mediante un golpe, del cual no podrían ser nunca ajenos los militares. Sin embargo, Haya ungido ya el Jefe máximo del Partido, manifestaba su repudio a la violencia y al derramamiento de sangre, pese a la etapa cerrista donde corrió la sangre a raudales - dejando su estela fúnebre en todo el Perú. Su obsesión era llegar al poder mediante elecciones libres donde él sería el Presidente. Así fué cómo en las sucesivas elecciones generales, H.de la T. siempre fungió como candidato a la Presidencia,aunque no descartase en ningun momento el golpe subversivo.

Cumpliendo instrucciones del Comité Ejecutivo Nacional, salí en gira a fines de Octubre hacia el norte, visitando Tumbes, Talara, Zorritos,Lambayeque y mientras recalaba en Chiclayo, nos sorprendió la noticia de que había estallado un motin que se le llamó luego "del Agustino" por la zona limeña en que fué develado.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Por supuesto, la delegación de la que formaba parte, ignoraba absolutamente las maniobras del Alto Comando al que sólo concurrían los más adictos y fieles al Jefe. Era el 26 de Noviembre de 1934 y mientras los líderes menores trataban de desaparecer para no ser apresados, yo era reducida a prisión. Se me condujo a la Cárcel de Chiclayo, sometiéndoseme a celda de rigor: 1 metro por lado, sin ningun mueble, pues no cabía y donde debí permanecer de pié hasta la media noche, cuando el oficial de guardia me hizo introducir en la celda una silla. Era Prefecto del Departamento un señor Cabada Dancourt que al día siguiente me hizo comparecer para conocerme y darme algunas lecciones de su calidad como hombre lleno de miedo. De pié frente a él, hice un gesto inconciente tratando de mejorar mi posición y puse mi mano derecha cerca de la cintura/ para metarla en un bolsillo. A lo que este individuo, alteradísimo, se de súbito/ levantó/echando mano a su pistola. Había creído que yo estaba haciendo lo mismo. Pese a mi estado emocional y al sueño por la mala noche pasada, sonreí y el torpe/ sin más/ me mandó a una celda un poco más grande donde permanecí una semana, mientras llegaba el barco que debía conducirme a Lima, a cumplir una condena de prisión por actos subversivos, que alcanzaba los 500 días. Como estaba incomunicada, no me era posible hacer valer ningun derecho, ni lo había, puesto que en todo el país se habían hecho prisioneros, y los del norte, llegaban en el mismo barco que yo abordaría. Amigos de Chiclayo, compañeros, me hicieron llegar un catre y ropa de cama y algunos alimentos. La celda estaba sucia y cuajada de chinches por lo que debí colocarla en el catre en diagonal, a fin de que no llegaran a subirse los bichos.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Después de mi anterior experiencia en la cárcel chilena, sabía bien que ninguna prisión es buena. Mi carcelería debía cumplirla en Lima, en la reclusión de mujeres de Santo Tomás, una de los viejos conventos de la Capital que había sido habilitado para el caso hacía tiempo, pues antes las delincuentes mujeres debían sufrir su condena junto con los hombres, donde estaban expuestas a toda clase de atropellos.

Una madrugada de los primeros días de Diciembre, mis guardianes me despertaron para llevarme al puerto de Eten, donde acababa de anclar un barco chileno. La hora era apropiada a fin de que no se enterase la población de mi viaje. Al llegar al embarcadero, divisé al barco bastante lejos de los muelles, debido a la fuerte marea. Abordamos, junto con los policías que me custodiaban, un bote y nos acercamos al barco. Fué un momento de espectativa, pues desde el barco nos echaron unas sogas de las que debía sostenerme cuando el bote estuviera junto al barco y en el preciso momento en que la marea subiera el bote. Traté de izarme, pero el bote se batió separándose y dejándome prendida de la soga con las dos manos y golpeándome fuertemente una pierna. Oí los gritos de la tripulación y los esfuerzos del botero para lograr acercarse y auxiliarme. No sé bien cómo llegué a subir con la ayuda de los marineros del Barco y ya sobre cubierta, llegaron los policías y me entregaron al capitán. Este episodio no puedo olvidarlo porque llegó tergiversado a Lima hasta decirse que traté de escapar y me habían disparado, hiriéndome en una pierna. La noticia corrió y llegó a oídos de mi madre y de mi familia, con el consiguiente susto de todos.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Para entonces las tropelías de los dictadores del Perú, especialmente Sanchez Cerro, habían hecho impacto en América, que gozaba aún de regímenes democráticos, con la democracia formal grata a las oligarquías nacionales. Mi nombre había sonado bastante en el ámbito latinoamericano, y mi prisión se hizo saber en muchos países del Continente.

Las órdenes que había recibido el Capitan chileno de abordo eran de que igual que los demás presos politicos recogidos en los puertos del norte, yo debía ir en la sección de tercera. El Capitan me hizo bajar y pude estar unas horas con los compañeros que representaban al Partido Aprista en los Comités del Norte y que igual que yo, ignoraban los entretelones del complot aprista. El Capitan me hizo saber con su segundo que después que el barco saliera a altamar me subiría a un camarote de primera. Realmente la incomodidad en la sentina del barco era tremenda y por consejo de los mismos compañeros acepté el cambio, pero sólo a segunda clase. Deseaba pasar un poco inadvertida del pasaje. Así fué, y debo decir que nunca supe ni el nombre del gentil Capitan que incumpliendo sus obligaciones, me brindó un viaje más confortable.

Pero mi mejor sorpresa me la dieron la tripulación de aborde, en la persona del secretario general del sindicato. Me hizo saber que bajara a donde me iban a conducir en el fondo del barco que querían conversar conmigo. Así lo hice, casi a la media noche. Allí tuvimos una entrevista casi secreta, éramos solo tres, en la cual me hicieron saber que si yo no quería sufrir carcelería en el Perú ellos me llevaban escondida en las bodegas del barco, hasta Valparaíso/ y en sitio que nadie podía registrar. Se refería al doble entablado

Colección de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

de las bodegas, donde ellos suelen traer de contrabando algunas mercaderías. Yo acepté. Pero/uno o dos días antes de la llegada al Callao, el marino me llamó una tarde y me dijo que había sido advertido del peligro que corría. Al esperarme la policía junto con los demás presos, y no llegar/al Callao/ podían fumigar el barco, y sufrir las consecuencias... El secretario de los marineros era un hombre alto, enjuto, de unos cincuenta años. Su cara demostraba lealtad. Rehusé la oferta agradeciéndole, pero el riesgo era realmente de vida o muerte.

EL REAL FELIPE

La antigua fortaleza llamada "Real Felipe", construida en tiempos de la colonia/ se ha dedicado siempre a usos policiales. Prisiones, ejercicios, depósitos de armas, etc. En las habitaciones de la entrada funcionaba entonces una especie de retén, donde eran llevados los detenidos politicos que venían de otras zonas del país, o de donde debían ser remitidos deportados fuera del país. Pero, asimismo, era Comisaría donde se ventilaban asuntos relativos a hechos policiales.

Desembarcamos a las 8 de la mañana y enseguida fuimos llevados al Real Felipe, donde se nos ubicó en diversas repartidiones. Yo quedé sola en la primera sala, donde un teniente atendía a las personas que traían algun asunto que tratar. Sentada muy cerca de la puerta, con un pequeño maletin de mano y vestida con un traje sastre y un pequeño sombrero, me aburría sin saber a qué hora sería atendida y conducida a Santo Tomás. Mientras ésto hacia ví pasar a la que era entonces novia de Ciro Alegría, Rosalía Amésquita/ Ella venía secándose las lágrimas porque acababa de despedir a Ciro que era enviado a Chile. No me vió, salió y la perdí de vista. Un rato

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

después ví pasar a Ciro que logró mirarme medio sonriente y sin mucho tiempo para más, nos hicimos adiós. El había sido traído de Trujillo uno o dos dias antes que yo y en otro barco.

Dieron las 12 del día y hubo cambio de guardia. El teniente que despachaba fué sustituido por otro teniente, igualmente joven que se hizo cargo dela comisaría.Luego de atender a una o dos personas, se dirigió a mí y me preguntó, cual era mi problema, qué deseaba.

Creo haber estado onnubilada por todas las peripecias de mi prisión y de mi viaje, y no supe cómo reaccionar. No pasó por mi mente escaparme, decir cualquier mentira y salir sin rumbo a buscar asilo en cualquier parte. Pero no. Le quedé mirando y sin duda creí que quería tomarme el pelo o hacerme una broma pesada. Simplemente le respondí: "¿ Es que usted no sabe cómo me llamo?" No, replicó, y luego mirando sus papeles donde sin duda estaría escrito mi nombre, me dijo muy alterado, "Usted, usted, es Magda Portal?" - Sí, yo soy, o qué creía que era?" - Se levantó, volvió a sentarse,se volvió a levantar, vino hacia mí y me invitó a seguirle y me llevó a una última habitación sin más puerta que la que daba a dos despachos seguidos, que fué cerrando, detrás de él. Ya a solas, sentándose frente a mí me dijo: Yo soy espada de honor del General Sanchez Cerro...qué habrían pensado de mí mis superiores! si usted se llega a escapar!..." Yo me sentía frustrada, como quien comete una torpeza irreparable. Sí, espada de honor del General Sanchez Cerro... mascullaba en silencio. I yo no supe aprovechar tu torpeza... Luego se fué a continuar su trabajo, ofreciéndome enviarme almuerzo mientras me llevaban de allí. La pieza estaba oscura no había ventana sino mas alta, donde no podía alcanzar. Traté de relajarme y seguir esperando.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

De rato en rato el teniente venía a verme y me sonreía, sin duda quería darme las gracias por no haber destruído su carrera, qué se yo. I una vez más, la absurda suposición de que yo no parecía una revolucionaria, no tenía facha de serlo, aparentaba una mujer joven sin mayores complicaciones. Sí, le replicaba yo, usted pensaba que yo debía ser una mujerona con un revolver en el bolsillo... I se encontró con algo totalmente distinta! I reíamos como si fuéramos amigos.

SANTO TOMAS

A las 11 de la noche me condujeron a la secretaría y el teniente entregó los despachos a los policías que debían llevarme a Lima, a la Cárcel de Santo Tomás.

En las calles de Lima había pocos transeuntes a esas horas y en la portería de la Carcel de Mujeres sólo había una mujer gruesa, de cara hosca, con signos de mal genio por la función que debía cumplir. Al frente se podía observar una puerta ancha, con una ventana pequeña. Detrás se oían diversos ruidos, coléricos, llorosos, insultantes. Eran las detenidas comunes de la noche que debían quedarse allí hasta la mañana siguiente para ser interrogadas por el Comisario.

La guardiana me hizo entrar y hubo como un alerta en las demás detenidas. Yo sentía como si me cayera un balde agua fría. Adosadas a la pared habían cuatro largas bancas, donde las detenidas se arracimaban, conversaban o lloraban. Me hicieron sitio y me senté. Me miraban curiosas por mi presencia, mi manera de vestir, en fin. Las fachas de ellas podían haber servido para un cuadro de horror y miseria. Desgreñadas, ni viejas ni jóvenes, mal vestidas,

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

era como si cada una de ellas arrastrara un fardo de miseria y de atroces sufrimientos. Una de ellas me dirigió la palbra: ".política, no?" - con cierto desprecio por no ser como ellas. Le respondí tímida, que sí, que era una política... Otra rezongó: política..! Y ví el gesto de disgusto en su cara.

Debía ser tarde ya, porque se empezaron a oir las campanas dela iglesia. Al poco rato, aún sin haber amanecido,se abrió la puerte y la guardiana me hizo salir. Me esperaba una hermana que me condujo enseguida por inmensos corredores y jardines a la que habría de ser mi celda por 500 días. En el trayecto no cambiamos una sola palabra.

La celda era grande, abovedada, de altos muros paredes, Daba a un jardin pequeño y estaba protegida por una puerta grande que la hermana cerró por fuera con cerrojo.

A la mañana siguiente me fué a visitar la Madre Superiora y me dijo que hacía tiempo me estaban esperando. Brevemente me dijo que mi madre había pasado allí mismo seis meses de prisión, junto con otras personas tambien políticas. La Madre Salomé era mujer alta, gruesa, como de 50 años, hermana de una condíscipula mía, menor que ella. Era de un trato amable. Me dijo que descansara y que ya me traían el desayuno. No habia otra detenida politica, así que mis primeros días fueron de absoluta soledad.

Mi primera noche en la prisión me hizo sentirme como más estable. Habían pasado los días de espectativa, de sorpresas desagradables, de trato discrimintaorio. Ahora tenía una cama con sábanas limpias, de tocuyo, pero nuevas, como si fueran hechas para mí sola. Traté de relajarme y retrocedí a los días anteriores cuando el hecho brutal de mi apresamiento, mi castigo en una celda de rigor, y los ocho días de incomunicación en otra celda inmunda. Luego el viaje, la

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

frustración de dos fugas, la llegada al Callao y sus peripecias, y el total silencio de los compañeros y de la familia. ¿Sabrían que había llegado? ¿ Se habrían enterado de los que caímos presos y a dónde nos encontrábamos? Pensé en mi madre, en mi pequeña hija...Nunca antes estuve en prisión en el Perú; sólo escondida, perseguida, a salto de mata, pero ahora, incomunicada y sujeta a una condena de 500 días... Tenía las dos manos debajo de la nuna. La celda estaba a oscuras, pero por la ventana que está encima de la puerta, entra una ancha flehha de luz de luna y cae sobre mi cuerpo de pies a cabeza. Sin lograr relajarme, mis nervios se mantienen en tensión. De pronto una mancha negra, silenciosa, entra por la ventana, va hacia el fondo y regresa cruzando sobre mi cara que roza para enfilar rápidamente hacia arriba y escapar. ¡ Un murciélago! Lanzo un grito ahogado y sin poder contenerme más tiempo, estallo en un largo llanto. No sé cuanto tiempo estoy así, ya relajada, libre del peso que llevaba encima, ya resuelta a lo que vendrá días u horas después. Es mi primera noche en la prisión.

Nunca hice alarde de valor. Creo que los hechos heróicos son producto de las circunstancias. No precisamente de ser o no cobardes. Pero siempre he tenido fama de valiente, de arriesgada o quizá temeraria. El valor era el honor de los griegos, junto con la nobleza de espíritu. Pero el valor es ignato, no sé cultiva ni es adquirido por el ser humano, sino que surge de uno mismo siendo connatural y se manifiesta en los momentos precisos, sin aspavientos ni exhibicionismo. A ese tipo de valor sí creo pertenecer, sin proponérmelo.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Los primeros días de encierro son para mí de espectativa. Espero tener comunicación con el exterior pero ésto no es posible pues he llegado incomunicada por 6 meses, y la Dirección del Penal no puede quebrar las órdenes superiores. Sin embargo, la Superiora accede a las súplicas de mi madre y con muchas recomendaciones, le permite que me vea un domingo. Viene con mi hija. Sí, ella ha sabido de mi prisión y de que me habían abaleado en una pierna. Para que se convenciera que no estaba herida es que la Superiora dejó que mi madre me viera. Todas las madres lloran en las prisiones, la mía no podía ser menos. Hace tiempo que sus ojos de un azul brillante, se hallan enrojecidos y turbios por los días y las noches de llanto. Pero ya está más tranquila. Me dice que las monjas son buenas, cuando ella estuvo en prisión, meses atrás, la trataban bien. Hasta recibieron a mi hermana menor por unas semanas... Sí, ya lo sé, cómo nó. Son comprensivas y discretas conmigo. Mi madre se afana por dejarme algunas cositas, ropa, una pijama para que no use la áspera camisa de la prisión. Me hace sonreir. En la vida que vengo llevando poco he podido preocuparme de comodidades. Pero como insiste, la madre cuidadora me dice que acepte, que no está prohibido. Ya sé que mi madre podrá venir con cierta frecuencia, muy discretamente hasta que me levanten la incomunicación.

Los días en la prisión se producen idénticos. Rezos al amanecer de las reclusas y de la monjas. A las 6 de la mañana la madre Vicaria con una chica ayudante, antigua pensionista del penal, abre el portón que comunica con la sección de las detenidas comunes y enseguida descorre el cerrojo que cierra por fuera la puerta de mi celda. La celda misma es amplia, abovedada, dentro del complejo del convento de Santo Tomás, de la época de la Colonia, que hoy ocupa en parte la Cárcel de Mujeres. La celda se abre a un patio regular y colinda con la sección de las encausadas comunes.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Cuando fuí internada, no había ninguna detenida política. Pero cuando había redadas y se apresaba a mujeres, por lo general, trabajadoras, la celda y su patio se poblaban y en las noches se repartía al número que excedía, a los dormitorios de las encausadas comunes.

Como al ser apresada era verano, yo solicité y lo obtuve, que habilitara el penal una ducha para que nos pudiéramos asear. Se hizo en un ángulo del patio, bajo una centenaria higuera, en forma precaria, pues lo único que se instaló fué la ducha misma, con unas piezas de cemento en el piso para ubicarse y una cortina que nos cubriera. No importaba ésto. Establecí la hora del baño, y así cada detenida, se bañaba de acuerdo a un horario. Esto fué un gran alivio, porque antes las pobres detenidas no podían asearse sino con un lavatorio de mano de uso común.

Después de abrirse la puerta de la celda, teníamos como expansión el pequeño patio, donde solían escucharse los trinos de los pájaros que poblaban la higuera. Allí, en una mesa de regular tamaño, hacíamos las comidas diarias. Desayuno - una taza de café aguado, dos panes. Almuerzo, un par de platos de dudosa calidad y sabor, y comidad, a las 5, más o menos lo mismo. Cuando yo quedaba sola, por la liberación de las detenidas, la madre Vicaria me llevaba en sus anchas mangas, unos panecillos de agradable sabor, horneados en el horno del convento y que sólo era para disfrute de la comunidad.

Dentro de los primeros quince días de mi internamiento, una de esa mañanas me llevaron a la presencia de uno de los jefes de la Brigada Política. Sentado detrás de un amplio escritorio, el individuo casi no dirigió su vista hacia mí. Parco, de voz baja, y sin muchos preámbulos,

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

me confirmó que estaba condenada a 500 días de prisión por actividades subversivas. Sin interrogaciones, sin juicio de ninguna clase, porque existen los hechos que prueban por sí solos que hacía tiempo me dedicaba a esas actividades. Escucho en silencio y no contesto. Son solo 10 minutos de audiencia con el representante de la Justicia.

Sigo ignorando los acontecimientos ni quienes ni cuantos presos políticos hay despues del complot del Agustino. Mi madre no puede hacerme saber nada pues en las visitas que me hace siempre estamos vigiladas por una monjita. Está terminantemente prohibido que me traigan nada escrito, de ninguna clase. Mucho menos cartas, ni papelitos.

Hago de la prisión mi nuevo habitat. Intento adecuarme a su ambiente, a su cotidiano transcurrir, con sus horarios, sus rezos, sus quejas y llantos de las presas comunes. La llegada sorpresiva de las detenidas apristas, que son temerarias
apresadas cuando cumplen tareas ~~clandestinas~~, renueva las espectativas y las tensiones. Traen noticias, la mayoría hechas de esperanzas en nuevos levantamientos revolucionarios. Los dirigentes viven perseguidos, sólo se les puede ver clandestinamente. Pero con el paso de los días y los meses, llegamos a convencernos o de que no ha sido posible un nuevo pronunciamiento o de que se ha dejado para mejor ocasión... Lo más que podemos saber es que los presos son casi todos, los cc. trabjadores de diversos gremios. No los líderes. Mejor. Así y debe ser. Ellos deben cuidarse para seguir luchando...

Aún en los meses de mi incomunicación, tuve la muy auspiciosa sorpresa de recibir en mi propia celda, la visita del Dr. Bernardino León y León, ilustre ex presidente de la Corte Superior, ex Director General de Prisiones y más adelante, Presidente del Tribunal del Trabajo, y Vocal de la Corte Suprema.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Su presencia es como un alivio en la larga incertidumbre y soledad de la prisión. La monjita que le acompaña, que es nada menos que la Superiora, después de hacerme ver que sólo por ser quien es, han accedido a recibir al Doctor, y no sólo eso, sino que le han traído hasta mi misma celda. Discreta, la madre se retira y nos deja solos. Comprendo que ésto ha sido posible por estar mi celda libre de otras detenidas; de otro modo, me habría llevado a al locutorio.

El Doctor es parco y me da noticias de primera mano, dentro de la discreción necesaria. Me dice que me traerá periódicamente libros de su biblioteca personal. Sabe que no me permiten ningun tipo de lecturas, pero ya habló con la Madre Superiora y se le ha permitido. Por cierto que cualquier libro o revista, son minuciosamente revisados antes en la Dirección. Me entero de los acontecimientos y del progresivo endurecimiento de la dictadura. Todos los grupos son potencialmente conspiradores, y muy en especial, la derecha que considera que su momento ha llegado, una vez más, después del breve lapso que enseñoreará durante el Sancheceerrismo. Pero en realidad, a los únicos que se persigue es a los apristas y a las organizaciones gremiales, aunque no lo sean.

Así tengo ahora en qué pensar. El Doctor León y León me ofrece volver dentro de una semana trayéndome un libro, que recogerá a la semana siguiente. Tengo lectura, de cuestiones de Trabajo y Legislación social, pero lectura al fin para llenar muchas horas de aislamiento.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Como el tiempo se alarga, inexorablemente, invento ocupaciones para las horas del día. Tengo en los oídos el rumor permanente de los rezos que entre hora y hora de trabajo de las presas comunes, encausadas no condenadas, debo escuchar sin transición. El rezo, impuesto como penitencia no como acto de fé religiosa o comunicación con Dios, sino como castigo. Solicito y obtengo de la Madre Superiora que me dé unas dos o tres horas despues del almuerzo para hacer clases a las detenidas.

La población penal es muy numerosa, pues vienen de toda la República, de los rincones apartados de la sierra, por diversos delitos, o tantas veces, por el hecho de adjudicárseles haber sido testigos en la consumación de algun robo, o un crimen, o cualquier otro delito, que les sujeta por años a una prisión, con pérdida de sus tierras y sus animales y áveces hasta la disolición de la misma familia. Son seres totalmente ajenos a nuestras costumbres, ignorantes de las leyes que los oprimen, y hasta del propio idioma en que se les acusa y se les condena. En la prisión sufrenla ausencia de sus seres queridos y de la incomunicación obligada, ya que es casi imposible que los familiares de las y los presos comunes, puedan venir hasta la capital para defender a sus deudos.

Organizam las clases lo más simples, lo más cercano a la mentalidad de las reclusas. La mayoría son analfabetas, y asimismo, con un mínimo o ningun conocimiento del idioma español. Para estas últimas, no hay lugar en mis clases. Las que vienen se liberan durante el tiempo que las retengo, de repetir incesantemente, los rosarios o los rezos de diverso matiz con que las agobian o entumecen durante todo el día.

Recuerdo una ~~anécdota~~ anécdota que me ocurriera durante una de mis clases. Traté de explicarles cómo era la tierra en que habitamos. Al decirles que era redonda, una

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

de las detenidas de provincias, me asaltó con la pregunta: "¿ I cómo es que no nos caemos? ~~sostenemos~~?" - Se lo expliqué lo mejor que pude, y muy atenta, me respondió: " Entonces, el cielo está unas veces abajo y otras arriba, y lo mismo el infierno?" - Hice varios esfuerzos para explicarle el pequeño laberinto en que había caído, ante la asustada mirada de la monja que nos vigilaba. Creo que no lo entendió, pues movió la cabeza preocupada. Las clases siguientes debí dedicarme a otro tipo de enseñanzas, ya que era difícil ponerse a tono con el nivel común de la mayoría de las mujeres.

Otras ocasiones, les escribía canciones para los días de fiestas o aniversarios. También, teatro al alcance de su capacidad, pero representado por ellas mismas, lo que les producía enorme sensación de felicidad por la participación que tenían. Esperaban con verdadero entusiasmo el día de la celebración en que iban a lucir, mal que bien, lo que ellas creían haber aprendido en ese interreno de libertad en la prisión. Las monjas no me impedían ninguna de estas actividades, pues ellas mismas se liberaban unas horas de la atención al personal de encausadas, aunque en ningun momento dejaban de vigilar lo que hacía o decía a las prisioneras no fuera a cometer alguna falta en cuanto a hacerles saber algo de política.

Les gustaba muchisimo que les hablara de geografía y de los lugares del Perú que yo había visitado, durante mis giras. Sin duda les hacía recordar su tierra cuando ellas vivían libres . Unas veces les contaba como cuentos la historia del Perú anterior a la conquista. Se les iluminaba la cara, aunque ninguna de ellas jamás hubiese escuchado nada semejante.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Entre las encausadas hay varios tipos de mujeres, que esperan ser juzgadas para salir en libertad o ser condenadas a prisión y pasar a la penitenciaría. Esta se halla en una zona lejana de la nuestra, con la que no tenemos relación ni contacto ninguno. Hay de todo tipo de delincuentes comunes. Ladronas, simples raterillas, cómplices y criminales. Una había asesinado al marido porque lo encontró in fraganti con su chofer. Esta fué juzgada y salió en libertad poco tiempo después. Había una chilena detenida por no sé que culpa mayor; era lesbiana. De repente me hacía llegar papelitos escritos ofreciéndome lavar mi ropa. Para ir a la Iglesia, todas las encausadas debían pasar delante de mi celda, y la chilena se las agenciaba para hacerme señas sospechosas. Tuve que amenazarla con denunciarla a la Superiora si continuaba molestándome. Pero había otra, raterilla y con cierto retardo mental, que se rebelaba por estar presa y protestaba a gritos, hasta que la llevaban a la celda de castigo esta. Era una especie de triángulo en la esquina del gran dormitorio, adosado a la pared de piedra y con una sola ventanita por donde le hacían entrar los alimentos, cuando se le levantaba en ayuno a pan y agua. Si gritaba demasiado, se le arrojaba un balde de agua adentro de la mísera celda. A veces la oía llamar:"Señora Magdita, señora Magdita....me están matando...sálveme!" la voz estaba lejos, detrás de los muros, pero yo la oía. "Está loca,no haga caso..." me decía la madre Vicaria. Cuando días después no oigo más su voz, me dicen que la han llevado al hospital por una bronconeumonía. Antes había ya estado en la cárcel dos veces más, pero reincidía y la volvían a traer. Esta sí fué la última vez. No volvió a la prisión.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Mi amiga norteamericana y su visita.

Durante la prisión recibí otra visita, la de una ilustre mujer norteamericana, luchadora incansable por los derechos de los oppimidos, especialmente de los negros y de los países subdesarrollados. Llevaba sus acciones con verdadero apasionamiento, y tenía "ahijados" en todos los países del mundo, a los cuales asistía hasta donde daban sus fuerzas económicas. Su nombre, Anna Melissa Graves.

Era el año 1935 y todavía sufría yo la incomunicación que se me había impuesto como parte de mi castigo. De esta suerte, Anna Graves debió usar todas las formas de convicción con las monjas para que la dejaranverme, alegando entre otras, que había viajado muchas millas desde Europa - ella residía entonces en Ginebra - para visitarme. La verdad es que su viaje fué realizado con el propósito fundamental de visitar a Haya, entonces perseguido político, sin lograrlo, pues H.de la T. alegó no poder acceder a la visita por razones de seguridad.

La presencia de esta mujer fué para mí un verdadero impacto emocional, pues ya la conocía de nombre y sabía que había sido protectora de Haya, cuando éste llegó deportado a Europa, y en las más precarias condiciones económicas.

Anna Graves era una frágil mujer de unos 60 años mas o menos, de gran cultura y viajera permanente en busca de causas qué defender, especialmente la de los niños y de los perseguidos políticos. Cuando Haya llegó a Europa, con una enfermedad pulmonar y sin dinero, Anna Graves lo tomó a su cargo y lo ayudó en cuanto pudo y más aún, de lo que son testigos todos los peruanos, de todas las condiciones sociales y económicas, que por entonces se encontraban en Europa.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Entre otros, César Falcón. Ana Graves frecuentaba a los peruanos porque le había interesado muchisimo el movimiento aprista, y trataba de ayudar a los que lo necesitaban, como era el caso de Haya. Así le ayudó en forma eficaz para su traslado a Suiza, para una posible recuperación de su salud, y más adelante, a Londres para que Haya disfrutara de uno de los Colegios anexos a Oxford, el Ruskin College, donde él estudió algunos temas de Antropología y Ciencias Económicas, sin concluir ninguno. El Ruskin College era un Colegio de obreros y el L con suficiente madurez intelectual, auspiciado por los Trade Unions, y donde Haya logró matricularse no en forma gratituita ni con beca, sino previo el pago de uno de los catedráticos, Mr. Barret, y de la misma Ana Graves, en la Escuela de Antropología de Exeter College. Haya nunca estuvo en los Colegios de Oxford donde sólo ingresa la aristocracia inglesa, con suficientes títulos como para no sufrir rechazo.

Nuestra conversación, que no duraría más de 1 hora, estuvo dedicada a preguntarme por "su hijo", por Victor, a quien había venido a visitar, después de haber pedido por él a los intelectuales europeos que ella conocía a fin de que le demostraran en alguna forma su amistad. Como hizo durante el año de su prisión - 1931-32 -luchando a brazo partido por obtener su libertad y como nadie jamás lo hiciera en el extranjero. Sin embargo, Haya no había accedido a recibirla, sabiendo que ella se habría sometido a todas las exigencias para no denunciar su presencia, como hacían muchos periodistas o amigos que sí eran recibidos por Haya. ¡I ella había viajado miles de millas! "Si no hubiese logrado verla a usted, me dijo, mi viaje habría sido un fracaso completo." I sus ojos se llenaron de lágrimas. Yo traté de disculpar a Haya, pues ignoraba sus reales condiciones de perseguido, pero después pude saber que era verdad que no quiso recibirla...

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

Cuando se despidió de mí me encargó mucho por"su hijo" y me prometió enviarme libros, de los que podían pasar por la censura de la prisión, y escribirme siempre, como en efecto lo hizo, manteniendo conmigo una copiosa correspondencia por los años de 1935,36, y hasta el 39, en que mis viajes fuera del Perú interrumpieron esta relación tan fraterna y ~~xxxxxxxxxxx~~ estimulante por los temas que ella prefería.

En efecto, las cartas de Anna Graves fueron profundizando una amistad que llegó a ser aleccionadora, pues durante ella conocí muchos aspectos de su vida de ~~luchadora~~ benefactora social, pacifista tipo Gandhi, por sus métodos, ~~chaqueta~~, entregada enteramente a los más necesitados y de quienes solía hablarme con especial afecto, por la conducta de aquellos que habían merecido de ella alguna demostración de ayuda o de afecto. Me hablaba de sus "ahijados" chinos, africanos, de los barrios miserables de Europa, x de los negros de USA, a quienes había ayudado a continuar sus estudios o librar de la cárcel o mejorar su condición económica. I me hablaba siempre, siempre de"su hijo"Victor, de quien tenía expresiones de verdadera comprensión.

Entre mis proyectos, tenía pensado escribir una biografía de H.de la T. enfocada desde un punto de vista más humano y veraz que las que pudieran escribir los apristas, o los hayistas, más interesados en dar una versión proselitista del "jefe" a quien ya se había empezado a encumbrar hasta ser colocado en la punta de la pirámide. Le manifesté mi proyecto a Anna Graves, rogándole me dijera algunos de los aspectos captados por ella durante los años en que vivió cerca de él en Londres o Paris.

LAS CARTAS DE ANNA GRAVES

En una de sus primeras cartas, Anna graves me dijo:"Si ustedes los ~~xxxxxxx~~ apristas quieren que el

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

mundo crea que ustedes son dignos de confianza, la cosa principal es desistir absolutamente de la fabricación de falsedades en su propaganda.." I continuaba: " Mucho de la biografía de Victor por Sanchez y no poco de la de Cossío del Pomar, es pura ficción. Victor nunca ha estado con Dewey, ni con Bernad Shaw. Nunca ha tenido una beca de la Universidad de Londres ni en Oxford. Otras personas han pagado sus gastos, con sacrificios personales (ella era una de éstas)- Victor fué admitido en el Ruskin College y no en la Escuela de Antropología del Exeter College." "Cuando usted salga de la prisión puede hacer ver a los otros apristas que sólo la verdad podrá salvarnos. No contribuye nada la mentira".

En otra de sus cartas me decía: el otro día en París/ "César Falcón/me ha/dicho: Pero es imposible creer a Victor cuando él dice que ha recibido varias cartas de personas notables.El las ha escrito a sí mismo y luego ha dicho que las recibió de varios hombres ilustres." I más abajo,"yo tengo miedo de decir a usted las cosas que conozco y que el mundo sepa que no es verdad lo que dice Victor.... Tengo miedo de que César Falcón hable, cansado de oir mentiras sobre Victor, porque le harían mucho daño...."

En otra de sus cartas me decía:" Victor nunca dió un examen en el Ruskin College ni se quiso graduar en nada. Prefirió hacer amistad con estudiantes aristócratas de los otros colegios de Oxford. El prefería juntarse con esos jóvenes, no con los obreros, porque quería hacer una vida snob." "Yo sé que si muchas cosas de la vida de Victor fueran conocidas, sus amigos que tienen una idea de que lagratitud y la veracidad valen mucho, estarían muy entristecidos."(USA.1939.)

Anna Graves movió sus influencias en Europa y en Estados Unidos por mi libertad, lo que tal vez influyera mi posterior-

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

monte a que se me acortaran unos días de prisión. Muchos otros amigos tambien lo hicieron y uno de ellos, el poeta José Gálvez que intervino ante la esposa del General Benavides, antes de viajar a Colombia donde había sido nombrado Embajador.

Cuando Ana Graves regresó a USA en 1935 me escribió una de sus largas cartas, que seguiría reciendo después con regularidad, así como los libros de la Colección de Clásicos griegos, editado por el Ministerio de Educación de México. En esta carta me día:

"...yo comencé esta carta diciendo a usted que su carta me había hecho sentir humilde, me ha hecho avergonzar. He luchado siempre por la justicia y la no violencia y la verdad. Pero nunca he estado en prisión por mi causa y usted está en prisión por la suya. Nunca he sufrido hambre ni frío por mi causa, pero usted ha sufrido todo ésto y la pérdida de su libertad."

"Cuando el gran filósofo Thoreau estuvo en prisión por defender a México de la invasión norteamericana, Emerson, el otro gran filósofo de USA fué a visitarlo y le dijo: "Henry, que hace usted en la cárcel?" y Thoreau le contestó: "Waldo, qué hace usted fuera de ella?"...Tambien Thoreau ha dicho: " Una prisión es el solo lugar en que un hombre de honor puede estar sin verguenza."

En su correspondencia Anna Graves jamás tuvo expresiones de crítica o reproche que pudiera hacer caño a "sum hijo". Se dolía sinceramente de su desafecto, siendo como lo había sido ella durante su estadía en Europa, una verdadera madre. Los amigos de Victor Raul solían insinuar que Ana podría haber estado enamorada de Haya, pero en lo que respecta a su correspondencia conmigo, no se puede deducir ningun otro sentimiento que esa noble solicitud de servicio por el hombre idealista, sacrificado a una idea y deseoso de servir a su país. Sus protegidos eran jóvenes de ambos sexos luchadores sociales, perseguidos por sus

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

ideas. Había de diversas nacionalidades, puerto riqueños, hindués, centroamericanos, chinos, en fin, la vasta gama de colores y de idiomas, y Haya fué uno de ellos, sólo que resultó tal vez, el más conflictivo de sus ahijados.

Pero Anna Graves no se sentía defraudada por su conducta tan poco generosa al no querer recibirla cuando hizo su largo viaje al Perú sólo para demostrarle a "su hijo" que seguía preocupada por su lucha y por su suerte. Haya fué inconsecuente y lo peor es que sus compañeros le aprobaron este reprobable gesto de soberbia. Ya no la necesitaba. Su presencia le era desagradable. Cuando estuvo últimamente en la cárcel conmigo, la escuché y no pude disculpar a V.R. pues comprendí que esta generosa mujer había sufrido una tremenda decepción. Sin embargo, sus cartas siempre fueron de disculpa, de comprensión, de perdón al hijo díscolo que no sabía reconocer su afecto y sus sacricios. Porque Ana Graves no era una dama rica capaz de gastar una fortuna en ayudar a sus protegidos. Ella trabajaba, tanto en Londres como en New York o Ginebra, usando su conocimiento de varios idiomas y haciendo de traductora con lo que cubría sus gastos al servicio de sus protegidos. En alguna de sus cartas ella me insinúa que la virtud más noble de los seres humanos es la gratitud... y esta virtud no la conocía Victor Raúl. El hecho de haberme revelado algunos aspectos de la vida de Haya en Europa, era sólo por su vehemente amor a la verdad y ante el conocimiento que tenía de la mistificación que se estaba haciendo en el Perú al exagerar hechos relacionados con Haya y que no eran ciertos. Y de los cuales ella era testigo de excepción. El endiosamiento que se empezaba a crear por entonces, de la personalidad del que ya era ungido como "el Jefe" - igual que el Duce o el Fuhrer, - le parecía peligroso porque podía convertirse en una tergiversación de la personalidad misma de su protegido.

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson

En una de sus últimas cartas - 30-Set.1939,USA - Anna Graves me escribe: "Victor nunca estuvo en Oxford como alumno. El estuvo en el Ruskin College,a solicitud mía ante el Presidente de dicho Colegio , Mr.Barret,exclusivo para obreros de madurez mental, sostenido por los "Trade Unions"de Londres.""Yo pagué su estadía en Ruskin. Pero él nunca dió un examen ni se graduó. Prefirió hacer amistad con estudiantes aristocráticos de los Colegios de Oxford. El quería hacer vida snob... Yo soy culpable de haberlo enviado a Londres y a Oxford." Y más adelante se queja diciendo:" Después de un viaje de miles y miles de miriámetros (¿?) casi la mitad del mundo, para verle, él no pudo recibirme, después que he luchado como ninguna persona por su libertad, después que yo me he sacrificado y trabajado duramente para pagarle los gastos de su vida en Londres y Oxford ¡Dice que tuvo miedo del peligro!...Pero ni siquiera me hizo llegar una palabra despues que salí de Perú". (1936)

Es posible que los motivos que tuvo Victor Raúl por los que la presencia de Anna Graves no era grata para él, fué porque ella sabía demasiado de él, más que nadie."Mi hijo miente cuando dice que estuvo en Oxford, sólo estuvo en un colegio de obreros, cerca de Oxford. Mi hijo escribió las cartas de muchos personages a él. Así dice Falcón - y yo no quería creerle. El sinvergüenza está mintiendo"

Durante mi prisión recibí muchas cartas de Anna Graves, hasta que salí - 1936- cuando me escribe felicitándome con mucho afecto y bondad. Luego la perdí de vista. Ella quería que al dejar la cárcel viajara yo a Ginebra donde ella tenía su pequeña casa con frente al lago. "Aquí podré descansar y recuperarse su larga prisión".

Cortesía de la Biblioteca Nacional del Perú
Digitalizado por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson